

- **Euskal Herria, el día después.** *Petxo Idoyaga* (editor), *Arnaldo Otegi*, *Xabier Anza*, *Paul Ríos*
- **A propósito de un debate en el Consejo de ATTAC.** Ideas a raíz de la polémica del **decrecimiento.** *José Manuel Naredo*
- **Los peligros del amianto.** *Laurent Vogel*
- **Toxieconomía y salud en tiempos de crisis.** *Pere Boix*
- **Virgilio Leret, el pionero dual.** *Angel García Pintado*
- **Celac. ¿sólo una sigla más o un salto cualitativo?** *Roberto Montoya*
- **Dinamarca. Éxito electoral para la Alianza Roja-Verde.** *Thomas Eisler*
- **EE UU.** Lo que revela **Occupy Wall Street.** *Barry Sheppard*
- **México.** La guerra que no dice su nombre. *Arturo Anguiano*



Foto: Santi Ochoa

Consejo Asesor

Luis Alegre Zahonero
Nacho Álvarez Peralta
Iñaki Bárcena
Martí Caussa
Íñigo Errejón
Sandra Ezquerria
Ramón Fernández
Durán
(*in memoriam*)
José Galante
Pepe Gutiérrez-Álvarez
Pedro Ibarra
Petxo Idoyaga
Gloria Marín
Ladislao Martínez
Bibiana Medialdea
Justa Montero
Daniel Pereyra
Enric Prat
Begoña Zabala

Redacción

Josep María Antentas
Andreu Coll
Antonio Crespo
Josu Egireun
Manolo Garí
Roberto Montoya
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Jaime Pastor
Carlos Sevilla
Pilar Soto
Miguel Urbán Crespo
Esther Vivas

Editor

Miguel Romero

Diseño original

Jerôme Oudin & Susanna Shannon

Maqueta

MEDIAactive
comercial@tmediaactive.es

Redacción

C./ Limón, 20
Bajo ext-dcha.
28015 Madrid.
Tel. y Fax: 91559 00 91

Administración y suscripciones

Josu Egireun.
Tel.: 630 546 782
suscripciones@vientosur.info

Imprime

Varoprinter.
C/ Artesanía 17
Pol. Ind. de Coslada.
28823 Coslada (Madrid).
DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637



1
el desorden
global

Integración de América Latina y el Caribe

Celac. ¿sólo una sigla más o un salto cualitativo?

Roberto Montoya **5**

Dinamarca

Éxito electoral y nuevo período para la Alianza Roja-Verde

Thomas Eisler **15**

Estados Unidos

Lo que revela Occupy Wall Street

Barry Sheppard **21**

México

La guerra que no dice su nombre

Arturo Anguiano **25**

2
miradas
voces

Y va de camisetas *Santi Ochoa* **38**

3
plural
plural

Euskal Herria, el día después

Presentación *Petxo Idoyaga* (editor) **43**

Escrito desde la cárcel, mirando a un tiempo nuevo *Arnaldo Otegi* **48**

Por una estrategia sindical no subordinada *Xabier Anza* **53**

El final del principio *Paul Ríos* **66**

Tiempo de tejer complicidades desde la izquierda *Petxo Idoyaga* **70**

4
plural2
plural2

A propósito de un debate en el Consejo de ATTAC

Ideas a raíz de la polémica del decrecimiento *José Manuel Naredo* **81**

Los peligros del amianto

El significado excepcional del proceso Eternit en Turín *Laurent Vogel* **89**

Datos para la reflexión

Toxieconomía y salud en tiempos de crisis *Pere Boix* **97**

5
futuro
anterior

Virgilio Leret, el pionero dual

Héroe republicano e inventor del motor a reacción *Ángel García Pintado* **109**

6
voces
miradas

La noche ardida. Conrado Santamaría Bastida (Haro, La Rioja, 1962)

Antonio Crespo Massieu **113**

8
subrayados
subrayados

¿Quiénes son los mercados y cómo nos gobiernan?

Bibiana Medialdea García (coord.), Antonio Sanabria Martón,

Luis Buendía García, Nacho Álvarez Peralta, Ricardo Molero Simarro

Juan Torres López **119**

Ecología: La hora de la verdad John Bellamy Foster, Brett Clark,

Richard York, Fred Magdoff, Minqi Li, John W. Farley,

Rebecca Clausen, Rohan D Souza y Maude Barlow *Manuel Garí* **121**

Crisis y revolución en Europa. Observatorio Metropolitano *Miguel Romero* **123**

El conflicto palestino-israelí. 100 preguntas y respuestas Pedro Brieger

Manuel Garí **124**

Ciudades a la deriva. Stratús Tsircas *M.R.* **125**

propuesta
gráfica

Santi Ochoa

Puntos de difusión de **VIENTO SUR**

Barcelona

La Central del Raval

Elisabets nº6. (08001).

La Central

Mallorca, 237. (08008).

Laie

Pau Clans, 85. (08010).

Llibreria Documenta

Cardenal Casañas, nº4.
(08002).

Bilbao

Librería Cámara

Euskalduna, 6. (48008).

Córdoba

Espacio Social y

Cultural

Al Borde

Conde de Cárdenas, 3
(14003).

Granada

Librerías Picasso

Obispo Hurtado, 5
(18002).

Huesca

Librería Anónima

Cabestany, 19. (22005).

Las Palmas de Gran Canaria

Asociación Canaria de Economía Alternativa

Café dEspacio
Cebrián, 54. (35003).

Madrid

Librería Antonio

Machado

Fernando VI nº 17
(28004).

Librería Rafael Alberti

Tutor nº 57. (28008).

La Libre

Argumosa nº 39.
(28012).

La Marabunta

Torrecilla del Real, 32
(28012).

Librería Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Universidad Complutense
Campus de Somosaguas

Traficantes de sueños

Embajadores nº 35
(28012).

Kiosko

San Millán / Plaza
Cascorro. (28012).

Oviedo-Uviéu

Conceyu Abiertu

La Gascona, 12 baxu A
(33001).

Tienda de Comerci

Xustu

"L'Arcu la Vieya"

El Postigu Altu 14, baxu
(33009).

Pamplona-Iruñea

Zabaldi (Casa

Solidaridad)

Navarrería, 23, bajo
(31001).

La Hormiga Atómika

Liburuak

Curia 2, bajo. (31001).

Santander

La Libre (librería alterna- tiva)

Cisneros, 17. (39001).

Sevilla

Ateneo Tierra

y Libertad

Miguel Cid, 45

Valencia

Llibrería tres i quatre

*Octubre Centre de Cultura
Contemporània*
San Ferrán, 12
(46001).

Valladolid

Librería Sandoval

Plazuela del Salvador, 6
(47002).

Vitoria-Gasteiz

ESK

Beethoven, 10, bajo
(01012).

Zaragoza

Papelería Germinal

Sepulcro, 21
(50001).

Librería Antígona

Pedro Cerbuna, 25
(50009).

Kioskos

- Plaza San Francisco
(50009).

- San Juan de la Cruz, 3
(50009).

Los veteranos del FLP, amigos y camaradas de Enrique Ruano, teníamos una particular cuenta pendiente con Manuel Fraga Iribarne, muy dentro del corazón. No hemos podido cobrarla. El ceremonial de “redención democrática” que se ha montado en su honor da asco. Lo he escrito en un panfleto indignado <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=4763>.

Más allá de sus acciones miserables que se recuerdan con los nombres y apellidos de sus víctimas, Fraga es quizás el político que mejor simboliza a la Transición. Lo han ensalzado como un “*hombre de Estado*”, lo que es una buena definición, y “*hombre de bien*”, lo que es una broma macabra. Peces Barba es el autor de ambos epitafios. Cuando muera le dedicarán elogios fúnebres parecidos, quizás con las mismas palabras. Los artífices de la Transición se homenajean, y se protegen, unos a otros. Hay algo de “mafia democrática” en todo esto.

La canonización póstuma de Fraga no es un simple adefesio que basta con despreciar: hay algo en ella que expresa un consenso político y moral, que nos amenaza a todos, a “los del 68” como a las y los del 15-M. Hay que tomarlo en serio.

Llamamos “Plural 2” a una sección-contenedor de buenos artículos de fondo, en los que pueden basarse debates y reflexiones, más allá de la coyuntura. **José Manuel Naredo** prosigue su riguroso trabajo de clarificación del “decrecimiento”, sobre el que publicamos ya un gran artículo en el nº 118. En esta ocasión, se centra en dos puntos fundamentales para el buen uso científico y político del término: “*las posibilidades y dificultades para añadir precisión conceptual y cuantitativa a lo que pensamos que deba decrecer*” y “*los planteamientos y metas que permitan hacer operativos los objetivos de decrecimiento propuestos*”.

En el número 106, publicamos un trabajo de **Laurent Vogel**: “El asbesto, un crimen de masas en tiempo de paz”. <http://www.vientosur.info/articulosabiertos/Vogel.pdf> Ahora analiza una muy buena noticia, a la que no se le ha dado la importancia que merece: la condena en el proceso que ha tenido lugar en Turín a dos de las cabezas visibles de Eternit, una de las grandes transnacionales responsables del crimen, que culmina medio siglos de luchas. En cierto modo, el texto que publicamos de **Pere Boix** sobre lo que llama muy acertadamente “*toxieconomía*” puede considerarse el marco general de comprensión de los problemas de la salud laboral como consecuencia de las políticas neoliberales.

Gran parte de los artículos que publicamos sobre la actualidad internacional tienen un lugar “natural” en la web. Pero en esta ocasión, contamos con textos que resisten bien la periodicidad bimestral de la revista. **Roberto Montoya** establece un punto de sensatez en las desmesuradas expectativas que se han difundido sobre la Celac, una iniciativa de indudable valor, pero de incierto alcance práctico, por el momento. **Thomas Eisler** informa del éxito electoral de la Alianza Roja

Verde danesa, con un programa que está lejos de lo que se entiende normalmente como “anticapitalismo”; hay aquí un tema de reflexión interesante y polémico. **Barry Sheppard**, un viejo dirigente del trotskismo de EE UU, rejuvenece lúcidamente con el movimiento Occupy Wall Street. **Arturo Anguiano** analiza la situación mexicana, muy difícil de entender fuera de México, por sí misma, y porque el zapatismo hace tiempo que no parece dedicar tanto esfuerzo como el que hizo en otros tiempos a “traducirla” a escala internacional.

Éste número 120 cierra el “año de suscripción” convencional. Incluimos en la revista una página poco habitual de llamamiento a suscribirse o a renovar la suscripción. También lo venimos haciendo en nuestro boletín quincenal que difundimos por internet. No es que las suscripciones vayan mal. Pero tenemos que evitar cualquier retroceso y somos conscientes, y tenemos ya alguna prueba, de que la suscripción a la revista pueda ser una de las víctimas de las economías que la crisis obliga a hacer en los gastos de cada cual. Pues eso. Como siempre gracias por la confianza... y no nos “recortes”.

El bonito y divertido dibujo de Acacio Puig que publicamos a continuación (aunque francamente Bakunin no es mi libertario preferido y creo que se le hace un gran favor poniéndolo en tan buena compañía) simboliza el nacimiento de una asociación de expresos y represaliados del franquismo a la que desde ahora ofrecemos nuestras páginas y deseamos larga vida. *M.R*

Acacio Puig



1 el desorden global

Integración de América Latina y el Caribe

Celac. ¿sólo una sigla más o un salto cualitativo?

Roberto Montoya

Alba (Alianza Bolivariana para América, 2004), Unasur (Unión de Naciones Sudamericanas, 2008), Banco del Sur, 2009, y ahora la Celac (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, 2010). ¿Qué son todas estas siglas y las muchas más dependientes de ellas, surgidas en la última década por impulso de la oleada de gobiernos progresistas que surgieron en América Latina y El Caribe? ¿Y qué ha sido de siglas históricas, como la OEA (1948) o el Alca (Alianza de Libre Comercio de las Américas, 1994), la receta estrella expansionista inventada por Bill Clinton para lograr en diez años controlar todos los mercados de América Latina?

¿Por qué, a diferencia de otros periodos, la economía de los países latinoamericanos y caribeños no se tambalea como consecuencia de la durísima crisis que azota desde hace tres años a las potencias del llamado “mundo desarrollado”? ¿Cómo logra cerrar 2011 con un crecimiento medio anual del 4,3 %, en momentos en que Europa no pasa del 0,3% y en EE UU del 2%?

Según el Foro de Davos de 2011, Latinoamérica relevará en breve a Asia como el área más dinámica del mundo. De acuerdo a la opinión de los más de 13.000 empresarios que fueron entrevistados para realizar el informe anual sobre competitividad del Foro Económico Mundial, esta será “*la década de América Latina*”, resaltando que la forma “*rápida y robusta*” con la que esa región enfrenta la crisis internacional demuestra su fortaleza económica y financiera, en contraste con el actual estancamiento en los países desarrollados y un cierto agotamiento en los *tigres* asiáticos.

Luis Alberto Moreno Mejía, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), decía en una entrevista a fines de Noviembre pasado en el suplemento de Negocios de *El País*: “*Estamos claramente en lo que yo llamaría la década de América Latina*”. “*Esta crisis tuvo un origen financiero, y*

América Latina no sufrió en ese terreno porque no había instituciones financieras con activos de los llamados tóxicos”, aseguró. Moreno Mejía reconocía que en América Latina hay “una creciente inversión pública, básicamente en transporte y logística, puertos sobre todo, y en recursos naturales como el petróleo y los productos agrícolas”.

Celac, ¿la alternativa a la OEA?

La Celac, que se puso definitivamente en marcha tras su cumbre de Caracas el pasado 2 y 3 de diciembre, es sin duda el mejor ejemplo de hasta dónde han llegado los cambios producidos en la región. Compuesta por 33 países de América, tiene como objetivo convertirse en el instrumento de integración más amplio y representativo de América –solo quedó fuera Puerto Rico- en el que no participan ni EE UU ni Canadá. Es por ello que muchos analistas ya hablan de la Celac como la llamada a ser la sucesora natural de la OEA (Organización de Estados Americanos), pero sin la tutela estadounidense.

A pesar de que en el plano formal la OEA sigue existiendo, su accionar e influencia es cada vez menor. El editorial de *La Jornada* del 4 de diciembre pasado resumía bien la característica contra natura de la OEA, que impide que esta pueda funcionar en el continente americano con los vientos que corren en el siglo XXI. Refiriéndose a la OEA decía que es “*un foro en el que coexisten el poder hegemónico estadounidense con naciones latinoamericanas que, a lo largo de su historia, han sido víctimas de toda suerte de agresiones, presiones, chantajes e injerencias políticas, económicas, militares y diplomáticas de la superpotencia*” (<http://www.jornada.unam.mx/2011/12/04/edito>).

La OEA nació en plena Guerra Fría y fue una pieza muy útil en su momento para Estados Unidos para la implantación de su Doctrina de la Seguridad Nacional en el continente y su lucha anticomunista y “antisubversiva”. Por presión de EE UU, en 1962 Cuba fue expulsada de la organización, hasta que en 2009, la nueva mayoría gobernante en la región hizo que se la invitara a regresar a su seno, invitación rechazada por La Habana. Creada en 1948, la OEA aun hoy día se jacta en su web (www.oas.org.es) de ser “*el organismo regional más antiguo*” del mundo, pero su tiempo se ha acabado. Muestra de ello es que hayan decidido participar en la Celac gobiernos latinoamericanos de derecha y aliados de EE UU como los de Chile, Colombia, Costa Rica, México, Panamá o Guatemala. Es más, el chileno Sebastián Piñera fue nombrado presidente temporal de la Celac, cargo que ejercerá hasta diciembre de 2012. Símbolo de ello también es que los 33 líderes americanos hayan decidido tener su próxima gran cumbre de 2014 en La Habana. Sin duda la cohabitación de gobiernos abiertamente de derecha con otros de corte progresista –aunque muy distintos entre sí-, no permitirá que el suyo sea un camino de rosas.

Declaración de Caracas

En la cumbre de diciembre, presidida por Hugo Chávez, se aprobó la *Declaración de Caracas*, subtitulada *En el Bicentenario de la Lucha por la Independencia. Hacia el Camino de Nuestros Libertadores*, con 39 puntos que abordan temas sobre la unidad, la integración regional y la soberanía de sus pueblos.

Además de dicha declaración, la Cumbre aprobó dieciocho “*comunicados especiales*” (http://www.celac.gob.ve/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=77&lang=es). En ellos los 33 líderes condenaron unánimemente el bloqueo a Cuba; se pronunciaron a favor de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas –lo que provocó un duro roce diplomático con Reino Unido–; reivindicaron el papel pionero de la rebelión independentista negra en Haití en 1804; defendieron los derechos humanos de los inmigrantes; acordaron la lucha sin cuartel contra las drogas; abogaron por la defensa de la democracia y el orden constitucional y aprobaron tratar conjuntamente el drama de la seguridad alimentaria; la lucha contra la especulación financiera y el control de los precios de los alimentos básicos.

Los documentos aprobados no se pueden calificar precisamente de ambiguos y formales. Sin embargo, las diferencias internas se hicieron visibles en varios puntos e impidieron que se aprobara la constitución de una sede formal y que la Celac tuviera una secretaría permanente.

Tampoco se logró aprobar en la cumbre de diciembre la formación de un organismo para la resolución de conflictos. La derecha logró imponer su criterio para la toma de decisiones –por consenso– frente al de Rafael Correa que proponía que se adoptaran con el voto de cuatro quintas partes y al de Hugo Chávez, a favor de mayorías cualificadas. Aprobar las resoluciones por consenso entre 33 países con realidades y posturas tan dispares puede suponer el gran hándicap del nuevo organismo, por lo que el tema volverá a ser debatido en próximos encuentros. En algunos medios de izquierda latinoamericanos se ha visto también como una concesión de los gobiernos progresistas en aras de la unidad latinoamericana y caribeña el hecho de que la cumbre votara a favor de que el vicepresidente colombiano, Angelino Garzón, fuera candidato a director general de la OIT. En una de esas críticas, las del analista Emilio Marín, de *Alainet*, se consideraba que la decisión suponía un hecho grave, porque Colombia, decía, “*tiene uno de los más altos números de sindicalistas asesinados del mundo*” (<http://alainet.org/active/51376&lang=es>). Ese argumento parecía convincente a primera vista. Sin embargo, Marín omitía recordar que Garzón es un caso atípico en el Gobierno colombiano actual. Ex dirigente sindical; ex secretario general de la CUT; vicepresidente de Unión Patriótica –ligada a las FARC y al PC– hasta 1990; militante de la Alianza Democrática M-19 –el partido de los ex guerrilleros del M-19– hasta 1994; mediador de acuerdos humanitarios con las FARC; opositor a Uribe, respaldó en 2008 al Partido Verde

“EE UU sigue siendo el primer inversor en el subcontinente pero España le disputa diariamente ese puesto sobre el terreno y China se ha convertido en poco tiempo en un voraz competidor”

Opción Centro. El presidente Juan Manuel Santos lo nombró su vicepresidente precisamente como un guiño a la izquierda, como muestra de su *pluralidad y moderación*.

Un revés para EE UU y Europa

La simple creación de la Celac, con la presencia en ella de varios aliados de Washington y el hecho de que adoptara una serie de documentos que van en el sentido opuesto de la política estadounidense para la región, implica un serio revés para EE UU. La Administración Bush, tan ocupada en la *guerra contra el terror* por otras latitudes, desatendió sus intereses en la zona más que los gobiernos que la precedieron, perdiendo terreno día a día. Barack Obama no sólo no ha cambiado la postura de Bush, sino que ha endurecido incluso aun más la posición estadounidense. La intervención de EE UU ante el terremoto de Haití –con un gran despliegue de efectivos militares en vez de los esperados médicos y socorristas- fue todo un símbolo de la posición de su Administración. El apoyo abierto a los golpistas en Honduras y la celeridad en legitimar el gobierno surgido en unas elecciones en las que fue vetado el presidente derrocado, Manuel Zelaya, fue otra confirmación de que el *globo* Obama se desinflaba rápidamente.

La IV Flota volvió a patrullar por las aguas del Caribe como no lo hacía desde la II Guerra Mundial y la *pacífica* Costa Rica de Laura Chinchilla se llenó en 2010 durante varios meses de siete mil efectivos estadounidenses y 45 barcos de guerra para realizar maniobras conjuntas en zonas del Caribe cercanas a Venezuela, seguidas de una serie de provocaciones hacia los gobiernos de Hugo Chávez, Rafael Correa y Evo Morales.

Obama apenas ha relajado alguna de las medidas del bloqueo a Cuba –en relación a las visitas de ciudadanos estadounidenses a la isla y el envío de dinero- manteniendo el grueso de las medidas instauradas en 1962 y adoptando represalias para los países que comercian con la isla.

Repsol ha sido la última empresa española que recibió una seria advertencia del Congreso de EE UU cuando anunció que había alcanzado un acuerdo con Cuba para explotar las nuevas bolsas de petróleo descubiertas en su costa norte. El yacimiento de Jagüey se encuentra a solo 80 kilómetros de Key West, territorio estadounidense.

Treinta y cuatro legisladores demócratas y republicanos han instado al presidente de Repsol, Antonio Brufau Niubó, a desistir de su proyecto, advirtiéndole que “*una asociación con el régimen cubano podría violar la ley de EE UU y entrar en conflicto con otra pendiente en el Congreso*”. El Capitolio encomendó al gobierno Obama que realizara gestiones ante Repsol y el

gobierno español para que se paralizaran esas perforaciones en la costa cubana.

Rajoy será puesto a prueba pronto con este tema. Tendrá que mostrar cómo logra compatibilizar la tradicional postura agresiva del PP contra el Gobierno de La Habana –Aznar consiguió durante su mandato que la UE endureciera su postura- con la defensa de los intereses de una empresa de la importancia de Repsol.

EE UU sigue siendo el primer inversor en el subcontinente pero España le disputa diariamente ese puesto sobre el terreno y China se ha convertido en poco tiempo en un voraz competidor. Los principales bancos y empresas españolas están presentes a lo ancho y lo largo de América Latina y el Caribe, con fuerte presencia en energía, hidrocarburos, telecomunicaciones, banca, y un largo etcétera, consiguiendo en aquella zona un alto porcentaje de sus beneficios globales anuales. El alto crecimiento que se registra en la región supone un balón de oxígeno fundamental para las multinacionales de origen español en estos momentos de crisis en España y otros países desarrollados y es algo que repercute directamente en la economía española.

Con Alba comenzó el cambio

Tanto EE UU como la Unión Europea han logrado firmar tratados de libre comercio con varios países latinoamericanos –Obama autorizó a firmar uno con Colombia tras años de boicot en el Congreso por las violaciones a los derechos humanos en ese país- pero varios gobiernos progresistas batallan contra ese tipo de acuerdos y contra organismos como el Alca. De hecho, el Alca sufrió un golpe demoledor en la IV Cumbre de las Américas de 2005 en Mar del Plata (Argentina) del que nunca se pudo recuperar.

Durante cierto tiempo se veían como demagógicas y de corta vida las acciones de Chávez para poner en marcha la alternativa de la Alba, o Petrocaribe, la entidad por la que se abastece de petróleo venezolano a precio preferencial a varios países, o una TV regional como Telesur, o la alianza de Venezuela con Cuba para operar de la vista a cientos de miles de personas de la zona a través de la *Misión Milagro* o alfabetizar a miles de adultos con la *Misión Yo sí puedo*. Sin embargo, la historia demostró que ese nuevo viento que se levantaba tenía posibilidad de prosperar, que era sólo el comienzo del cambio en la zona.

El núcleo duro de la Alba, compuesto por ahora por Venezuela, Cuba, Bolivia, Venezuela, Ecuador y Nicaragua y que tiene como asociados a Antigua y Barbuda, Dominica, San Vicente y Las Granadinas, viene llevando adelante iniciativas en el plano político, económico, educativo, sanitario, y acordando posiciones comunes ante organismos más amplios, como durante la reciente VIII Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

“Fue Unasur y no la OEA la que actuó inmediatamente, poco después de nacer, para abortar el golpe de Estado contra Evo Morales en Bolivia en 2008”

Inicialmente muchos temían que Chávez boicotaría los organismos latinoamericanos de integración que no hubiera impulsado y controlado directamente. Sin embargo, el pragmatismo del líder venezolano le llevó a pedir el ingreso de su país en Mercosur, una estructura complementaria y no antagonica con otras, y también formó parte desde el primer momento de Unasur, propiciado inicialmente por Brasil.

Varios de estos países miembros plenos de la Alba, Venezuela, Bolivia y Ecuador, participan en Unasur a menudo con posiciones concertadas, compartiendo ese espacio con Argentina, Chile, Perú, Uruguay, Brasil, Paraguay, Guyana, Surinam y Colombia. La sola presencia de países controlados por la derecha como Colombia, Chile o Perú, hacía temer un fracaso a corto plazo, pero, en sus poco más de tres años de existencia ha logrado asentarse como una estructura regional de peso.

Fue Unasur y no la OEA la que actuó inmediatamente, poco después de nacer, para abortar el golpe de Estado contra Evo Morales en Bolivia en 2008. Fue igualmente Unasur y no la OEA la que repudió de inmediato el golpe de Estado en Honduras en 2009 contra el presidente Zelaya y apoyó la operación brasileña para su retorno al país.

Unasur también jugó un papel de mediación decisivo para recuperar las tensísimas relaciones entre Venezuela y Colombia y entre Perú y Ecuador. Pero Unasur es mucho más que eso. Aunque formalizó su actual estructura en 2008 tras conseguir la aprobación de los Parlamentos de sus nueve socios originales, en realidad inició su andadura cuatro años antes, cuando se llamaba Comunidad Suramericana de Naciones. Lo hizo en aquel momento con un plan de integración de envergadura, la construcción de la carretera interoceánica que unirá Perú y Brasil atravesando Bolivia y por la cual este país recuperará su salida al mar y Brasil tendrá una salida al Pacífico. Varias de las fases de esta obra ya están totalmente concluidas. Esta gran obra más muchas otras que han tenido lugar en los últimos años, como el Anillo Energético Suramericano para que Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay sean abastecidos de gas peruano, o el Gasoducto Binacional entre Venezuela y Colombia, el Poliducto Binacional que permitirá a Venezuela exportar petróleo al Lejano Oriente a través de la costa pacífica de Colombia, son parte de la Iirsa (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana).

En diciembre pasado tuvo también lugar en Brasilia la primera cumbre de los doce ministros de Comunicaciones y Tecnologías de la Información de Unasur, que aprobó un proyecto estratégico para romper más lazos de dependencia con Estados Unidos. Se trata de la creación de un gigantesco anillo de fibra óptica de 10.000 kilómetros, gestionado por las empresas estatales de

cada país para que las comunicaciones sean más seguras y baratas. Raúl Zibechi recordaba en *La Jornada* que hasta ahora, para enviar un email entre ciudades limítrofes de distintos países latinoamericanos de la costa pacífica, como Perú y Ecuador, es necesario atravesar varios países para llegar a la costa atlántica. Desde esta se sube a través de cable submarino hasta Miami para descender posteriormente por el Pacífico hacia esas dos ciudades limítrofes. “Hasta ahora”, escribía Zibechi, “el 80 por ciento del tráfico internacional de datos de América Latina pasa por Estados Unidos” (<http://www.jornada.unam.mx/2011/12/02/opinion/025a1pol>). Los países miembros de Unasur han respaldado en la ONU a Brasil, que reclama una discusión para lograr una democratización de Internet, actualmente monopolizado por empresas estadounidenses.

Zibechi resaltaba también la importancia de los 31 grandes proyectos de infraestructura aprobados esos mismos días por el Cosiplan (Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento) en el que participan los 12 países miembros de Unasur. Entre ellos se encuentra desde un corredor ferroviario entre localidades de Brasil y Chile o carreteras entre Caracas, Bogotá y Quito.

Por su parte, el Consejo de Defensa de Unasur aprobó recientemente en una reunión en Lima una serie de actuaciones para la integración tanto en materia de defensa –con la fabricación de aviones tripulados y no tripulados– y la creación de una agencia espacial regional. Son sin duda pasos importantes para romper con la tradicional dependencia de EE UU para la compra y mantenimiento de armamento para las Fuerzas Armadas latinoamericanas.

Brasil es uno de los países más activos en todos estos proyectos de Unasur, tanto a nivel de las grandes obras de infraestructura y telecomunicaciones planteadas como en la fabricación de armamento. Al impulso inicial a la integración regional lanzado en solitario por Chávez, se fue sumando cada vez más el gobierno de Lula da Silva, dispuesto a hacer valer a nivel regional el peso creciente de su economía y de su influencia política a nivel mundial.

En la última década, Brasil ha hecho avances internos importantes en la lucha contra la desigualdad y la extrema pobreza de millones de sus ciudadanos, al tiempo que se erigía en una gran potencia regional, en activo protagonista dentro de los países emergentes, en el G-20, en los Bric, en la OMC y en la ONU.

Brasil ha hecho valer su poderío económico y político para reivindicar su independencia de EE UU, rechazando las presiones de Washington para que cortara sus estrechos lazos con Irán, con Cuba y el resto de países del *eje del mal* latinoamericano.

La batalla por el control del eje Asia-Pacífico

La pérdida de terreno económico y político en América Latina y el Caribe y los grandes avances logrados en la región por China, han decidido que la admi-

nistración Obama potenciara en el marco del foro para la Cooperación Económica del Asia Pacífico (APEC) un tratado de libre comercio transpacífico (TPP) en el que participarán, además de EE UU, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, Malasia, Brunei, Singapur, Vietnam, Perú y Chile, pero no China. Obama llegó a decir en la cumbre de la Apec de Noviembre pasado que la prosperidad de EE UU dependerá del éxito de ese proyecto. “Con cerca de 500 millones de consumidores, hay muchas cosas que podemos conseguir”, dijo el presidente estadounidense.

EE UU pretende que el Apec dispute el control del comercio de esa zona al Focalae (Foro para la Cooperación de América Latina y Asia del Este), en el que participan 18 países latinoamericanos y 16 asiáticos y de Oceanía, incluidos China, Japón, Australia y Nueva Zelanda, representando el 40% de la población mundial, el 30% del comercio total y el 33% del PIB global.

Según las cifras macroeconómicas que importan tanto a ‘los mercados’, como al FMI, el BID, el BM, el BCE y a los analistas de medios de *papel salmón*, América Latina y el Caribe son el futuro. Ya parecen haber olvidado esos calificativos que dedicaban a esos mismos gobiernos pocos años atrás: “populistas”, “irresponsables”, “ineptos” o “corruptos” y se apresuran a cortejarlos y aplaudirlos por aplicar recetas totalmente antagónicas a las que ellos mismos les propusieron. El *milagro* estuvo influido por un nuevo tipo de gobernantes, por una menor dependencia de los grandes centros financieros –lo que los hace menos vulnerables a las crisis-, una recuperación parcial del control sobre sus riquezas naturales y una expansión mayúscula de las exportaciones de materias primas a nuevos mercados, como el chino. Sin embargo, las reglas de juego en las relaciones comerciales con China no varían fundamentalmente de las que se tienen con EE UU o Europa. Varios países latinoamericanos han mostrado ya su malestar con China porque a menudo viola regulaciones nacionales y por sus polémicos estándares laborales y medioambientales.

Por otro lado, buena parte de las obras de infraestructura, carreteras, puentes y vías ferroviarias que se realizan, están en función exclusiva de esas exportaciones, y, a menudo, para ejecutarlas se olvidan fácilmente los rimbombantes discursos de los dirigentes políticos sobre el “respeto escrupuloso” del medioambiente y de los hábitat de pueblos originarios. Esta práctica se ha hecho visible en buena parte de América Latina, incluyendo a gobiernos progresistas como Brasil, Ecuador, Bolivia y otros, lo que ha dado lugar a protestas y movilizaciones de poblaciones indígenas, de campesinos y trabajadores que posibilitaron precisamente la llegada al poder a esos gobiernos.

Es verdad que en general los gobiernos progresistas dedican porcentajes mucho más importantes de los beneficios obtenidos por la exportación de materias primas para mejorar las condiciones de vida de su población, pero muy pocos de ellos han acometido reformas estructurales y productivas de

calado. Venezuela es sin duda el país que ha llegado más lejos en la transformación del Estado. William L. Robinson (2011) lo recordaba en su artículo “Las vías del socialismo latinoamericano” publicado en la edición española de *Le Monde Diplomatique*:

Aunque en 2010 el sector privado seguía siendo responsable del 70% de la producción de la riqueza nacional, la Administración de Chávez, desde su llegada al poder, nacionalizó gran cantidad de sociedades en el sector de la energía, de las telecomunicaciones, de la extracción minera, de la alimentación, de la construcción o del sector bancario. Alentó también la creación de miles de pequeñas empresas agrupadas en cooperativas y redistribuyó varios millones de hectáreas de tierra en beneficio de los agricultores (una etapa que todavía no han atravesado ni Bolivia ni Ecuador).

América Latina y el Caribe han hecho y siguen haciendo importantes avances en lo político, económico y social en la última década, avanzando sin duda enormemente en una integración regional que hace que sus países alcancen cada vez más cuotas de soberanía e independencia. Sin embargo, sólo basta con ver cómo son los propios círculos financieros y los industriales de la mayoría de estos países los que están respaldando a esos gobiernos, y cómo los que protestan y se movilizan en cambio en su contra en la calle son los que los auparon hace pocos años al poder, para ver que algo no funciona. Son esos manifestantes los que les exigen, con derecho —al igual que lo hacen los protagonistas de la *primavera árabe* con los gobiernos que sucedieron a los dictadores derrocados— que cumplan con sus promesas, que profundicen esos procesos, que avancen en definitiva hacia un verdadero socialismo del siglo XXI.

Roberto Montoya es periodista y escritor, miembro de la Redacción de *VIENTO SUR*.

pasando de las grandes cadenas
... pásate a la marabunta

SUSCRÍBETE:

15 €/mes

que te llevas
en libros

cuando tú
quieras

con un 5%
descuento

(también a domicilio)

la marabunta

LIBROS & CAFÉ

PENSAMIENTO
CRÍTICO

LITERATURA

CONSUMO
ALTERNATIVO

OCIO
COLECTIVO
GRATUITO

ECONOMÍA
SOCIAL

DEBATES

TALLERES

TERTULIAS

SEMINARIOS

PRESENTACIONES

... Y MUCHO +

la marabunta

librería & café
c/ Torrecilla del legal nº32
<M> lavapiés 28012
madrid telf. 91 530 55 55

www.lamarabunta.info
libreria@lamarabunta.info
horario apertura
jueves a jueves: 11h a 14h y 17h. a 22h.
viernes, sábados y domingos: 17h. a 23h.

Éxito electoral y nuevo período para la Alianza Roja-Verde

Thomas Eisler

Las elecciones legislativas del 15 de septiembre han puesto fin a diez años de gobierno liberal conservador, que se apoyaba en la derecha populista y xenófoba del Partido Popular Danés (DF). Ha sido reemplazado por un gobierno de centro izquierda, compuesto por los Social-demócratas (SD), el Partido Popular Socialista (SF) y la Izquierda Radical (RV) [*Det Radikale Venstre, literalmente: Fue fundado en 1905 por una división del Partido Liberal Danés. Literalmente la traducción del nombre es La Izquierda Radical, lo que puede resultar confuso debido a que, actualmente, suele ser considerado como un partido de centro*] y apoyado por la Alianza roja-verde (EL, Enhedslisten-De fod gronne). Los grandes ganadores de estas elecciones son la Izquierda Radical y la Alianza roja-verde. Esta última ha triplicado el número de votos obtenido en 2007. Los principales perdedores fueron el Partido Popular Conservador (KF) y el Partido Popular Socialista (SF).

Diez años de gobierno de la derecha

Conquistando la mayoría con el apoyo de la extrema derecha, el gobierno liberal conservador puso fin a varias décadas de gobierno socialdemócrata con la participación o el apoyo de los partidos de centro, como la Izquierda Radical. Aunque el Partido Popular danés quiere aparecer como un defensor de los trabajadores y de los jubilados, no ha dudado en votar en el parlamento a favor de los ataques gubernamentales contra sus conquistas, mientras se acompañaban de ataques contra los inmigrantes.

Cuando los liberales [*Venstre - Danmarks Liberale Parti, literalmente La Izquierda-Partido Liberal Danés, sigla abreviada : V*] y los conservadores (KF) estaban en el gobierno, las movilizaciones en defensa de los derechos de los trabajadores, contra las reducciones de presupuestos sociales y contra la guerra en Irak estuvieron estrechamente ligadas a la perspectiva de un gobierno diferente.

El derecho a tener una prejubilación a partir de los 60 años ha sido una de las cuestiones centrales del debate político danés en curso de los quince últimos años. En el curso de los años 1990 el primer ministro socialdemócrata se había comprometido a preservar este derecho. Cuando en 1999 el gobierno de centro izquierda se desmarcó de este compromiso, reemplazando este derecho por un sistema general de seguro en el marco del seguro de paro, perdió mucha confianza en el seno de la clase obrera, preparando así el terreno para la vic-

“En 2011, la campaña electoral de la Alianza Roja-Verde ha superado todo lo que el partido había hecho anteriormente. Ha podido llegar a un electorado nuevo, superando la barrera simbólica de un ‘partido raro’ y siendo tomado en serio por amplios sectores de la población”

toria de la derecha. Los socialdemócratas y la Izquierda Radical participaron igualmente en un acuerdo para aumentar gradualmente en cinco años la edad de jubilación y de prejubilación. En su discurso de nuevo año, el 1 de enero de 2011, el primer ministro propuso claramente suprimir las jubilaciones anticipadas. Esto provocó una campaña sindical en defensa del plan de prejubilaciones. Los sondeos de opinión realizados durante esta campaña indicaban que la izquierda podía conquistar la mayoría en el Parlamento sin tener necesidad del apoyo de la Izquierda Radical (RV). El gobierno de derechas llegó entonces a un acuerdo con el RV y DF para acelerar la puesta en cuestión de las prejubilaciones.

¿Un gobierno de centro o de izquierda?

La cuestión de la forma de lograr el equilibrio presupuestario en 2020 ha estado en el centro de la campaña electoral. Según ciertas previsiones el déficit presupuestario alcanzará 47 millardos de coronas (6,31 millardos de euros) en 2020 mientras que habrá igualmente un déficit de mano de obra. Los socialdemócratas y el Partido Popular Socialista aceptan en lo esencial las mismas hipótesis económicas y demográficas que la derecha. Su plan alternativo, pomposamente llamado “la solución justa”, está fundado en un aumento del tiempo de trabajo de 12 minutos por día que quieren obtener a través de un acuerdo con los sindicatos y la patronal. Proclaman que se trata de una medida necesaria para poder preservar las prejubilaciones y evitar recortes en los presupuestos sociales. Para hacer frente a las críticas que dicen que su aumento es ridículo cuando hay 200.000 parados, han anunciado que su plan será puesto en marcha solamente cuando el pleno empleo será alcanzado. Los proyectos económicos de la derecha estaban igualmente fundados en la hipótesis de una vuelta al pleno empleo.

Tanto los sindicatos como la mayoría del electorado de izquierdas han optado por votar por el SD o el SF con la esperanza de ver un nuevo gobierno de izquierdas que defendería los intereses de la clase obrera. Sin embargo, los dirigentes del SD y SF han sido más ambiguos, no dudando algunos de ellos en subrayar la importancia del renacimiento de la cooperación en el seno del Parlamento, que pasa por acuerdos entre la mayoría y la oposición con la exclusión de los “extremos”, es decir tanto de la Alianza roja-verde como de la extrema derecha populista (DF). Se trataba ahí de una mano tendida a RV y por otra parte, a la salida de las elecciones, SD y SF han llegado a un acuerdo con la Izquierda Radical para formar un gobierno. Este acuerdo prevé la pro-

secución de la puesta en cuestión de los derechos adquiridos en lo que se refiere a las prejubilaciones y los partidos que han concluido este acuerdo disponen de la mayoría en el Parlamento. Si los socialdemócratas y los socialistas populares hubieran dejado al RV fuera del gobierno, este último habría podido evitar la responsabilidad de estos ataques, pues si el sistema parlamentario danés obliga al gobierno a hacer adoptar sus decisiones por la Asamblea, no está obligado a dimitir si es puesto en minoría.

Ascenso y declive del Partido Popular Socialista

Es la primera vez que el Partido Popular Socialista (SF) forma parte de un gobierno. Desde hace muchos años la entrada en el gobierno era su objetivo principal y su voluntad de aparecer como un “partido responsable” le ha llevado a muchos compromisos, comenzando por la aceptación del Tratado de Maastricht en 1993. En el curso de los últimos años este partido ha conocido una transformación dramática, convirtiéndose cada vez más en un partido “del pueblo” y cada vez menos en “socialista”. Tuvo una actitud muy populista sobre la cuestión de la inmigración, abandonando la defensa de los derechos de los inmigrantes y los solicitantes de asilo. Su presidente condenó a los grupos musulmanes reaccionarios en términos que podían ser entendidos como condena de todos los musulmanes. Este nuevo perfil populista parecía garantizarle el éxito. Entre las elecciones de 2005 y las de 2007 pasó del 6% al 13% de los votos. Posteriormente, los sondeos de opinión le anunciaban hasta el 20% de los votos, haciendo del SF el competidor potencial directo de la socialdemocracia en tanto que principal fuerza política de izquierdas. En el último período el SD y el SF han formado una alianza política muy estrecha. No sólo han desarrollado posiciones políticas comunes, sino que han llegado hasta hacer campañas comunes de pegada de carteles en los tableros publicitarios.

En el otoño de 2010 el gobierno liberal conservador presentó un plan que intentaba introducir criterios más draconianos en lo que se refiere al reagrupamiento familiar y los matrimonios con los y las inmigrantes. Esto hacía mucho más difícil la obtención de la autorización de residencia para parejas salidas de un país no europeo. El SD y el SF han dudado mucho tiempo, dejando entender que podrían apoyar esta propuesta, antes de presentar una diferente, más moderada pero que incluía igualmente criterios limitativos. Eso fue la gota que colmó el vaso y comenzaron a perder su electorado.

El éxito reciente de la Alianza Roja-Verde

Fue en 1994, después de que el SF hubiera aceptado el Tratado de Maastricht, cuando la Alianza roja-verde logró por primera vez superar la barrera del 2% de los sufragios, obteniendo así una representación parlamentaria. Presente en el parlamento desde entonces, EL conoció su peor resultado en las elecciones de 2007, debido a sus divisiones internas y porque era el blanco de los ataques

pues una de sus candidatas era una musulmana que llevaba el velo. En el mismo momento el SF gozaba de la imagen de un “nuevo partido” y ganaba en popularidad entre la juventud.

La decepción provocada luego por el giro populista del SF ha beneficiado ampliamente a la Alianza Roja-Verde, igual que la adaptación de la Alianza SD-SF a las políticas neoliberales. Según los sondeos de opinión EL comenzó a ganar simpatías en 2010. EL ha ganado igualmente muchos militantes. El 26 de agosto de 2011, cuando la fecha de las elecciones se hizo pública, los sondeos estimaban su resultado en un 4,5%. En el curso de las tres semanas de campaña electoral SD-SF perdieron aún más votos, pues no representaban una clara alternativa al gobierno de derechas, lo que minaba su credibilidad. Sólo con una débil mayoría (50,2%) la izquierda ha podido imponerse frente a la derecha.

En 2011, la campaña electoral de la Alianza Roja-Verde ha superado todo lo que el partido había hecho anteriormente. Había más militantes que difundían su material y pegaban sus carteles. Se difundieron cerca de un millón y medio de panfletos y folletos. Además EL ha podido llegar a un electorado nuevo, superando la barrera simbólica de un “partido raro” y siendo tomado en serio por amplios sectores de la población. Con su carismática portavoz Johanne Schmidt-Nielsen (31 años) EL ha disfrutado de la imagen de un “nuevo partido”, llevando la campaña alrededor del tema de “hay un espacio para lo social”. Esto rompía con la ideología económica dominante planteando impuestos a los ricos, a las multinacionales, a los especuladores y a los recursos petroleros. La Alianza Roja-Verde ha presentado un plan que permitía crear 100.000 empleos en los servicios públicos y atenuar las emisiones de gas con efecto invernadero. La defensa de los demandantes de asilo y de los inmigrantes así como la de los parados estaban en el centro de su campaña electoral.

La Alianza Roja-Verde y el nuevo gobierno

La lucha contra el gobierno de derechas y contra la dictadura ejercida por la derecha populista sobre la política de la inmigración ha sido la orientación central del EL desde hace diez años. Es la razón por la que la Alianza Roja-Verde ha apoyado sin condiciones la formación de un nuevo gobierno. Pero este apoyo no significa de ninguna manera que EL apoyará las proposiciones legislativas de este gobierno. Las decisiones serán tomadas caso por caso y EL no aceptará votar a favor de “paquetes” que liguen ataques contra determinadas conquistas sociales y democráticas y mejoras en otros terrenos. Esto no evitará a la Alianza Roja-Verde ser sometida a presiones del gobierno de centro-izquierda. Este último no dejará de hacer a EL responsable de sus acuerdos con la derecha. La presión más fuerte se ejercerá en la votación del presupuesto, pues si no logra hacer aprobar el presupuesto por el Parlamento, el gobierno estará obligado a dimitir. Y naturalmente el presupuesto es el ejemplo mismo de un “paquete” que incluye todo tipo de decisiones políticas, entre

ellas el presupuesto militar. Frente al gobierno dirigido por la socialdemocracia en 1992-2001, la Alianza roja-verde no había jamás aprobado el presupuesto que éste presentaba, pero una vez se abstuvo en la votación.

A fin de prepararse para la nueva situación la Alianza Roja-Verde ha tenido numerosas discusiones sobre la actitud que deberá tomar frente a un nuevo gobierno. En su congreso de 2010 adoptó la resolución siguiente:

Enhedslisten-De rod-gronne llama al nuevo gobierno a romper con la política del gobierno precedente con una política basada en la igualdad, la solidaridad y la viabilidad sociales. Un presupuesto que marque una ruptura así podrá contar con nuestros votos. Pero no votaremos en ningún caso a favor de un presupuesto que incluya ataques, no incluya mejoras significativas, sea el resumen de un año de austeridad conducida con los partidos de la derecha...

Esta formulación ha sido propuesta por dos miembros del SAP, de forma que se clarificara una proposición original presentada por la dirección colectiva de la Alianza.

La Alianza roja-verde avanzará demandas y trabajará en el seno de los movimientos sociales para ejercer la mayor presión posible sobre el gobierno. Su comité ejecutivo ha llamado a las instancias del partido, sus comisiones y sus candidatos y candidatas a que organicen reuniones públicas invitando a ellas a los sindicatos, a fin de debatir sobre las esperanzas suscitadas por el cambio del gobierno y las demandas a someterle.

Legislativas 2011

Partido	votos	%	diputados/as	+/-
EL	236 860	6,7 %	12	+8
SD	881 534	24,9 %	44	-1
SF	326 118	9,2 %	16	-7
RV	336 189	9,5 %	17	+8
Independientes			4**	0
V	948 288	26,7 %	47	+1
KF	174 580	4,9 %	8	-10
AL*	176 473	5,0 %	9	+4
DF	436 333	12,3 %	22	-3

*Alianza Liberal, fundada en 2007, salida de la Izquierda Radical, es un partido ultraliberal, favorable a la UE y a la energía nuclear pero también al matrimonio de las parejas del mismo sexo y opuesto al control de las fronteras y a las políticas antiinmigración más radicales.

** Se trata de diputados de las Islas Feroe (2) y de Groenlandia (2). Tres de ellos apoyan al nuevo gobierno de centro-izquierda.

Los resultados de la Alianza Roja-Verde en las elecciones legislativas

Año	votos	%	diputados/as
1990	54 038	1,7 %	0
1994	104 701	3,1 %	6
1998	91 933	2,7 %	5
2001	82 685	2,4 %	4
2005	114 123	3,4 %	6
2007	74 674	2,2 %	4
2011	236 860	6,7 %	12

Copenhague, 2/10/2011

Thomas Eisler es miembro de la dirección del Partido Obrero Socialista (SAP, sección danesa de la IV Internacional) y del Comité Internacional de la IV Internacional, ha sido miembro del Comité Ejecutivo de la Alianza roja-verde (EL, Enhedslisten — De rød-grønne).

Lo que revela Occupy Wall Street

Barry Sheppard

Nadie había previsto el fenómeno que se conoce hoy con el nombre de *Occupy Wall Street* (OWS) y nadie habría podido predecirlo.

Un pequeño grupo canadiense de gente de la movida libertaria propuso primero intentar poner en pie una “ocupación” cerca de la Bolsa de Nueva York. Se habían inspirado en las tiendas y campamentos instalados en la plaza Tahrir de El Cairo y en la propagación de tácticas similares en España y otras partes.

Sus objetivos era a la vez la Bolsa de Nueva York como tal y el 1% de la gente más rica. El barrio de Wall Street es conocido en todo el mundo como el símbolo del capitalismo financiero americano. En cuanto al 1%, son la gente que se ha señalado como la que posee y controla la economía y el gobierno, los “grandes capitalistas”. En la configuración actual, sería más bien el 0,1%, pero es solo un detalle.

La idea de que el enemigo del 99% de la gente era el 1% más rico y los financieros simbolizados por Wall Street ha tomado cuerpo. De esta pequeña chispa se ha producido un estallido. *Occupy Wall Street* ha crecido hasta englobar a miles de personas que han participado en manifestaciones y otras actividades realizadas alrededor del campamento de Wall Street.

Luego, el movimiento se ha extendido rápidamente a otras ciudades a través del país, a las grandes ciudades en primer lugar, y luego a centenares de pequeñas ciudades. Se ha extendido igualmente hacia numerosos campus universitarios.

Contra el 1%

En su dinámica profunda, este movimiento se dirige a Wall Street y al 1%. Es una toma de conciencia anticapitalista elemental. La comprensión del hecho de que la catástrofe económica que el 99% de la gente está viviendo desde el comienzo de la gran depresión, en 2007, ha sido causada por un sistema que favorece al 1% está enraizándose profundamente. El eslogan “*Ellos han sido rescatados, nosotros hemos sido expulsados*” (de nuestro empleo, de nuestra vivienda) es uno de los más populares.

Paul Krugman, un economista liberal, ha escrito recientemente en el *New York Times*:

A medida que el movimiento Occupy Wall Street continúa creciendo, las reacciones frente a los objetivos del movimiento han cambiado poco a poco: el rechazo despectivo ha sido reemplazado por los lloriqueos. Los modernos señores de las finanzas miran hacia los rebeldes y se preguntan si éstos no entienden todo lo que han hecho por la economía americana. La respuesta es: sí, muchos contestatarios comprenden lo que

Wall Street, y más en general la élite económica de la nación, ha hecho por ellos. Y es precisamente por eso por lo que protestan.

Hay sondeos que muestran que decenas de millones de personas simpatizan con los objetivos de los contestatarios. Es un cambio profundo de la opinión pública que ha sido maltratada por los políticos capitalistas y la prensa durante los tres últimos años. Se nos ha dicho que era nuestra culpa, que gastábamos demasiado un dinero que no teníamos, que la única forma para ir adelante era efectuar recortes drásticos en nuestro nivel de vida. Pero el hecho de que desde 2007 los más ricos estén haciéndose más ricos aún mientras que nosotros nos hacemos más pobres hace la herida más dolorosa.

Inseguridad social

Algunas entrevistas a quienes se han unido a las acciones han dado una estimación de lo que está ocurriendo. Algunos dicen que se han unido porque están en el paro desde hace mucho. Una joven ha explicado que había recibido su doctorado dos años antes y que no había encontrado aún un empleo. Un obrero de más edad ha dicho que estaba en el paro desde hacía años y que no tenía ninguna perspectiva. Otros dicen que sus casas han sido embargadas. Muchos están ahora en la calle, gente que jamás había imaginado por un momento que esto les podría ocurrir.

Los desahucios, el paro, las malas escuelas, la vida en la calle, todo esto afecta más masivamente aún a los negros y los latinos. Estudiantes universitarios están protestando contra aumentos masivos de los costes de la escolaridad y contra las enormes deudas que han contraído para pagarse sus estudios. Padres, alumnos de las escuelas públicas y enseñantes sufren por los recortes presupuestarios en todos los terrenos. Muchas personas de más edad temen recortes drásticos en la seguridad social y el sistema de salud pública.

Tengo una sobrina que ha obtenido recientemente su diploma de derecho. Tiene una deuda de 90.000 dólares debido a un préstamo que había pedido para estudiar. Casada recientemente, a la casa en la que vive con su marido la llaman “sumergida”, lo que quiere decir que la pareja debe de su hipoteca más que el precio actual de su casa en el mercado.

Han aparecido un montón de titulares y de artículos que han ayudado a los trabajadores a comprender la extensión de la catástrofe económica y dónde se nos ha explicado que la pobreza y la precariedad estaban creciendo.

Pero no se trata sólo del aumento de la pobreza como tal. La agencia de prensa Reuters ha anunciado el 23 de noviembre de 2011:

Cerca de la mitad de los americanos carecen de seguridad económica, lo que significa que a pesar de que viven por encima del umbral de la pobreza, no tienen suficiente dinero para pagar su vivienda, su alimentación, sus cuidados de salud y otros gastos básicos. Según cifras oficiales, el 45% de los habitantes de Estados Unidos vivirían en familias que apenas llegan a final de mes, lo que representa el 39% de los adultos y el 55% de los niños...

Por su parte, un artículo del *New York Times* revela:

Como siniestro signo de la naturaleza duradera del marasmo económico, la renta de las familias ha declinado más fuertemente en los dos años que han seguido al final de la crisis que durante la propia recesión... Entre junio de 2009, fecha oficial del fin de la recesión, y junio de 2011, la renta media de las familias (quitando la inflación) ha bajado un 6,75... Durante la recesión, es decir, de diciembre de 2007 a junio de 2009, la renta de las familias había bajado el 3,2%.

Lo que hace un total de cerca del 10%. Y se tiene en cuenta la renta media de las familias (por tanto la renta que se sitúa en la línea mediana que separa el 50% que recibe más y el 50% que recibe menos), lo que quiere decir es que si el 1% de las personas, aquellas cuya renta ha aumentado, no fuera tenido en cuenta, entonces se vería que la renta de los trabajadores ha caído más aún.

Del lado de Europa, las noticias son también amenazadoras. Muchos temen una nueva recesión, que partiría de la situación ya muy difícil en la que se encuentran actualmente la mayor parte de los trabajadores.

Desde lo más profundo

He acudido a las “ocupaciones” en San Francisco y Oakland. Pero también he ido a participar a una acción en la pequeña ciudad de Hayward en la que vivo. Había alrededor de 75 personas que estaban de pie con pancartas en un cruce de calles en una hora de gran afluencia de gente. Lo que me ha llamado la atención, es la reacción de la mayoría de los automovilistas que volvían a su casa. Hemos sido saludados por signos de todo tipo y por bocinazos que manifestaban su apoyo. Ha habido mucho ruido a lo largo de la hora que hemos pasado allí. Ha habido en todo el país muchas de estas pequeñas manifestaciones que no han recibido ningún eco a nivel nacional.

Surgiendo de lo más profundo de la sociedad, toda esta cólera, nunca expresada aún, se ha construido poco a poco. De repente, *Occupy Wall Street* ha ofrecido un catalizador que permite a decenas de millones de personas tomar conciencia del hecho de que sus sufrimientos privados eran de hecho sufrimientos compartidos y han sabido entonces a quién dirigir sus reproches y reivindicaciones.

El movimiento *Occupy* ha dado también ánimos a quienes peleaban por otras causas. Son un ejemplo de ello las personas que pelean contra un proyecto de oleoducto de transporte de una forma especialmente “no limpia” de petróleo bruto desde Canadá hacia las refinerías del Golfo de México. El proceso de extracción en Canadá ya es muy contaminante y el oleoducto presentaría un peligro para el medio ambiente a lo largo de todo su recorrido. Una manifestación prevista ante la Casa Blanca ha visto a diez mil personas rodear la mansión presidencial. Obama se ha visto entonces forzado a retrasar un año la decisión de continuar la construcción del oleoducto. Según los organizadores de esta acción, esta victoria inicial no ha sido hecha posible más que por la amplitud del movimiento *Occupy*.

“Surgiendo de lo más profundo de la sociedad, toda esta cólera, nunca expresada aún, se ha construido poco a poco. De repente, Occupy Wall Street ha ofrecido un catalizador...”

La burocracia sindical oficial no ha hecho nada para organizar la protesta que crecía, pero sin embargo ha acabado por apoyar al movimiento *Occupy*, al menos verbalmente. Esto ha animado también a sindicatos situados más a la izquierda a plantear sus propias reivindicaciones y a unirse a veces a las acciones.

El mundo entero ha podido ver la brutal respuesta dada por la mayor parte de los gobiernos municipales y por las instancias universitarias, que han recurrido a la policía para acabar con los campamentos. Videos difundidos por todas partes han

mostrado la utilización de gases lacrimógenos y otras armas llamadas no letales (una de las cuales casi ha matado a un miembro de los Veteranos de Irak contra la Guerra), por no hablar de los golpes, los sprays pimienta y las detenciones masivas. Todo esto no ha hecho sino aumentar la cólera de la gente y la simpatía hacia los contestatarios, que han recibido lecciones muy dolorosas sobre el papel de la policía.

Como en todo movimiento de masas, ha habido problemas y errores. Pero hemos asistido a un despliegue de creatividad para encontrar nuevas formas de expresar todas las reivindicaciones a las que conduce una oposición contra el 1% y contra el centro del capital financiero.

Una parte de esta creatividad ha estado llena de humor. Un ejemplo: han circulado ampliamente en Internet las fotos de un madero echando spray pimienta a estudiantes no violentos en un campus californiano superpuestas sobre todo tipo de obras de arte y otras imágenes. ¡Lo que producía entonces el efecto de rociar spray pimienta sobre gente que estaba de campo o sobre los miembros de la Convención Constitucional!

Habrán momentos de calma, altos y bajos. Pero ya el movimiento Occupy ha introducido en el diálogo nacional la cuestión de clase que, por orden venida de arriba, había sido suprimida en el discurso de los políticos y de la prensa. Un viejo militante radical me ha dicho: “*La política está de nuevo en el orden del día. Hace 40 años que espero algo así*”.

Barry Sheppard era uno de los militantes del movimiento por los derechos civiles y contra la guerra de Vietnam en Estados Unidos. Participó en la dirección del Socialist Workers Party de Estados Unidos del que posteriormente se separó. Ha publicado un primer volumen de sus memorias políticas, *The Socialist Workers Party 1960-1988? A Political Memoir, Volume 1: The Sixties*, Published by Resistance Books, 2005.

<http://alencontre.org/ameriques/americonord/usa/ce-que-revele-occupy-wall-street.html>

Traducción: Faustino Eguberri

La guerra que no dice su nombre

Arturo Anguiano

Muy significativa resulta la demanda ante la Corte Penal Internacional (CPI) de La Haya contra el presidente Felipe Calderón Hinojosa, algunos funcionarios civiles y militares de su gobierno y contra jefes narcotraficantes del poderoso *cártel* de Sinaloa, todos acusados de *delitos de lesa humanidad* en la pretendida guerra contra el crimen organizado que ha afectado gravemente a México durante los últimos cinco años. Con más de 23.000 firmas de respaldo, el abogado mexicano Netzaí Sandoval destacó el “*contexto generalizado de violencia sistémica que ha llevado a México a una crisis humanitaria, con más de 50 mil personas ultimadas, 230 mil desplazados y 10 mil desaparecidos*”¹. Es, precisamente, el saldo públicamente reconocido, hasta ahora, del desfalleciente gobierno del Partido Acción Nacional (PAN) que en 2006 se impuso luego de un fraude electoral que anuló en definitiva las esperanzas democráticas suscitadas por la derrota, en año 2000, del decadente régimen de la Revolución mexicana, que durante más de 70 años sostuvo el monopolio del poder.

A pocos meses de las elecciones nacionales en vistas a la sucesión presidencial de 2012, la situación política del país se caracteriza por la profundización de la descomposición política y la degradación social a causa, sobre todo, de la militarización y la *violencia ambiente* que el gobierno de Calderón ha puesto en práctica y estimulado desde el inicio de su gestión. La violencia verbal y publicitaria que Calderón desplegó en 2006, durante su campaña electoral como candidato a la Presidencia de la República, tuvo su desenlace en la violentación de las elecciones mediante el fraude en las urnas y se reprodujo en su brusca toma de protesta (en un Congreso en revuelta, forzado a escucharlo) y en sus primeros pasos ya como jefe del Estado, rodeado siempre en forma ostentosa por los militares (Anguiano, 2010a).

La pérdida de legitimidad de las instituciones estatales, acelerada durante el gobierno del panista Vicente Fox Quesada (2000-2006), se ahondó con el controvertido resultado de las elecciones de 2006 y durante el gobierno de Felipe Calderón que arrancó con un déficit de legitimidad y en una atmósfera política enturbiada por la persistencia patente de los viejos vicios característi-

¹ *La Jornada*, 26/11/2011. Se responsabiliza al Estado mexicano por crímenes de lesa humanidad como violaciones sexuales perpetradas por elementos del Ejército, secuestro y “esclavización” de migrantes indocumentados por funcionarios en colaboración con grupos de delincuentes, homicidios de civiles en retenes militares, desapariciones forzadas, uso de tortura y ejecuciones extrajudiciales. Mientras que se señala que los grupos delictivos han afianzado un extenso control territorial, con ejércitos propios que han realizado incontables ejecuciones, amputaciones, decapitaciones e incluso el reclutamiento de menores de edad y ataques contra objetivos civiles.

“ El propósito central de la guerra de Calderón no es acabar con el narcotráfico, sino destruir el tejido de la sociedad. Paralizar por el temor, el miedo. Gobernar por medio de estos instrumentos”

cos del antiguo régimen, simbolizado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), por el *PRI-Gobierno*, pretendidamente derrotado. Los llamados tres poderes de la *República ilusoria* que pervive en México (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), los poderes fácticos tales como las centrales patronales, la jerarquía eclesiástica católica y los medios masivos de comunicación, salieron mal librados de la larga ofensiva de desafuero de Andrés Manuel López Obrador, jefe del gobierno de Distrito Federal, en la cual todos ellos se implicaron con el propósito de anularlo primero como candidato

presidencial y luego para derrotarlo en las elecciones. Pero también se evidenciaron por poner en práctica, propiciar o avalar la judicialización de la política y la criminalización de lo social (resistencias, organización y hasta formas de trabajo) que caracterizaron al primer gobierno pospriísta. Todo el poder del Estado y de la oligarquía del dinero, representados por un poder mediático avasallador y sin precedentes, no lograron empero reproducir ni garantizar el sometimiento resignado de amplias capas de la sociedad, de las clases, pueblos y comunidades que la componen. En general, abuso de poder, deslavamiento del Estado laico, intolerancia y represión contra disidentes y luchas sociales, fraude electoral, enriquecimiento desmesurado de pocos, sinónimo de precarización generalizada de la economía y una corrupción socializada reproducida en forma ampliada durante el derechista y ultramontano gobierno de Fox -alcanzando a todos los destacamentos de la clase política ampliada y sus partidos- dejaron un país exhausto, en extremo polarizado en todos los terrenos.

En esas condiciones prácticamente caóticas (de ingobernabilidad según el nuevo léxico a la moda), Felipe Calderón inició el segundo gobierno del PAN en forma vacilante, desacreditado de entrada y con el pesado lastre del primer sexenio panista, que paradójicamente lo elevó a la cima del Estado al tiempo que lo dejó en la intemperie, desprotegido ante el enojo, la rabia, de una sociedad mayoritariamente desilusionada y en desconcierto.

Legitimación por la guerra

De manera sorpresiva, sin que hubiera sido uno de los ejes de su programa o de su campaña por la presidencia, Calderón lanzó su gobierno con un ataque frontal al narcotráfico, *declarándole la guerra* por medio de operativos militares que se reprodujeron a lo largo y lo ancho de la geografía nacional, sacando a las calles de las ciudades alrededor de 60 mil efectivos. Si bien el llamado crimen organizado había crecido desde los años

ochenta, en realidad su existencia y sus implicaciones envolventes vienen de lejos, con muchas aristas y nunca fueron ajenos a los gobiernos, al aparato estatal ni mucho menos a la oligarquía del dinero. Funcionarios gubernamentales, policías, militares, agencias aduanales, juzgados, bancos, etc., se vieron involucrados de distintas maneras y niveles con los cárteles de la droga, muchos de ellos integrados o comandados incluso por antiguos militares o policías (véase, por ejemplo, Osorno, 2009 y Ravelo, 2011). Estados Unidos y México establecieron relaciones conflictivas al respecto, involucrando de diversa forma distintas instancias estatales de ambos gobiernos. Colaboraciones, desconfianzas, golpes bajos, infiltraciones y complicidades, muchas historias se han desarrollado (y no dejarán de desarrollarse) al respecto.

Se trata de un fenómeno que se enraizó en el país a través de los años debido en gran medida a la manera como la corrupción (incluso socializada) se convirtió desde siempre en un rasgo no sólo del régimen patrimonialista y su funcionamiento, sino en parte de la cultura priísta, de la cultura nacional, que ha arraigado duradera y hondamente en nuestro país. Se liga asimismo a la economía desigual y las estrategias neoliberales que han pauperizado a amplias capas de la población, condenándolas al desempleo (en particular a los jóvenes, donde se ubican cerca de ocho millones de “*ninis*”, que ni estudian ni trabajan), dejándolas sin expectativas.

Así, queda claro que la existencia del narcotráfico ha sido en efecto un fenómeno persistente en la realidad mexicana que por lo demás se caracteriza por sus vinculaciones y derivaciones internacionales cada vez más diversificadas y extensas. Combatido en forma errática por los distintos gobiernos, en realidad su crecimiento explosivo coincide y es parte de la mundialización neoliberal del capitalismo, de la apertura irrestricta de los mercados que no dejan de asumir un carácter planetario. El mercado de la droga, como el de las armas o la economía informal, son formas perversas del capitalismo que sin embargo generan enormes ganancias. De hecho, los cárteles del narcotráfico tienen el doble carácter de asociación criminal y empresa capitalista, de ahí sus vinculaciones fundamentales (sus complicidades clandestinas) con otras empresas formales como los bancos requeridos para la “legalización”, el lavado, de los flujos de ganancias de aquellos y su consiguiente reciclamiento. Se trata, entonces, de un problema global que no puede resolverse en un país como México, que no es más que una estación de paso hacia el mercado voraz al que la mayoría de sus productos son dirigidos: Estados Unidos.

Por ello resulta aparentemente inexplicable que el presidente Felipe Calderón convirtiera la guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado en la estrategia fundamental de su gobierno, la que en los hechos ha condicionado el conjunto de la gestión estatal, convirtiéndolo-

se en el signo distintivo del panismo en el poder. Esa guerra *no se le impuso* a Calderón, no fue resultado de una crisis específica relacionada con algún salto cualitativo de la acción del crimen organizado que hubiera sucedido al tiempo que ocupaba Los Pinos y que requiriera por consiguiente, sin remedio, cambiar en forma radical las prioridades gubernamentales. Estamos, más bien, ante una guerra que no dice lo que es, que se disfraza, que precipita al país en una situación dominada mayormente por el desasosiego y la incertidumbre. Es una *apuesta* de Calderón preñada de consecuencias devastadoras y de largo plazo (Anguiano, 2011)/2.

Sobre todo, lo que ha sido ampliamente criticado, la pretendida guerra contra el narcotráfico sólo apunta a lo más evidente que es la producción y tráfico de drogas hacia Estados Unidos sin atacar las causas de fondo que podrían desmantelar a ese negocio rentable/3.

Es, entonces, una suerte de huida hacia adelante, de fuga ante una *situación de crisis política* acarreada por la manera fraudulenta como se convirtió en presidente de la República y la consiguiente crisis de legitimidad de las instituciones estatales que trajo consigo, que profundizó. Esta “guerra del poder”, como advirtió el Subcomandante Insurgente Marcos, la hizo Calderón “*para distraer la atención y evadir el masivo cuestionamiento a su legitimidad* (SCI Marcos, 2011)”/4. Es otra forma de la política del Estado (Aguirre Rojas, 2011), una expresión degradada de la incapacidad de formular alternativas a la crisis estatal que no cesa.

2/ Diego Osorno (2009, p. 303) destacó la importancia del contexto político-social en la decisión del nuevo presidente: “*el contexto -la rebelión en Atenco y Oaxaca, la Otra Campaña lanzada por el EZLN, la crisis interna del sindicato de trabajadores mineros y, principalmente, las movilizaciones masivas encabezadas por López Obrador- fue un factor determinante para el anuncio de ‘la guerra contra el narco’, con la cual Calderón convertiría al narco, un problema recurrente de la administración pública en los últimos 100 años, en el gran y maligno enemigo que, al enfrentarlo, pudiera legitimar un gobierno cuestionado desde su origen*”.

3/ Ravelo detalla cómo los gobiernos mexicanos incumplen las recomendaciones del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) para prevenir el lavado de dinero ni cumplen tampoco compromisos internacionales contraídos a través de la Convención de la Organización de Naciones Unidas (ONU) contra la Delincuencia Organizada (Palermo) y apenas cumple muy pocas cláusulas de la Convención contra la Corrupción (Mérida) (2011, pp. 78 y ss). Acaban de darse a conocer datos significativos: “*Durante los últimos dos gobiernos federales el crimen organizado lavó en el país más de 46 mil 500 millones de dólares producto de actividades irregulares, revelan informes del Banco de México (BdeM). Sólo en el actual sexenio, con todo y guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado, se tienen identificados recursos por 31 mil 325 millones de dólares, que se presupone tienen origen en actividades ilícitas*” (La Jornada, 29/11/2011).

4/ Casi se puede sostener que hay un consenso en el sentido de que la guerra contra el narcotráfico fue una decisión política en busca de legitimación. Además de Osorno y Ravelo, Chabat (2010) y el trabajo de dos antiguos funcionarios del gobierno de Fox: Aguilar y Castañeda (2009, p. 13): “*la razón primordial de la declaración de guerra del 11 de diciembre de 2006 fue política: lograr la legitimación supuestamente perdida en las urnas y los plantones, a través de la guerra en los plantíos, las calles y las carreteras, ahora pobladas por mexicanos uniformados*”.

Seguridad, inseguridad y miedo

El viraje hacia la guerra fue al inicio un elemental lance en busca de reconocimiento a través de acciones de fuerza, sacando a la calle al Ejército revestido ilegalmente con funciones policíacas (condenando de entrada a las distintas policías y a todo el aparato de procuración de justicia que parecieron como incompetentes y sospechosos)⁵, pero de inmediato la situación se le fue de las manos al presidente, y la violencia impuso su propia lógica arrolladora.

Proclamando el objetivo prioritario de *restablecer la seguridad* que sus propias acciones no han dejado de empeorar y generalizar, en realidad solamente busca desesperadamente un consenso social, un reconocimiento que no alcanza, sino todo lo contrario. Operaciones judiciales fallidas, criminalización de la disidencia y las resistencias sociales, enfrentamientos frecuentes y casi siempre inesperados entre las fuerzas paramilitares (cárteles de la droga) y militares (incluida la Marina, también empujada a la guerra fuera de su ámbito natural y sus funciones), retenes y operaciones militares selectivas y masivas, torturas y desapariciones forzadas han dejado *una larga estela de violaciones reiteradas de los derechos humanos*, que en lugar de legitimar al gobierno, han potenciado el desprestigio de las fuerzas armadas, que invariablemente aparecen como arbitrarias, prepotentes, turbias y por encima de legalidad⁶.

El gobierno del Partido Acción Nacional (PAN), así, le apostó a la *seguridad* que convirtió en el signo definitivo de su sexenio, canalizando recursos económicos y de todo tipo cada vez más desproporcionados (como lo señala el Sup Marcos en el texto citado), con lo que introduce una tendencia inédita que será muy difícil revertir y no dejará de tener consecuencias duraderas y de fondo tanto en el carácter de las fuerzas armadas como en su papel a futuro en el Estado. Pero más que una guerra para rescatar e imponer la seguridad perdida en ciertas regiones o estados sensibles por las acciones del crimen organizado, lo que ha hecho el presidente es *generalizar la inseguridad en todo el país*.

La presencia masiva del Ejército en las calles de las ciudades y en todo tipo de lugares altera la vida de la gente, que más que sentirse protegida se siente amenazada y sufre toda clase de controles, ultrajes y represalias sin que dismi-

⁵/ El general en retiro, antiguo funcionario de seguridad de varios gobiernos priístas y exgobernador de Morelos, Jorge Carrillo Olea (2011, p. 200), escribe sobre Calderón: “la motivación inicial de su estrategia de seguridad consistió en dar un golpe de fuerza autoritaria que evidenciara la dureza de su presidencia, pero incurrió en errores y omisiones. Por principio de cuentas, no formuló ningún cálculo de probabilidades para su guerra. Sus policías propiamente no existen y sus fuerzas Armadas están diseñadas para otras circunstancias”.

⁶/ En una investigación reciente realizada en varios estados críticos (Baja California, Chihuahua, Guerrero, Nuevo León y Tabasco), Human Rights Watch (2011) concluye: “En vez de reducir la violencia, la guerra contra el narco ha provocado un incremento dramático en la cantidad de asesinatos, torturas y otros terribles abusos por parte de las fuerzas de seguridad, que sólo contribuyen a agravar el clima de descontrol y temor que predomina en muchas partes del país”.

“ La criminalización de resistencias y luchas sociales y la supuesta guerra contra el narcotráfico están agudizando la crisis del Estado y el régimen político”

nuya la presencia igualmente amenazante y letal del crimen organizado. La arbitrariedad, los montajes y las mentiras de los militares y del gobierno (verdaderas *performances* como dice Diego Osorno), reforzados con el aval indiscriminado y apabullante de los medios de comunicación, son otra cara de la guerra de Calderón que en el fondo se ha dirigido a *expandir el miedo*, a generar entre distintas capas sociales un *consenso temeroso* ante la ausencia de un

consenso social efectivo. Pero mientras más la guerra avanza, incluso las clases privilegiadas van resintiendo sus consecuencias, las que no dejan de entrelazarse con una economía en extremo polarizada y raquíca que si bien los ha enriquecido, va de la crisis al estancamiento. Más todavía, cuando ni los crímenes ni los trasiegos de droga se detienen y las víctimas de la sociedad y las violaciones de los derechos humanos se multiplican.

El Estado aparece en consecuencia como el *administrador de la inseguridad impuesta por el miedo*. El presidente Calderón parece haber aprendido de la experiencia de George W. Bush que a través de pretendidas amenazas catastróficas, propaganda mediática orquestada y mentiras de Estado impuso una guerra contra Irak que le permitió asentar y acrecentar su poder (revestido de mayor violencia e ilegalidad) en Estados Unidos y en el planeta bajo la promesa de la gestión de la inseguridad asentada en el miedo (Rancière, 2009, p. 124).

El propósito central de la guerra de Calderón -como lo apunta Sergio Rodríguez Lascano (2011): “*no es acabar con el narcotráfico, sino destruir el tejido de la sociedad. Paralizar por el temor, el miedo. Gobernar por medio de estos instrumentos*”⁷. Ya el anterior gobierno del PAN, encabezado por Vicente Fox, desarrolló una ofensiva contra los movimientos sociales -y en general contra toda resistencia y oposición- imponiendo su criminalización y recurriendo a formas represivas masivas -como en Atenco y Oaxaca en 2006 (CCIODH, 2008)- características de la guerra de baja intensidad, que de Chiapas la fue extendiendo a otros Estados. Bajo el pretexto de la guerra contra el narcotráfico, Calderón ha desarrollado en tanto política de Estado la *promoción del miedo y la parálisis*, esto es el *conformismo*, el sometimiento resignado, la *inseguridad como modo de vida que requiere la protección estatal* y, por consecuencia, la intervención y la cotidiana presencia masiva y

⁷/ El Subcomandante Marcos (2011) escribe: “¿*Qué relaciones sociales se pueden mantener o tejer si el miedo es la imagen dominante con la cual se puede identificar un grupo social, si el sentido de comunidad se rompe al grito de ‘sálvese quien pueda’? De esta guerra no sólo van a resultar miles de muertos... y jugosas ganancias. También, y sobre todo, va a resultar una nación destruida, despoblada, rota irremediamente*”.

generalizada de las fuerzas armadas/8. Las luchas reivindicativas contra la explotación, la precarización y el despojo, el rechazo a las mascaradas democráticas de la clase política y las exigencias de libertades usurpadas no caben en un México militarizado/9, sujeto a reglas arbitrarias y un Estado de sitio virtual. La vida nacional se trastoca en una atmósfera catastrofista reproducida noche y día por los medios (con su alcance cada vez más avasallador) y los gobiernos, dirigida a arrinconar a los distintos sectores sociales, a forzarlos a posponer sus demandas y acciones para dejar actuar libremente al gobierno en su guerra cada vez más envolvente, cada vez más invasora de la geografía del país o correr el riesgo, claro, de sumarse a la lista de damnificados colaterales.

La guerra contra el narcotráfico es solamente una de las guerras del gobierno, pues por todas partes lleva también a cabo una auténtica *guerra social* contra las condiciones de vida y el empleo, contra las comunidades despojadas de mil maneras de tierras y recursos naturales en favor del capital global, contra los migrantes nacionales y extranjeros, contra los jóvenes, las mujeres y quienes piensan diferente, contra los pueblos indios que no dejan de resistir recreando sus condiciones de organización y convivencia colectivas.

Estado policiaco y resistencias

La centralidad de la guerra del gobierno por fuerza conlleva un endurecimiento del autoritarismo, la *legalidad a modo* (¿la justicia?), las libertades acotadas y la violación recurrente de los derechos humanos. Como siempre, el *Estado de derecho* se deja como una simple aspiración a futuro, mientras el *Estado de excepción* y sus reglas arbitrarias se justifican por la situación de guerra, instaurada como fallida forma de legitimación de un régimen político que hace agua por todos lados. La Constitución, las leyes, las normas y la justicia se violentan más que nunca y el conjunto de las instituciones estatales prosiguen su acelerada degradación.

Avanza una suerte de “Estado penal de control a medida que se reduce el Estado social”, como señala Rodríguez Lascano. Aunque en México difícilmente puede decirse que hubiera existido en algún momento un auténtico Estado social, lo cierto es que desde los ochenta se fueron desmontando prestaciones, logros y reformas sociales que mal que bien posibilitaron durante cierto tiempo no pocas seguridades (prestaciones laborales, apoyos materiales y subsidios al ritmo que imponían las relaciones clientelares y corporativas) y, por lo mismo, una sobrevivencia de amplias capas de la población muy por

8/Carlos Fazio (2011) habla de la creación deliberada de “un clima disciplinador que presentaba como aparentemente ineludible la adopción de medidas cada vez más coercitivas, de legislación especial propia de un régimen de excepción”.

9/Aunque el presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) inició la militarización de la seguridad interior nutriendo las corporaciones policiacas con soldados, no deja de ser significativo que los dos gobiernos panistas fueron quienes dispararon el gasto en el sector e impulsaron un proceso de militarización de las estructuras estatales y gubernamentales que será difícil revertir (Alvarado y Zaverucha, 2010).

encima de la precarización generalizada que el capitalismo neoliberal ha acarreado. Parodiando a Rancière (2009, p. 125), podemos decir: “*Ahí donde la mercancía reina sin límites..., la forma de consenso óptimo es la que está cimentada por el miedo de una sociedad agrupada en torno al Estado guerrero*”; cuando el Estado ‘mínimo’ abandona sus funciones de intervención social y deja libre curso a la ley del capital, aparece “*el Estado reducido a la pureza de su esencia, o sea el Estado policiaco*”. Y remata contundente: “*La comunidad de sentimiento que sostiene este Estado, y que administra en su provecho, es la comunidad del miedo*”.

La criminalización de resistencias y luchas sociales y la supuesta guerra contra el narcotráfico están agudizando la crisis del Estado y el régimen político que -como vemos- se alejan cada vez más de una reconfiguración democrática; abandonaron en definitiva la búsqueda de la estabilidad asegurada por procesos políticos libres y optaron por reafirmar la dominación revestida con la protección burda y amenazante del Ejército. Tratan de imponerse mediante la gestión del desorden y la inseguridad.

Pero el miedo promovido desde arriba está siendo vencido en todas partes debido a la indignación que brota abajo ante los métodos de la guerra y sus consecuencias sociales devastadoras. Se van rehaciendo nuevas solidaridades y redes sociales que en las peores condiciones y a contracorriente denuncian las campañas de desinformación y manipulación de medios de comunicación amalgamados al poder y develan sus mentiras, sus montajes y fines ocultos. En este sentido abonó la propuesta de la mencionada primera carta del Sup Marcos, quien retomó la campaña de *No más sangre* lanzada por varios caricaturistas encabezados por Rius, emplazó a la clase política, organizada en distintos partidos, a dejar de apostar al desastre en su disputa por el poder en 2012 y propuso la posibilidad de un gran movimiento plural que pudiera detener la guerra de Calderón.

La movilización nacional que ha logrado articular el poeta Javier Sicilia, luego del asesinato de su hijo Juan Francisco y tres de sus compañeros en Morelos el pasado mes de marzo -que fue la gota que derramó el vaso de la rabia contenida-, comenzó a articularse bajo la forma de un Movimiento Nacional por la Paz con Justicia y Dignidad (MNPJD) con claros ecos zapatistas. Una primera manifestación multitudinaria el 6 de abril, sin precedente en Cuernavaca, fue seguida por la Marcha del Silencio desde ese lugar hacia a la ciudad de México, reuniendo una gran concentración plural en el Zócalo el 8 de mayo. Luego se realizaron caravanas cargadas de simbolismo atrayendo no sólo a inconformes sino igualmente a familiares y numerosas víctimas de la guerra contra el narcotráfico. Primero se recorrió el centro y el norte del país rumbo a Ciudad Juárez (el “epicentro del dolor”), realizando una reunión nacional que desembocó en la firma de un Pacto Nacional por la Paz/10. Más

10/ Los objetivos fueron: esclarecer asesinatos y desapariciones y nombrar a las víctimas; poner fin a la estrategia

tarde hacia el sur y el sureste del país, encontrando en Oventic a los zapatistas. Recorrieron 26 Estados donde se encontraron con numerosas víctimas y familiares que se sumaron a miembros de comunidades eclesiales de base, agrupaciones ciudadanas y de derechos humanos, defensores de migrantes y desaparecidos, etcétera. En fin, lo más controvertido en los primeros siete meses a partir de su inicio, el Movimiento por la Paz entabló dos encuentros con el presidente Felipe Calderón en el Castillo de Chapultepec (junio y octubre 2011) y luego con representantes del poder legislativo.

En general, su objetivo fue visibilizar y reivindicar a nivel nacional a los miles de víctimas de la guerra que habían sido condenadas por el gobierno como criminales o cómplices del narcotráfico, romper en cierta medida el “cerco de la criminalización” y caminar hacia la justicia (<movimiento por la paz.mx>). El gobierno de Felipe Calderón, por supuesto, no ha dejado de refrendar su estrategia militar e incluso ha radicalizado su lenguaje, insistiendo en que no puede suspenderla pues el *narco* ha penetrado policías, gobiernos, etc., aunque sin realmente hacer nada al respecto; el gobierno norteamericano actúa con plena libertad en nuestro territorio a través de sus múltiples agentes y operaciones. El triunfalismo ciego y sin sentido del presidente choca con la tremenda realidad/11.

No cabe duda que el movimiento encabezado por Javier Sicilia ha sido la respuesta más importante lograda en contra de la guerra gubernamental, su lógica y sus secuelas devastadoras. Alentó sin duda muchas manifestaciones que por todas partes exigen el cese de la guerra, el cambio de la estrategia gubernamental y reivindican (nombran) a las víctimas al tiempo que combaten de más en más las violaciones de los derechos humanos por parte del Ejército y las distintas fuerzas de seguridad. Se incrementan, incluso, las denuncias en el sentido de que no solamente no han disminuido los crímenes y acciones de los cárteles del narcotráfico, sino que incluso se han disparado incontroladamente los robos, los asaltos, las extorsiones, los secuestros y toda suerte de crímenes cometidos por las propias fuerzas que debieran encargarse supuestamente de la seguridad.

Las movilizaciones del MNPJD, no obstante su alcance y simbolismo, no han logrado cristalizar en un auténtico movimiento político social articulado y con visos de permanencia. Tampoco ha podido superar las dificultades que tra-

de guerra e implementar un enfoque de seguridad ciudadana; combatir la corrupción y la impunidad; combatir la raíz económica y las ganancias del crimen; atención de emergencia a la juventud y acciones de recuperación del tejido social y democracia participativa (Casasús, 2011).

11/ “La guerra de Calderón ... no ha garantizado la seguridad de nadie... Lo peor de todo es que las redes criminales se extienden, cada vez con mayor poder, en todo el país y más allá del territorio nacional... Mediante el financiamiento, los narcotraficantes han logrado hacerse del poder político en municipios y entidades federativas... Han transcurrido más de cuatro años de guerra y 12 cárteles están en pie... Se trata de los cárteles de Sinaloa, Golfo, Tijuana, Juárez, Zetas, La Familia michoacana, Milenio, Pacífico sur, Organización Díaz Parada, La Resistencia, cártel de Guadalajara Nueva Generación y los hermanos Amezcua Contreras” (Ravelo 2001, p. 277).

ban la formación de una nueva organización, así fuera bajo la forma de una red de organizaciones y ciudadanos. Sus dirigentes incluso hablan ya de una “crisis de crecimiento” y de la necesidad de repensar su camino hacia la resistencia civil (Gil Olmos, 2011). De cualquier forma, el Movimiento por la Paz es uno de los componentes principales de las resistencias y luchas que no dejan de desarrollarse en México, en las peores condiciones, contra todas las guerras del Estado y la oligarquía del dinero. No han cesado de brotar a todo lo largo y ancho de la geografía nacional, lo mismo en comunidades y pueblos que en grandes ciudades y hasta en los centros de trabajo sujetos al despotismo desenfrenado (“desregulado”) del capital. Una verdadera revuelta cotidiana que, sin embargo, se reproduce fragmentada, las más de las veces aislada, en forma desigual, pero persistente (Anguiano, 2010b). El problema es justamente cómo encontrar la manera de vertebrar esas luchas, de potenciarlas y unificarlas, de ligar sus reivindicaciones singulares con demandas políticas generales como el fin de la guerra contra el narcotráfico, la reivindicación de los derechos humanos y las libertades democráticas y el combate contra la acción arrasadora del capitalismo neoliberal.

La atmósfera de inseguridad y el temor reproducidos por la guerra y la militarización no dejan de dificultar la articulación de las luchas y resistencias. La coyuntura electoral por la sucesión presidencial que de hecho se ha iniciado estará sobreterminada por esta situación y no se perciben propuestas unificadoras como la otra campaña que el EZLN puso en práctica en 2006. Los partidos políticos, la clase política toda, se alistan para las campañas bajo la lógica del autismo social, como si nada sucediera de extraordinario en el país. Javier Sicilia ha adelantado que, sin cambios, llegaremos a unas “elecciones de la ignominia”. Ya en las elecciones intermedias de 2009, núcleos de intelectuales promovieron el voto nulo en rechazo al conjunto de los partidos y la clase política. No dejarán de surgir propuestas y debates sobre opciones de fondo abajo y a la izquierda.

Mientras tanto, la guerra contra el narcotráfico, las guerras contra la sociedad no cesan. El Ejército y la Marina, que no están hechos ni autorizados para realizar labores policíacas ni combatir al crimen organizado, siguen en las calles haciendo lo que saben hacer, para lo que fueron entrenados y formados, combatir con una lógica de guerra, de aniquilamiento, a un enemigo difícil de ubicar, de delimitar, de destruir. Fuerzas armadas que debieran defender la soberanía, resguardar nuestras fronteras nacionales (tan porosas, tan franqueables), se encuentran en las calles en una *guerra civil* comandada por un presidente que no ha alcanzado la legitimidad, que acumula fracasos ante un fantasma que se potencia con sus golpes, y que se alista ante el inevitable hundimiento de su partido. Todas las “fuerzas del mal” convocadas y puestas en movimiento en forma perversa, lo arrastrarán en su debacle. Sólo queda prepararse para impedir el hundimiento de la nación dando a luz alternativas de cambio reales y duraderas.

Noviembre 2011

Arturo Anguiano es profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana (México).

Bibliografía citada:

- Aguilar, R. y Castañeda, J. G. (2009) *El narco: la guerra fallida*. México: Punto de lectura Santillana.
- Aguirre Rojas, C. (2011) “La guerra, la política y la ética. Reflexiones sobre una carta”. México: *Rebeldía*, 77.
- Alvarado, A. y Zaverucha, J. (2010) “La actuación de las fuerzas armadas en la seguridad pública en México y Brasil: una visión comparada”. En A. Alvarado y M. Serrano (eds.) *Los grandes problemas nacionales*. T. XV. *Seguridad nacional y seguridad interior*. México: El Colegio de México.
- Anguiano, A. (2010a) *El ocaso interminable. Política y sociedad en el México de los cambios rotos*. México: Era.
- Anguiano, A. (2010b) “La revuelta cotidiana”. México: *Rebeldía*, 75.
- Anguiano, A. (2011) “Guerra, política, resistencias y alternativas (En torno al debate sobre ética y política)”. México: *Rebeldía*, 78.
- Carrillo Olea, J. (2011) *México en riesgo. Una visión personal sobre un Estado a la defensiva*. México: Grijalbo.
- Casasús, M. (2011) “La Caravana del Consuelo: origen y recorrido”. *Memoria*, 251, abril-septiembre.
- Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (2008) *Informe de los derechos humanos en Chiapas, Oaxaca y Atenco*. Barcelona: CCIODH.
- Comité Cerezo (2011) México, *Saldos de la represión en México, 2009-2011. Una guerra contra el pueblo* <www.comitecerezo.org>.
- Chabat, J. (2010) “La respuesta del gobierno de Felipe Calderón al desafío del narcotráfico: entre lo malo y lo peor”. En A. Alvarado y M. Serrano (eds.) *Los grandes problemas nacionales*. T. XV. *Seguridad nacional y seguridad interior*. México: El Colegio de México.
- Fazio, C. (2011) “Terrorismo estatal e impunidad”. *La Jornada*, 17/12/2011.
- Gil Olmos, J. (2011) “El Movimiento por la Paz busca nuevos líderes”. México: *Proceso*, 1829, 20 de noviembre.
- Human Rights Watch (2011) “Ni seguridad, ni derechos: ejecuciones y tortura en la guerra contra el narcotráfico en México”. *La Jornada*, 19/11/2011.
- Informe Bourbaki. *El costo humano de la guerra por la construcción de un monopolio del narcotráfico en México (2008-2009)* <movimientoporlapaz.mx>.
- Osorno, D. (2009) *El cártel de Sinaloa. Una historia del uso político del narco*. México: De Bolsillo, Random House Mondadori.
- Rancière, J. (2009) *Moments politiques*. París: La fabrique éditions.
- Ravelo, R. (2011) *El narco en México. Historia e historias de una guerra*. México: Grijalbo.
- Rodríguez Lascano, S. (2011) “La clase política y la guerra”. México: *Rebeldía*, 77.
- Rodríguez Lascano, S. (2011) “2010: de la crisis de dominio a la organización independiente”. México: *Rebeldía*, 76.
- Sub Comandante Insurgente Marcos (2011) “Apuntes sobre las guerras (Carta primera a Don Luis Villoro Toranzo)”. México: *Rebeldía*, 76.

Web

<movimiento por la paz.mx>
<jornada.unam.mx>.

alimentar **el pensamiento**
la revuelta
organizar

Los libros de Viento Sur

nueva colección en la editorial

La Oveja Roja



2 miradas voces



Santi Ochoa



Y va de camisetas

Santi Ochoa

Santi tiene una colección de miles de fotografías –y cuando digo miles no es una forma de hablar: está compuesta por casi cuatro mil – de personas que se ponen una camiseta con diferentes lemas con los que se identifican en ese momento. Hay de todos los temas: políticos, sociales, religiosos, humorísticos. Pero todas reflejan una protesta, un grito.

Este trabajo es un proyecto realizado durante largo tiempo y ya ha sido expuesto parcialmente en *Traficantes de sueños*. Un proyecto fotográfico se caracteriza por escoger un tema, analizarlo y reflejarlo con diferentes miradas hasta que la saturación se convierta casi en el motivo central. Además el punto de vista en este caso es siempre el mismo. El fotógrafo se coloca frontalmente frente a los personajes y solamente conocemos un pequeño fragmento de su entorno. No quiere hacer arte solo plasmar su idea. Por estas razones, Santi entronca con la escuela de Düsseldorf de los 70 y 80 y la nueva objetividad en la fotografía de Bernd & Hilla Becher, amantes de las series aunque esquivos de la figura humana. Sus proyectos seriados de silos no tienen intención artística ni comercial alguna, lo que sin duda los vuelve más bellos y honestos. Aquí la pareja Bleda y Rosa obtuvieron el Premio Nacional de Fotografía 2008 por sus series de lugares de batallas, campos de fútbol populares...entre otras.

Y para Santi, ya es un vicio ... Paseando con él por *Entrefotos* no dejó camiseta por fotografiar

En esta dirección <http://www.flickr.com/photos/fotosdecamisetas/> podéis ver la colección entera y, a lo mejor, encontraros allí.

Carmen Ochoa Bravo









Euskal Herria, el día después

El 20 de octubre de 2011 ETA declaraba públicamente el cese definitivo de su actividad armada. Se trata del acontecimiento político más importante en Euskal Herria y uno de los más importantes en el conjunto del Estado español desde que se produjo la Transición de la dictadura franquista a la actual monarquía parlamentaria. Recordemos algunos hechos, cercanos en el tiempo, para contextualizarlo:

- *Septiembre 1998.* Tregua provisional de ETA y Acuerdo de Lizarra-Garazi entre todos los partidos, sindicatos y organizaciones sociales soberanistas vascas, para facilitar un proceso de paz y normalización política.
- *Noviembre 1999.* ETA rompe la tregua (durante el año siguiente atentará mortalmente contra 23 personas, entre ellas el dirigente del PSE-PSOE Fernando Buesa, el dirigente empresarial Jose M^a. Korta, el periodista Jose Luis López de la Calle, el representante del Gobierno central en Gipuzkoa Juan Mari Jauregi y el exministro del Gobierno Ernest Lluch).
- *Junio 2002.* Entra en vigor la Ley de Partidos.
- *Marzo 2003.* El tribunal Supremo ilegaliza Batasuna.
- En 2002 el número de presas y presos acusados de pertenencia a ETA sube a 650 y al finalizar 2004 a 719.
- *Marzo 2004.* Atentados *yihadistas* en trenes de pasajeros en Madrid.
- *Noviembre 2004.* Acto de Batasuna en el Velódromo de Anoeta en el que defiende una mesa exclusiva de partidos políticos para solucionar el conflicto vasco y otra entre el Estado y ETA para cerrar el conflicto armado.
- *Mayo 2005.* El Congreso de los Diputados autoriza al Gobierno a negociar con ETA.
- *Marzo 2006.* Tregua de ETA de carácter indefinido.
- *Octubre 2006.* Delegaciones de PSE-PSOE, PNV y Batasuna reunidas en el santuario jesuita de Loiola se retiran con un preacuerdo de solución para el conflicto. Cuando vuelven a reunirse, el mes siguiente, se rompe el preacuerdo antes las modificaciones del mismo defendidas por Batasuna.
- *Diciembre 2006.* Atentado de ETA contra la T-4 de Barajas.

- *Junio 2007*. ETA hace oficial el cese de la tregua.
- *Febrero 2010*. Batasuna hace público el documento *Zutik Euskal Herria* en el que se defienden vías exclusivamente políticas y democráticas para solucionar el conflicto nacional vasco.
- *Septiembre 2010*. Veintiocho partidos, sindicatos y organizaciones sociales firman el Acuerdo de Gernika en el que se defiende el reconocimiento de todas las víctimas, la modificación de la política penitenciaria y un escenario de paz y normalización política en el que se reconozca el derecho a decidir de Euskal Herria.
- *Febrero 2011*. Se constituye el Grupo Internacional para facilitar las relaciones.
- *Abril 2001*. La coalición Bildu se presenta en público formada por independientes (buena parte de ellos eran miembros de la ilegalizada Batasuna), EA y Alternatiba.
- *Mayo 2011*. Elecciones Municipales, a las Juntas Generales de los tres territorios de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y al Parlamento de Nafarroa; gran éxito de Bildu.
- *Septiembre 2011*. El colectivo de presas y presos de ETA se adhiere al Acuerdo de Gernika.
- *Octubre 2011*. Conferencia Internacional por la paz en Aiete (Donostia). Participan, entre otras personas, el ex-Secretario General de Naciones Unidas Kofi Annan, la ex-primera Ministra de Noruega Gro Harlem Brudtland, el ex-primer Ministro de Irlanda Bertie Ahern, el ex-Ministro de Interior francés Pierre Joxe, el presidente del Sinn Fein Gerry Adams, el portavoz del gabinete de Tony Blair Jonathan Powell... Defienden el cese de la lucha armada de ETA, establecer relación entre ETA y el Gobierno para tratar las consecuencias del fin de la violencia, que los partidos políticos abran un marco de conversaciones para hacer frente al conflicto político vasco.
- *20 de Octubre de 2011*. ETA declara el definitivo abandono de la lucha armada.
- *Noviembre de 2011*. En las Elecciones Generales los resultados de las cuatro grandes candidaturas electorales en el conjunto de Euskal Herria (en Amaiur, además de quienes formaban Bildu, se integra Aralar) son similares: quien obtiene más votos es PP-UPN, pero por escasa diferencia; quien obtiene más parlamentarios es Amaiur (7) pero el resto obtiene 5; la fuerza más votada en la CAPV es el PNV; el PSE-PSOE sufre un notable retroceso electoral respecto a las Elecciones Generales de 2008, pero su diferencia con las otras tres fuerzas electorales no es muy grande, obtiene también 5 parlamentarios y mejora ligeramente el voto obtenido en la Municipales.
- *17 de Diciembre de 2011*. El Acuerdo de Gernika presenta públicamente una “*Declaración sobre las víctimas de todas las violencias*”, en la que se defiende, citando expresamente las provocadas por la violencia de ETA, el derecho de cada una de ellas “*a la recuperación de la memoria y a la realización de*

actos de recuerdo". En lo que podía considerarse previamente tema más complejo, la definición de quién y por qué se debe considerar víctima, la declaración dice: "La víctimas no son más o menos víctimas en función de cuál haya sido el origen de la violencia sufrida, son víctimas porque han sufrido una violencia. Es la vulneración de sus derechos humanos más elementales quien les ha hecho víctimas".

La historia de ETA tiene ya 52 años. *VIENTO SUR* dedicó un *Plural*, su número 106 en Noviembre de 2009, a analizar dicha historia y a él nos remitimos. No obstante, resulta ilustrativo presentar este mapa de las consecuencias de la violencia política en Euskal Herria:

- *Mapa (incompleto) de conculcaciones del derecho a la vida y a la integridad física y psíquica en relación a la violencia de motivaciones políticas relacionadas con el caso vasco.*

- Publicado por la Asociación pro-Derechos Humanos *Argituz*, los datos más relevantes son estos:

- Personas muertas por ETA y otras organizaciones: 829.

- Personas heridas por ETA y otras organizaciones: 2.600.

- Personas muertas por "incontrolados", grupos fascistas, GAL, BVE y otros grupos parapoliciales: entre 72 y 76.

- Personas heridas por "incontrolados", grupos fascistas, GAL, BVE y otros grupos parapoliciales: entre 324 y 339.

- Personas muertas por la Policía: entre 93 y 122.

- Personas heridas de consideración por la Policía: entre 629 y 666.

- Personas torturadas: número por determinar.

VIENTO SUR publicó el informe en su totalidad:

http://www.vientosur.info/documentos/mapa_final%20%281%29.pdf

En Mayo y Noviembre, Euskal Herria ha vivido, como todo el Estado español, dos procesos electorales. Pero el panorama institucional que han dibujado es claramente distinto al del resto del Estado. Debe destacarse la irrupción electoral de las dos plataformas impulsadas por la izquierda abertzale, en el primer caso en acuerdo con EA y Alternatiba y en el segundo con la suma de Aralar a las mismas.

Tabla 1: Juntas Generales Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y Parlamento Nafarroa en mayo de 2011

Comunidad	Resultados	UPN	PP	PSOE	PNV	Bildu	Nafarroa Bai	IU (a)
CAPV	Votos		154.361	180.928	333.54	273.273	(b)	35.746
	(porcentaje)		14,65%	17,18%	31,67%	25,94%		3,39%
	Representantes		164	234	853	953		
Nafarroa	Votos	111.278	23.449	51.054	(c)	42.839	49.768	18.409
	(porcentajes)	34,5%	7,3%	15,8%		13,3%	15,4%	5,7%
	Representantes	322	46	239		184	7	
Total	Votos	111.278	177.810	231.982	333.543	316.112	49.768	54.155

(a) Integrado en Nafarroa Bai.

(b) Aralar estaba integrado en Nafarroa Bai. En la CAPV obtuvo 37.242 (3,54%) en el conjunto de las tres elecciones a las juntas Generales de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa.

(c) En Nafarroa, IU se presentó junto a Batzarre en la coalición Izquierda – Ezkerra, tanto en estas elecciones como en las Generales.

Tabla 2: Elecciones Generales en las comunidades autónomas del País Vasco (CAPV) y Nafarroa en noviembre de 2011

Comunidad	Resultados	PP (+UPN Nafarroa)	PSOE	PNV	Amaiur	Geroa Bai (a)	IU	UPyD
CAPV	Votos	210.354	254.343	323.517	284.528		43.628	21.165
	(porcentaje)	17,8%	21,5%	27,4%	24,1%		3,7%	1,8%
Nafarroa	Votos	126.101	72.656	(b)	49.100	42.411	18.224	6.827
	(porcentaje)	38,2%	22%		14,9%	12,8%	5,5%	2'1
Total 2011	Votos	336.455	326.999	323.517	333.628	42.411	61.852	27.992
	<i>Parlamentarios</i>	5	5	5	7	1		
Total 2008	Votos	342.652	349.082	306.128	(c)	(d)	61.746	13.058

(a) En Nafarroa el PNV está integrado en Geroa Bai. Tras la escisión interna de la que nacería EA en 1986, el mejor resultado propio en las Elecciones Generales en Nafarroa fue el año 2000 con 6.536 votos. En 2004 estaba ya integrado en Nafarroa Bai.

(b) La izquierda abertzale pidió abstención; Aralar obtuvo en la CAPV 29.989 y en Nafarroa era parte de Nafarroa Bai.

(c) La sigla Geroa Bai aparece a raíz de que Aralar decide que para las Elecciones Generales de 2011 se integrará en Amaiur; en consecuencia la sigla Nafarroa Bai –que integraba a Aralar, PNV e independientes- no se presentó a estas elecciones y creó esta nueva.

(d) Nafarroa Bai obtuvo 62.398 votos y 1 escaño.

En lo inmediato están los temas políticos pendientes como la cuestión de presos/as y exiliados/as, de las víctimas producidas por las acciones de ETA (la declaración del Acuerdo de Gernika está ya en esa perspectiva) o de la legalización de Sortu. Van a marcar la agenda política y pueden tener gran influencia para el futuro.

El segundo problema se refiere a las condiciones para la normalización política del conflicto vasco y para una solución democrática y socialmente integradora del mismo. Ahí entran, también, las perspectivas y estrategias de la izquierda abertzale que pueda buscar la hegemonía en el movimiento soberanista, combinar pactos con otras fuerzas nacionalistas como el PNV e impulsar marcos democráticos integradores y consensuados para la mayoría social (sea abertzale o no). Debe añadirse la diversidad de identidad nacional vasca entre la ciudadanía de los diversos territorios administrativos de Euskal Herria.

En tercer lugar está el problema de la crisis económica y no como mero telón de fondo, sino como realidad acuciante que interviene y transversaliza el propio conflicto político, más cuando Bildu gestiona una Diputación y unos 150 Ayuntamientos. Gestionar y hacer política de izquierda al mismo tiempo es un problema complejo en cualquier circunstancia, pero más en periodos de crisis como el actual.

Y, quizá a medio plazo pero quizá de forma más inmediata, las vías de reconstrucción de una izquierda soberanista y anticapitalista vasca se van a plantear en nuevas condiciones. Como serán también nuevos los escenarios y las vías para generar sinergias y convergencias entre las izquierdas vascas y las del resto del Estado español.

Estas son las cosas que, principalmente, nos preocupan “el día después” del cese definitivo de la lucha armada de ETA. Dejando que cada cual hable de alguna, de varias o de todas ellas, publican sus reflexiones en este *VIENTO SUR* :

Arnaldo Otegi, el dirigente político de mayor referencia pública de la izquierda abertzale, preso desde finales de 2009 bajo la arbitraria y absurda acusación de seguir las órdenes de ETA en el proceso que ha llevado al cese definitivo de la lucha armada.

Xabier Anza, Miembro del Comité Ejecutivo de ELA, el mayor sindicato obrero vasco.

Paul Ríos, Coordinador de Lokarri, organismo por el acuerdo y la consulta en el conflicto vasco, que organizó la Conferencia Internacional por la Paz en octubre de 2011.

Petxo Idoyaga, miembro del Consejo Asesor de *VIENTO SUR*.

La edición de este *Plural* se ha cerrado en la madrugada del 22 de diciembre, inicio del invierno. Esperemos que la coincidencia no tenga nada que ver con el futuro político vasco. *Petxo Idoyaga (editor)*



1. Euskal Herria, el día después

Escrito desde la cárcel, mirando a un tiempo nuevo

Arnaldo Otegi

El Estado español se enfrenta ya a tres crisis que convergen en este momento histórico: la crisis sistémica del capitalismo, la crisis estructural del modelo constitucional y la crisis derivada del nuevo ciclo que se abre en Euskal Herria y que demanda nuestro reconocimiento nacional y el derecho de Autodeterminación.

La asignatura, el reto es de una magnitud tal que o se aprovecha para superar y zanjar todos los déficit políticos y económicos que arrastramos desde la primera transición o estamos abocados a nuevos fracasos. Debemos de tener la altura de miras y la responsabilidad suficiente para aprovechar esta oportunidad para solventar definitivamente los déficit democráticos existentes en el Estado español. Se lo debemos a las futuras generaciones.

La prioridad ahora es abordar desde un punto de vista honesto y constructivo un proceso de diálogo que permita alcanzar un acuerdo sólido en torno a las consecuencias del conflicto. A la hora de fijar prioridades debemos de huir tanto de la ansiedad como del manejo interesado de los tiempos muertos.

Ese sería un horizonte razonable a corto y medio plazo; entre tanto se deberían de implementar iniciativas y gestos de carácter humanitario y ético que generaran mayores cuotas de confianza entre las partes como pudieran ser la excarcelación de presos enfermos, la legalización de Sortu o el inicio en la desactivación de todas las políticas de excepción actualmente en vigor.

Intentar manejar un esquema de vencedores y vencidos es lisa y llanamente apostar por la continuidad de la confrontación y no de la solución. Ese esquema es la mejor de las garantías para que los conflictos se reproduzcan. Lo he dicho en alguna ocasión y hoy quiero repetirlo: debemos de ser muy conscientes de que existen sectores (políticos, mediáticos, económicos, judiciales y militares) en el Estado que se sienten más cómodos instalados en el conflicto

que en un escenario de resolución del mismo. Esos sectores manejan una agenda que ha buscado y buscará como objetivo el colapso del proceso, pero os aseguro que no lo lograrán.

Las estrategias militares tanto para la consecución de objetivos políticos o económicos ha sido una constante en la historia de la humanidad, a tal punto que Karl Marx definió la violencia como la partera de la historia. Si hoy nos asomamos a la realidad del planeta la impresión es realmente descorazonadora. Ahora bien, dicho esto, quiero manifestar lo siguiente: las estrategias militares son inhumanas por cuanto que originan como consecuencia la conculcación de los más elementales derechos humanos. Es por ello por lo que me siento profundamente satisfecho por la decisión adoptada por nuestras bases de reivindicar el valor del diálogo y la negociación para la solución de los conflictos, convertir el respeto de los derechos humanos en el eje de nuestra estrategia de liberación y, en coherencia, renunciar a la utilización de la violencia para la consecución de objetivos políticos.

Creo sinceramente que existe madurez y responsabilidad suficiente en la sociedad vasca para establecer las dinámicas, gestos, iniciativas y diálogos necesarios para construir un futuro en paz y en libertad. Y creo sinceramente que también deberíamos de corresponsabilizarnos todos para que la sociedad española vaya superando posiciones de escepticismo que entiendo lógicos, porque también debe de ser protagonista de este nuevo tiempo político.

He escuchado recientemente a varias asociaciones de víctimas o a particulares manifestar que no puede corresponderles a ellas fijar los contenidos de la solución porque como es lógico y comprensible su propio dolor les podría impedir tener una actitud serena y razonada con respecto a temas que irremediablemente van a ser objeto de discusión y acuerdo en el proceso de paz. Exigir a las víctimas que entiendan, acepten o incluso perdonen no me parece razonable, máxime cuando las heridas son tan profundas y tan recientes. Pero dicho esto quiero decir también con la misma claridad que la responsabilidad en la toma de decisiones que hagan avanzar el proceso de paz está en manos exclusivamente de los poderes públicos y de los agentes participantes en el diálogo resolutivo. Ni los presos ni las víctimas podemos aspirar a una agenda de soluciones hecha a nuestra medida. Las víctimas están necesariamente en la agenda de las soluciones pero no ‘manejan’ la agenda de las soluciones.

Debemos ser especialmente prudentes y sensibles al abordar cualquier tema relacionado con las víctimas. Y sobre todo no debemos precipitarnos, ni dejarnos guiar por una cierta ansiedad si queremos hacer las cosas bien. A modo de introducción, diría dos cosas: debemos analizar la cuestión asumiendo que existen víctimas en las dos partes y que no existe una posición homogénea de todas las víctimas en torno a sus exigencias de reconocimiento y reparación. Asimismo, diría que no deberíamos de cometer ahora el error de utilizar determinados conceptos (antes la condena, ahora el perdón) como ins-

“Intentar manejar un esquema de vencedores y vencidos es lisa y llanamente apostar por la continuidad de la confrontación y no de la solución”

trumentos dialécticos para la confrontación y el bloqueo.

Desde mi punto de vista, además de ETA también nosotros debemos de fijar una posición con respecto a las víctimas que debería pasar por el reconocimiento y la voluntad de reparación hacia las mismas. También tenemos en ese terreno la voluntad de recorrer el camino hasta el final.

Todas las medidas de excepción deben de ser desactivadas, en primer lugar porque la razón esgrimida para su puesta en marcha ha desaparecido con el final definitivo de la violencia de ETA; y en segundo lugar, porque así lo demanda la inmensa mayoría del Pueblo Vasco.

Los presos políticos vascos, como en su día los irlandeses o surafricanos, queremos ser un agente activo en la búsqueda de un escenario de paz y soluciones democráticas. Para ello es exigible que el Estado desactive todas las políticas de excepción que se aplican a diario contra nuestro colectivo.

Sólo con una aplicación ordinaria del Código Penal o del Reglamento Penitenciario una gran parte del Colectivo de Presos debería de estar en libertad. El conjunto de los presos y presas vascos debe de ser puesto en libertad como parte de una dinámica de soluciones democráticas en el contexto del desarme y desmantelamiento definitivo de las estructuras militares de ETA.

La OCDE sitúa la independencia del poder judicial en el Estado español en el puesto 54 entre Egipto e Irán (si no recuerdo mal). Bien, añadamos a eso que en nuestro caso el juez instructor de la causa ha sido apartado provisionalmente de la carrera judicial por varios presuntos delitos de prevaricación y que la presidenta del Tribunal que nos sentenció ya fue advertida por el Tribunal Supremo por su falta de imparcialidad con respecto a mi persona... y acaba de protagonizar otro incidente similar hace unos días... y entenderéis que sostenga, creo que de manera razonable, que lo que existe de verdad es una estrategia de persecución política contra la izquierda abertzale envuelta en una literatura que ya a estas alturas no es ni tan siquiera jurídica aunque lo pretende.

Nuestra condena forma parte de la agenda de aquellos sectores que buscan el colapso del proceso de paz y que quisieron creer que con la misma no alcanzaríamos el escenario que se ha abierto con el comunicado del mes de Octubre. No han podido evitarlo, pero sin duda lo seguirán intentando y les aseguro que no lo van a lograr.

Los sectores que manejan la agenda para el bloqueo y el colapso del escenario de la paz consideran que para ese objetivo soy más ‘útil’ en la cárcel. Lo vuelvo a reiterar: hay sectores que tratan y tratarán de que la situación retro-

ceda a los parámetros anteriores de confrontación y son sectores instalados en el Estado y muy poderosos.

Yo reivindico la amnistía entendida como la vuelta a casa de todas y todos los presos vascos. Pero insisto en que al menos mi opinión personal es que lo importante son los hechos y el cumplimiento de los objetivos. Las palabras, los conceptos y las definiciones son secundarias. En ese sentido permitidme que os relate una anécdota que es ilustrativa a este respecto: cuando hace algunos años Jesús Egiguren (al que quiero reconocer públicamente por su labor honesta en la búsqueda de la paz) y yo empezamos a dialogar me dijo en más de una ocasión: *“Arnaldo tenemos que ser capaces de alcanzar un acuerdo que nos permita a vosotros decir que es rape y a nosotros que es sapo”* [“sapo” y “rape” son nombres del mismo pez].

Es evidente que el gobierno y el Parlamento de Vitoria no representan la voluntad de la ciudadanía de la CAV, por cuanto se conformaron sobre la base de aplicar una política de *apartheid* contra la izquierda abertzale.

Las elecciones de mayo y las del 20 de noviembre han evidenciado la falta de proporción entre la voluntad democrática real de la ciudadanía de la CAV y la composición de estas instituciones. Es una anomalía democrática que debe de ser subsanada mediante la convocatoria y celebración de nuevas elecciones.

El Estatuto de Gernika no es el punto de encuentro para la mayoría social, política y sindical del País Vasco. Para alcanzar un escenario de encuentro hoy es necesario que el nuevo marco jurídico-político contenga los siguientes ingredientes: reconocimiento de Euskal Herria como nación, respeto al derecho de autodeterminación cuyo ejercicio deberá de ser acordado entre las diferentes sensibilidades existentes en el País.

No hay tiempos muertos en la dinámica de búsqueda de soluciones. Ni los cálculos electorales, ni los partidistas deben ralentizar o paralizar el proceso.

Sin duda estamos siendo capaces de mantener de manera sostenida un nivel de iniciativa envidiable en lo que respecta al proceso de solución del conflicto o en la reivindicación de nuestros derechos nacionales.

Creo en cualquier caso que debemos intensificar ahora nuestro grado de iniciativa en lo que se refiere a la defensa de un modelo social alternativo al que nos impone el neoliberalismo. Mi opinión personal a día de hoy es que frente a una crisis que es sistémica del capitalismo (y que se va a agravar) la lucha por el socialismo se ha convertido en una lucha no ya sólo de reparto justo de la riqueza sino por la propia supervivencia del planeta, de nuestra propia especie.

El PNV teme la pérdida de hegemonía en el campo abertzale; de hecho, en la última cita electoral Amaiur ha conseguido más votos que el PNV en los territorios vasco-navarros. En cuanto al PP/PSOE el objetivo que persiguen mediante su intento de ralentizar el proceso es: uno, intentar alargar y bloquear

“Los sectores que manejan la agenda para el bloqueo y el colapso del escenario de la paz consideran que para ese objetivo soy más ‘útil’ en la cárcel”

el proceso en sus aspectos técnicos/políticos (tema presos...) porque temen, en función de su auténtica debilidad política, que una vez superada esa fase nos adentremos en la fase del diálogo político en torno al marco jurídico que debemos de acordar para Euskal Herria, y llegados a este escenario ¿qué argumentos utilizarán para negarnos a los vascos el derecho a decidir libre y democráticamente nuestro futuro de manera pacífica y democrática? Esa es la razón de su

interés por retardar al máximo ese escenario, el nuestro por el contrario es alcanzarlo sin prisas pero sin pausas.

La posición de los portavoces del PP con respecto al proceso abierto en Euskal Herria me preocupa. Creo sinceramente que el concurso constructivo del PP es absolutamente necesario para alcanzar un escenario de soluciones definitivas. Ya tuvimos una primera experiencia en el 98 donde yo mismo me reuní con una delegación del presidente Aznar para abordar posibles soluciones al conflicto político vasco. Con el paso de los años he llegado a título personal a la convicción de que no supimos valorar en sus justos términos el esfuerzo y el gesto que hizo el presidente Aznar al denominarnos MLNV y autorizar el contacto con nosotros. Creo sinceramente que cometimos un error, así que deje abierta una rendija a la esperanza de que ahora sí seamos capaces de alcanzar acuerdos en beneficio tanto del pueblo vasco como del pueblo español.

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar mis mejores deseos para el pueblo español en un momento especialmente delicado para sus trabajadores/as, volviendo a reiterar que lo que nos une a ellos no es la pertenencia a una misma nación sino a una misma clase social.

Que el Año Nuevo sea muy generoso en trabajo, justicia social, salud y libertad tanto para el Pueblo Vasco como para el conjunto de los Pueblos de la Península Ibérica.

Prisión de Logroño, diciembre de 2011

Arnaldo Otegi es dirigente de la izquierda abertzale.



2. Euskal Herria, el día después

Por una estrategia sindical no subordinada

Xabier Anza

El escenario pone a prueba agendas y organizaciones, alianzas y recursos. Por eso, distinguir planos, relacionarlos y preguntarse por las contradicciones inherentes a la totalidad de los procesos abiertos constituye un ejercicio político obligado para el desenvolvimiento de cualquier organización.

Huelga de mayo de 2009 y nuevas alianzas

En mayo de 2009 la mayoría sindical vasca convocaba la primera de las tres huelgas generales realizadas desde el inicio de la crisis. La idea fuerte de esa convocatoria era simple: *“si no se modifican las políticas, vendrán los recortes”*.

Se rompía así con más de un lustro desierto de alianzas. La categoría de *mayoría sindical vasca*, conviene aclararlo, no se refiere exclusivamente a un fenómeno cuantitativo (mayoría) y geográfico (vasco). Esa expresión apunta a un espacio de correduría sindical alternativo al modelo de concertación social. Formula una renuncia práctica a que el ámbito de las relaciones laborales vasco se configure como un subsistema del marco español. Y, en términos de modelo sindical, apunta a un modelo reivindicativo, de contrapoder, decidido a no dar cobertura a las políticas de austeridad y a las reformas.

La crisis y la puesta en marcha de un diálogo social con la minoría sindical/¹ justificaban suficientemente a principios de 2009 la activación de la mayoría sindical. Junto a ello, otros factores van a propiciar que ELA y LAB pudiesen formular teóricamente en un breve plazo una perspectiva de colaboración algo más ambiciosa. La doble decisión unilateral de LAB – por una parte, decide no firmar más convenios colectivos en minoría, como había hecho en el pasado rompiendo puentes con ELA; por otro lado, decide de

¹ Este diálogo social lo pone por primera vez en marcha el lehendakari Patxi López. UGT y CCOO representan conjuntamente sólo el 35% de la parte sindical.

poner en marcha una caja de huelga (ELA ya la tenía)— contribuía a superar dos escollos importantes que venían dificultando desde hacía más de una década la colaboración de ambas organizaciones en la negociación colectiva.

La reflexión interna de la izquierda abertzale ilegalizada/² que culmina con la resolución *Zutik Euskal Herria* donde se formula que “*el proceso democrático tiene que desarrollarse en ausencia total de violencia*”/³. En ese horizonte está servido también el debate sobre la forma de pertenencia de un sindicato como LAB en el conjunto de su movimiento sociopolítico.

Una dura coyuntura laboral, con despidos masivos y la utilización chantajista de los EREs para condicionar a la baja las condiciones de trabajo y los convenios colectivos. Un capítulo singular de esta dinámica fue la lucha por el convenio del metal de Gipuzkoa, con siete jornadas de huelga que consiguen finalmente doblegar a la patronal Adegí/⁴. Con todo, en todos los conflictos laborales la entente ELA-LAB ha funcionado estos años como habría sido deseable.

El gobierno López, está dispuesto a uniformizar a la española los elementos distintivos que quedaban en relación con el marco vasco de relaciones laborales. En ese empeño hay que situar la transferencia de las políticas activas de empleo/⁵ o lo sucedido con el Instituto Vasco para la Salud Laboral (Osalan).

El Decálogo y dos huelgas más

Tras la huelga general del 21-M de 2009 la mayoría sindical decide elaborar un *Decálogo de medidas urgentes*/⁶ y dar inicio a una campaña de socialización y recogida de firmas. Ese decálogo quiere ser la referencia de “*un modelo económico y social alternativo, basado en la justicia social, en la igualdad y en el reparto de la riqueza y del trabajo tanto productivo como reproductivo*”. Y emplaza “*a los gobiernos de Gasteiz e Iruña y a las Diputaciones Forales a adoptar una serie de medidas realizables a corto plazo*”.

Las manifestaciones contra la gestión de la crisis se sucedieron durante toda la primavera de 2010, al tiempo que UGT y CC OO acordaban la moderación salarial con la CEOE y se emplazaban a la negociación de una reforma laboral que llegaría en verano.

²/ Documento de la izquierda abertzale ilegalizada, *Clarificando la fase política y la estrategia*. <http://www.gara.net/agiriak/eztabaidarakotxostena-eu-es.pdf>

³/ *Zutik Euskal Herria*. <http://www.ezkerabertzalea.info/doku/zutikeuskalherria-cas.pdf>

⁴/ No faltaron por parte patronal intentos mafiosos de desestabilización de la entente ELA-LAB.

⁵/ El modo en que esa transferencia ha sido realizada deja sin capacidad de decisión a la CAPV sobre las políticas que se aplican (que son las del Estado), además de ser gravosa para la CAPV en términos económicos. Esa transferencia se acordó, por cierto, con el PNV, a pesar de estar gobernando ya el PSE en la CAPV, lo que da una idea de la “mercantilización” de los elementos de autogobierno señalados por el estatuto. Recientemente, por otro lado, directores de oficinas del nuevo organismo de empleo (Lanbide) se quejan del desastre de funcionamiento de la institución.

⁶/ Consultar en <http://www.ela-sindikatua.org/huelga-general-21-de-mayo/mayoria%20sindical%20decalogo.pdf>

El 25 de mayo, se convoca una huelga general en el sector público de la CAPV y Navarra, para responder al decreto de Rodríguez Zapatero que será asumido por las administraciones autonómicas.

El día 12 de junio, en plena manifestación contra los recortes, se produce la convocatoria de una nueva huelga general para el 29 de junio contra la reforma laboral que preparaba el gobierno español. Adolfo Muñoz *Txiki* criticó “*el diálogo social de esperpento que se ha realizado en Madrid*” con la participación de las dos principales confederaciones españolas. Con todo, fracasadas las negociaciones, CCOO y UGT se verían en la obligación de responder a la reforma laboral ¡en septiembre! coincidiendo con la ratificación del decreto de julio/7.

En enero de 2011 vendría la reforma de las pensiones, esta vez negociada con UGT y CCOO. La suma de diversos contenidos en el ASE pretendió dar la impresión de que se había realizado un gran esfuerzo negociador, cuando en realidad se trataba de “envolver” el ataque a los derechos sociales/8. La mayoría sindical procedió inmediatamente a convocar una tercera huelga general, que se celebraría con un enorme éxito el 27 de enero de 2011.

Durante todo este período entre las tres huelgas generales, de mayo de 2009 a enero de 2011, se suceden toda clase de conflictos laborales en Euskal Herria, ligados fundamentalmente a la negociación colectiva (sectorial y de empresa), así como a los despidos y EREs.

Líneas de trabajo sindical

ELA hizo campaña por el No en el referéndum sobre el Tratado Europeo. Entre sus razones destacaba que la construcción europea por la que se optaba era marcadamente neoliberal. No es extraño, por tanto, que la respuesta que se está dando a la crisis por parte de los gobiernos y de las instituciones europeas sea la de los recortes, que agravan la crisis y llevan a Europa al precipicio social.

Lo ocurrido en 2011, desde el Pacto del Euro de principios de año a la Cumbre europea del pasado diciembre, evidencia la sumisión de la clase política (de los partidos que gobiernan o tienen opción de hacerlo) a los dictados de los poderes económicos, mercados financieros, gran patronal, etc. así como la no menos grave resurrección inducida de instituciones como el FMI que, por la presión de las organizaciones vinculadas al altermundialismo, habían caído en un descrédito total. En cumbres y pactos, “*los gobiernos europeos se han conjurado y se autoexculpan para seguir profundizando en las reformas y*

7/ Texto de la Reforma Laboral de 2010, en http://www.crue.org/export/sites/Crue/legislacion/documentos/BOE/Ley_mercado_trabajo_17sept.pdf

8/ Valoración de ELA del Acuerdo Social y Económico firmado en de febrero de 2011. Gabinete de Estudios de ELA.

“La izquierda abertzale puede adoptar una identidad política de influencia, de representación, un atrápalo-todo electoral... es decir, constituir una ‘socialdemocracia al uso’. Otra opción es formular una organización no convencional...”

*recortes. Socialdemócratas y conservadores, cada vez más indistinguibles, comparten con fervor las políticas de ajuste que históricamente han defendido instituciones como el FMI*⁹. La crisis y sus efectos se usan como coartada para la agenda ultraconservadora.

La transferencia de capital público a privado para tapan el agujero negro de la banca, y el endeudamiento y empobrecimiento consiguiente de las clases populares marcan, y van a marcar, la suerte de la gran mayoría de la ciudadanía. Europa y sus gobiernos no contemplan más hipótesis que las políticas de austeridad –que alcanzan rango constitucional, salvo quizá, en casos como los “puristas” irlandeses¹⁰.

Estamos ante una auténtica política de *shock*¹¹, cuyo objeto es –al igual que ha sucedido durante los años de crecimiento o sucedió en la Argentina de los noventa y primeros dos mil– mermar la participación en la riqueza de los salarios y las rentas de las clases populares. El período de crecimiento 1993-2008 supuso una importante pérdida de esa participación, y esa desigualdad se va a incrementar durante los próximos años por el efecto inducido de las políticas de recortes. Lucha de clases en estado puro (Buffet, 2006).

En este contexto, ELA ha tratado de profundizar en tres líneas de trabajo.

1. Resulta fundamental fortalecer la negociación colectiva. Es obvio que la reforma de la negociación colectiva realizada por Zapatero¹² ha tenido por objeto, por un lado, debilitar la posición sindical en la negociación de los convenios. Por otro, otorgar el monopolio negocial a UGT y CCOO a través de la centralización y afirmar la primacía de los convenios colectivos sectoriales de ámbito estatal¹³. Para ELA, es evidente que no habrá en un futuro próximo

⁹/ ELA. Declaración con motivo del Aberri Eguna. 18 de Abril de 2011.

¹⁰/ No es baladí que el diario del grupo Prisa se refiera con este adjetivo a los ciudadanos y países que intentan salvaguardar siquiera unos mínimos de formalismo democrático. Le debe resultar ejemplar, por el contrario, la posibilidad de elevar a rango constitucional en pleno período vacacional y sin posibilidad de discusión social la obligación de un estado de responder antes ante los acreedores privados que ante las necesidades sociales de la mayoría.

¹¹/ A nuestro entender es de plena aplicación el modelo expuesto en la obra de N. Klein, 2007.

¹²/ Con todo, hay que destacar el apoyo que el PNV ha prestado a la reforma de la negociación colectiva que pretende situar al sindicalismo vasco en una posición de mayor dependencia respecto al sindicalismo estatal. Esta decisión se tomó sin mantener contacto con ELA y LAB. Resulta evidente que su posición de clase determina sus alianzas. El mismo papel ha jugado en el resto de reformas.

¹³/ Un buen y reciente ejemplo es la firma del convenio estatal del metal el pasado 2 de diciembre entre la patronal Confemetal, CC OO y UGT en Madrid. Este acuerdo “deslocaliza” de Euskal Herria numerosas materias que no podrán ser negociadas ni en empresa ni en convenio sectorial. En concreto, se reserva para el ámbito estatal, aspectos además de aquellos temas recogidos en el artículo 84 del Estatuto de los Trabajadores como las modali-

condiciones de trabajo dignas salvo en aquellas empresas, centros de trabajo, sectores o subsectores que estén efectivamente sindicalizados (es decir, con trabajadores afiliados, movilizados, conscientes, con secciones sindicales constituidas y a pleno rendimiento). Dicho de otra manera: sólo es posible limitar o incluso impedir los efectos perversos de esta reforma si somos capaces de responder en la base al ataque global, incrementando los recursos de poder sindical como son la propia organización en la base, la agenda reivindicativa, las alianzas, y los recursos materiales y humanos del sindicato dedicados a esa respuesta.

2. Resulta clave promover una movilización social amplia en torno al modelo de sociedad. Los derechos sociales, la calidad de los servicios públicos (sanidad, educación o servicios sociales) determinan la calidad de vida de la gente. Y las políticas de recortes están atacando todo esto. Para ello la política fiscal es un eje central. El concierto y el convenio económico (los regímenes de autonomía fiscal en Euskal Herria) se han utilizado tanto durante los años de crecimiento como actualmente para crear un auténtico paraíso fiscal. La presión fiscal en Euskal Herria es del 31% del PIB, aún menor que la española, frente al 41% de media de la UE. Esta diferencia supone 6.400 millones de euros anuales en la CAPV y 1.500 en Navarra que las haciendas no ingresan y, por lo tanto, no destinan al gasto social. Recuérdese que los recursos económicos que se destinan a protección social suponen el 19% del PIB, frente al 27% de media en la Unión Europea (UE). Esta diferencia supone 5.200 millones de euros anuales/¹⁴. Por lo tanto, concienciar y movilizar a la sociedad en torno a la política fiscal y presupuestaria resulta para el sindicato una tarea de primer orden.

3. Finalmente, el reto de las alianzas, habida cuenta del panorama descrito en relación con el fenómeno decadente de la política partidista, de la dinámica institucional dominante que ha actuado y actúa al dictado de los principios neoliberales, así como del devenir de los principales sindicatos del estado dispuestos a dar cobertura a la política de reformas y recortes al abrigo del diálogo social y de la generosa financiación pública. En este sentido, y tras el llamado por algunos *tsunami* electoral en las pasadas elecciones municipales y forales, quedaba y queda, en cierta medida, por despejar de qué manera el conjunto de los partidos y coaliciones gobernantes (PNV en Bizkaia, PP en Alava, Bildu en Gipuzkoa, PSOE en la CAPV y UPN-PSN en Navarra) va a relacionarse en general con la sociedad organizada (en términos de participación

dades de contratación, el período de prueba, la jornada máxima anual de trabajo o la movilidad geográfica, aspectos específicos de la negociación sectorial del metal como el ámbito funcional, la estructura de la negociación, la regulación de los órganos paritarios de prevención de riesgos laborales, los procedimientos extrajudiciales para la solución de conflictos, entre otros.

¹⁴/Datos tomados del documento *Propuestas de ELA a la acción de gobierno de las diputaciones forales*, de septiembre de 2011.

social, transparencia, etc.), qué dialéctica va a ser capaz de plantear el movimiento sindical en su conjunto hacia el conjunto de las instituciones (las gobierne quien las gobierne, obviamente), y cuáles van a ser los contenidos efectivos de las políticas públicas que se llevan a cabo por los gobiernos vasco, navarro y las diputaciones forales.

Era y es evidente que las políticas no iban a cambiar de la mano del PP, PNV y PSE y UPN-PSN. Son los partidos sistémicos que han gobernado unas u otras instituciones desde la transición política y su gestión no depara sorpresas. Sin embargo, cuatro episodios han resultado especialmente significativos y decepcionantes en los meses recientes.

1. El cambio de posición radical de Bildu acordando con el resto de partidos el proceso de fusión y bancarización de las tres cajas de ahorro de la CAPV (Kutxa, Vital y BBK). Un cambio radical, repentino (de un día para otro), hecho sin participación, aunque bañado en propaganda. El acuerdo supone aceptar la bancarización, abrir las puertas a una futura privatización y aceptar posibles limitaciones de la obra social. Y supone también aceptar una fusión sin garantizar que las condiciones de trabajo del personal que trabaja en Euskal Herria en la entidad resultante se establezcan en un convenio de ámbito vasco. Tras el acuerdo, el empecinamiento en seguir diciendo que el texto recoge lo que no dice es, cuanto menos, preocupante.

2. La propuesta de modificación fiscal de la Diputación de Gipuzkoa (gobernada por Bildu). Han sido graves las formas (se ha hecho sin ningún grado de participación social. La Diputación se negó a recibir a ELA hasta tener fijada su posición, a pesar de tener en sus manos una propuesta del sindicato con más de un mes de antelación). Y ha sido grave el contenido. La propuesta (que además ha sido rebajada posteriormente mediante un acuerdo con el PSOE) es muy similar a la de las Diputaciones de Araba y Bizkaia, a la del gobierno de Navarra, o a las de Rubalcaba. Con lo acordado se recaudará un 0,2% del PIB de más. Cambios cosméticos que suponen mantener la política de recortes.

3. El recorte del 13% en el presupuesto de la Diputación de Gipuzkoa para 2012, superior al aplicado en otros territorios. Rechazamos la política de impulsar grandes infraestructuras como el Tren de Alta Velocidad o el Puerto de Pasaia. Pero consideramos que la reducción de determinados gastos en nada justifica los escasos recursos que se destinan a gasto social o la congelación salarial en el sector público.

Con todo, quizá lo peor es que estas decisiones –junto a la de no dar cauces de participación a la sociedad organizada en materia de políticas públicas y fiscalidad– no buscan una dialéctica con la mayoría sindical, cuyo desempeño, en cambio, sí era aplaudido por las organizaciones de Bildu hasta el momento en que asumió responsabilidades institucionales de poder, fundamentalmente en los ayuntamientos y en la diputación de Gipuzkoa. La presen-

cia de Bildu, a nuestro entender, no supone para nosotros cambio alguno en términos de política fiscal y participación.

Estas decisiones atentan contra la referencia marcada por la mayoría sindical. La realidad es que LAB no se ha manifestado, como sí ha hecho ELA, demandando a las cuatro haciendas forales de Euskal Herria una política fiscal que dé marcha atrás en las reformas fiscales aprobadas en los últimos años y que luche contra el fraude.

Un viejo debate

Se reabre así el viejo debate sobre las relaciones entre partidos y sindicatos. Para nosotros, el “*principio de no subordinación*” del sindicalismo al poder institucional y a los partidos políticos es un principio absoluto que obliga a un ejercicio permanente de disciplina intelectual y política, como es el de valorar los acuerdos y las políticas por sus contenidos y no por sus promotores.

A la izquierda abertzale ilegalizada se le presenta así un gran debate en una coyuntura compleja. Debe redefinir un proyecto político tras desaparecer la referencia ineludible de la lucha armada. Debe decidir sobre su modelo organizativo, criterios de actuación, mecanismos de toma de decisión, decantación ideológica, cuestiones programáticas... Debe decidir sobre cómo se establecerán las relaciones de “familia” internas, con la totalidad de organizaciones que históricamente la constituyen (jóvenes, mujeres, sindicato, instrumento electoral...). Y, evidentemente, decidirá sobre sus alianzas y su manera de relacionarse, entre otros, con el movimiento sindical y, en concreto, con el sindicato mayoritario, que no pertenece a ninguna familia política.

La izquierda abertzale puede adoptar una identidad política de influencia, de representación, un atrápalo-todo electoral... es decir, constituir una “socialdemocracia al uso”. Otra opción es formular una organización no convencional¹⁵ que supiese introducir elementos de radicalización democrática y participación; de acción de masas e institucional; pragmatismo y radicalismo; y que supiese establecer una relación dialéctica con el mundo sindical que debe pasar por el respeto a su autonomía. Ese debate, que creemos está por hacer, afecta al conjunto de la izquierda abertzale; obviamente, afecta a LAB; y tendrá consecuencias en la relación con ELA, ya que ésta va a preservar su autonomía política decida lo que decida la izquierda abertzale. ELA busca una dialéctica con la política en la que ésta admita su autonomía, y también su voluntad de influir políticamente como hecho incuestionable. Pero para el sindicato mayoritario esto nada tiene que ver con la contienda electoral partidaria, de la cual no forma parte.

¹⁵/ Sobre esta cuestión recomendamos el artículo de Zubiaga (2009) publicado en esta misma revista.

Compartir la lucha por los derechos humanos y la democracia

Desmilitarización. ELA ha felicitado a la Izquierda Abertzale en cada uno de los pasos unilaterales en la dirección de consolidar un proyecto político y organizativo en el que no haya “*cabida para forma alguna de actuación violenta ni para conductas que le sirvan de complemento y apoyo político*”/16. Eso hizo, por ejemplo, con la resolución Zutik Euskal Herria, que marcó un hito en la historia política reciente de Euskal Herria.

La declaración de ETA del 20 de octubre en la que hace pública su decisión de “*cese definitivo de su actividad armada*”/17 constituye otra excelente noticia. El anuncio “*es acorde a la voluntad expresada durante décadas por la sociedad, y es la decisión coherente con la reflexión expresada en los últimos tiempos por la izquierda abertzale ilegalizada*”/18.

A partir de ahí

ELA considera que el fin de la actividad armada debe abrir un nuevo tiempo político en el que puedan abordarse diversas cuestiones. En primer lugar -y como se recoge en la Declaración final de la Conferencia Internacional del pasado 17 de octubre- resulta urgente que los gobiernos de España y Francia inicien conversaciones para tratar exclusivamente las consecuencias del conflicto/19.

Para ELA ese diálogo y negociación es urgente. Es

preciso volver a defender el diálogo y la negociación. Nadie está planteando hoy que ese diálogo deba tener por objeto abordar cuestiones como la territorialidad o el derecho de autodeterminación/20. El objeto de ese diálogo político debería ser ordenar una transición que es, en cualquier caso, difícil. Encauzar en el camino de la convivencia trayectorias personales y colectivas es una de las bases imprescindibles -no la única- para la progresiva reconciliación y normalización de nuestro pueblo. Esa negociación posibilitada por el diálogo debe ofrecer cauces operativos a las partes para blindar un escenario definitivo de paz/21.

Es por ello que toca *mover ficha* al Estado, y a la sociedad vasca, incluido al sindicalismo, vigilar que este proceso vaya en la dirección correcta.

16/ Así rezan los estatutos de Sortu presentados en febrero de 2011 por R. Etxeberria e I. Iruin en el Palacio Euskalduna de Bilbao, ante una nutrida y cualificada representación de organizaciones sociales, partidos y sindicatos vascos, además de otras instituciones.

17/ www.estaticos.elmundo.es/documentos/2011/10/20/comunicado_eta.pdf

18/ Comunicado de ELA con motivo de la declaración de ETA de 20 de octubre de 2011 <http://www.ela-sindikatura.org/actualidad/noticias/ela-considera-que-el-fin-de-la-actividad-armada-debe-abrir-un-nuevo-tiempo-politico/>

19/ *Ibidem.*

20/ En el contexto original de esa cita, se entiende que esas cuestiones no han lugar como requisito para el abandono de la lucha armada.

21/ http://www.ela-sindikatura.org/gizalan/irakaskuntza/dokumentuak/ELA_Aberri%20Eguna_cas.pdf

La cuestión de los derechos humanos, civiles y políticos. El Estado español no quiere facilitar esa transición/**22**. No cesa la política penitenciaria inhumana (dispersión, doctrina Parot, trato a los enfermos...); persisten las denuncias de malos tratos; se revisan condenas a guardias civiles por torturas (como el caso Portu y Sarasola); persiste la persecución de un espacio social bajo la excusa de la lucha antiterrorista; se utiliza la euroorden para ilegalizar de facto a la militancia de Batasuna en Iparralde; se encarcela a gente por militar políticamente... Sigue en vigor, por tanto, una caza de brujas presidida por códigos de venganza y represión/**23**.

Estamos, por tanto, ante un tiempo en que deben darse pasos importantes en materia de derechos humanos. Asimismo, deben repararse las graves deficiencias democráticas del estado español (judicialización de la vida política, politización del poder judicial, ilegalizaciones, separación de poderes, subcultura policial...), las que se arrastran desde la llamada transición y las perpetradas al calor del pacto antiterrorista suscrito por el PP y el PSOE/**24** y refrendado por los sindicatos españoles y franceses/**25**. Es imprescindible proceder a la legalización de todas las organizaciones ilegalizadas durante esta década, así como reparar los daños.

La cuestión de las víctimas. La cuestión de la memoria y las víctimas debe ocupar ya, a buen seguro va a hacerlo inmediatamente, un lugar destacado en la agenda de nuestro país. Urge hacer verdad, compensar y asistir a todas las víctimas, así como garantizar que en el futuro no se produzcan ulteriores violaciones de derechos.

Deben conocerse hasta donde sea posible la totalidad de vulneraciones de derechos humanos que se han producido durante estas décadas. La sociedad vasca tiene el derecho y la obligación de tener conciencia plena de esas conculcaciones, sean cual sean sus orígenes y protagonistas. Este conocimiento, esta luz, constituye un paso previo fundamental para la solidaridad activa con las víctimas.

22/ La no alusión de Mariano Rajoy a la decisión de ETA en el pasado debate de investidura de 19 de diciembre puede apuntar, así nos lo tememos, a una estrategia de dilación indefinida en relación con la gestión de un proceso de paz.

23/ La decisión de Rajoy de no establecer conversaciones con los parlamentarios de Amaiur, y la injusta decisión de no permitirles constituir grupo parlamentario constituyen una pésima noticia, que ahonda en el pesimismo sobre el margen de maniobra de una derecha que sigue haciendo lo que le exige la extrema derecha presente en su propio partido.

24/ *Acuerdo por las libertades y contra el terrorismo* firmado en Madrid el 12 de diciembre de 2000.

25/ Firmado en París el 29 de marzo, el diario El País dedicó a ELA la crónica del evento: “*Los sindicatos mayoritarios de España y Francia firmaron ayer una declaración conjunta titulada Por las libertades y contra el terrorismo en la que, además de exigir la ‘disolución incondicional de ETA’, piden al sindicato nacionalista ELA que rompa ‘sus alianzas con las organizaciones sindicales, políticas y sociales del entorno de ETA’.* firmado en Madrid el 12 de diciembre de 2000. La declaración ha sido firmada en Madrid por las centrales españolas CC OO y UGT y por las francesas Confédération Française Démocratique du Travail, Confédération Générale du Travail, la Confédération Générale du Travail, Force Ouvrière y Union Nationale des Syndicats Autonomes.”

“En no pocas ocasiones, a lo largo de los años, no se ha buscado sinceramente la pluralidad en la defensa de reivindicaciones básicas relacionadas con derechos fundamentales”

Debe reconocerse el sufrimiento padecido por todas las víctimas y allegados. Esas víctimas tienen derecho a ser escuchadas y reconocidas como tales; a que su dignidad sea restituida, y a que se reconozca el daño que se les ha causado. Su voz debe ser escuchada en aquellas instancias en las que se traten temas relacionados con sus propias necesidades. Y tienen derecho a ser parte activa en la construcción del futuro y a que ese futuro se construya desde una memoria crítica del pasado, aunque no tengan, a la hora de decidir, un plus sobre el resto de la ciudadanía.

Debe brindarse una reparación a las víctimas y familiares. Esta reparación debe hacerse sin importar el origen y el carácter de la agresión ni la vinculación política de quien la sufre. Significa tener acceso a ayudas económicas, médicas, etc.

Y finalmente, deben establecerse, en las instituciones, en los aparatos del estado y en los sistemas normativos, garantías para la no repetición de esas vulneraciones de derechos humanos.

Cómo deberían construirse las alianzas en este ámbito. En relación con estas cuestiones no hay *a priori* ningún obstáculo para compartir con cuantas organizaciones sea posible la defensa de los más elementales derechos, fundamentales, políticos y civiles.

Con todo, entendemos que esa colaboración entre organizaciones debe construirse desde la aceptación de algunos criterios fundamentales.

El primero es que colaborar entre distintos no exige comulgar con el relato de legitimación de las luchas históricas de otras organizaciones. La colaboración debe articularse, a nuestro entender, en torno a reivindicaciones y a vulneraciones concretas.

El segundo criterio es el de inclusión. En no pocas ocasiones, a lo largo de los años, no se ha buscado sinceramente la pluralidad en la defensa de reivindicaciones básicas relacionadas con derechos fundamentales. Para ELA, el modo en que se realizan (o se rechazan) alianzas clarifica, más que ningún otro elemento, la contradicción existente entre lo que se proclama y lo que realmente se pretende.

El tercer criterio es la autoexigencia de ver también el sufrimiento del otro y denunciar las vulneraciones de derechos también de los ajenos, y no sólo de los propios.

El cuarto criterio tiene que ver con la manera en que esas pretendidas alianzas se gestionan. Son muchos los agentes sociales que ya no están dispuestos a que la participación en plataformas pretendidamente plurales, suponga dar

un apoyo acrítico a programas “precocinados” sólo por algunos de los promotores. Menos aún parece de recibo que, en nombre de la pluralidad, minorías cognitivas sin base social reconocible pretendan imponer programas de movilización y agendas a organizaciones de masas.

Un legítimo proceso de suma para la soberanía

Opción por la plena soberanía/26. En 1997, ELA revisó y abandonó definitivamente la referencia estatutaria, ya que el marco político ha sido malogrado y recortado unilateralmente por el Estado. Los sucesivos gobiernos españoles lo han usando además como una mercancía para obtener el apoyo en las Cortes españolas para aplicar, entre otras, las políticas de Estado que interesan al poder económico/27.

El Estatuto, que pudo ser una oportunidad, se ha convertido en una trampa/28. Y ya no es un elemento de pulso político suficiente en términos de autogobierno, más allá de que siga siendo utilizada como un medio de acreditación política (respecto al estado y respecto al país) por algunas fuerzas políticas.

Las fuerzas que abogan por la soberanía, deben identificar unos mínimos compartidos y consensuar unas pautas de trabajo que permitan avanzar. La capacidad de integrar actores en esa dinámica y el compromiso de no exclusión, será el mejor termómetro de la autenticidad del impulso de colaboración. Es preciso ganar la adhesión creciente al proyecto en la sociedad; ilusionar a una base militante real que trabaje en la sociedad en pos de esos objetivos.

Avanzar en esa dinámica convergente no significa relativizar la más genuina aportación del movimiento sindical, que tiene que ver con la lucha social, desde el convencimiento de que las políticas neoliberales son contrarias a los intereses de la mayoría, además de que reducen la adhesión popular que un proceso soberanista como el que planteamos necesita.

Un contexto novedoso y un aprendizaje de años. Lo novedoso del actual contexto es que ninguna fuerza política vasca hace suya ya la referencia armada como instrumento de lucha. La actividad armada acabó convirtiéndose también en una magnífica excusa para deslegitimar la lucha de nuestro país por su

26/ Este apartado reproduce en gran medida el texto recogido en la Declaración del Comité Nacional de ELA con ocasión del Centenario de la organización, *Asumimos el reto*. 23 de julio de 2011.

27/ No está de más recordar que el refrendo parlamentario del programa de reformas (laboral, de negociación colectiva, etc.) de Zapatero en la última legislatura ha sido posible por la acción o, en su caso, abstención del Partido Nacionalista Vasco.

28/ ELA dio su visto bueno al Estatuto de Autonomía en el IV Congreso, celebrado en 1979. Se entendió como un punto de partida, toda vez que el texto recogía la posibilidad de su propia reforma, y se subrayar los dos déficit fundamentales de la norma: la separación consagrada de los territorios de Hego Euskal Herria, y la ausencia de plenos poderes en material social y laboral (Seguridad Social y legislación laboral), precisamente aquellas cuestiones más críticas para una organización sindical.

reconocimiento, su derecho democrático a la autodeterminación y la legitimidad de un proyecto independentista.

Hoy por hoy, con todo, el proceso soberanista no está en la agenda real de las organizaciones políticas o sindicales vascas, se diga lo que se diga “ante la parroquia”. Cabe repetir aquí, además, lo dicho más arriba en relación con los derechos y la democracia: si no se realiza un esfuerzo de inclusión y de flexibilidad en relación con la reivindicación nacional, al fin de ETA le va seguir, con toda seguridad, un intervalo temporal muy largo en el que lo que se discuta sea la hegemonía en terreno político partidista. Es posible que ya estemos ahí.

Con todo, de lo acaecido en los años recientes, podemos sacar unas cuantas conclusiones válidas, que traerán, en su momento, derivadas operativas para la activación de un espacio social y político por la autodeterminación/**29**.

Uno de esos aprendizajes es que cualquier estrategia que aspire al cambio político debe buscar sus referencias fuera de la llamada transversalidad. Para nosotros ni hay un PSE federalista, ni un PP sensible a los “derechos históricos”. La transversalidad “*cepilló*” el estatuto catalán; impidió el debate en Cortes de la propuesta de modificación del estatuto de autonomía en 2005/**30**; y la transversalidad, hay que decirlo, fue también la bandera de la izquierda abertzale en el fracasado proceso de Loiola, donde se pretendió escenificar lo que muchos sabían que era imposible: el reconocimiento de la territorialidad y el derecho a decidir por parte del Estado a cambio del fin de la lucha armada.

Hemos aprendido también que es preciso diferenciar esa suma de la legítima lucha por los espacios políticos y de las alianzas que se conforman para la gobernabilidad en las diferentes instituciones. Debe ser posible, de manera dialéctica, que las fuerzas soberanistas encuentren ámbitos de colaboración y posiciones de mínimos compartidos.

Como organización sindical, asimismo, creemos que un proceso soberanista gozará de mayor fuerza, legitimación y adhesiones sociales si incorpora elementos de justicia social para las clases populares, y en especial los colectivos más desfavorecidos (juventud, inmigración, mujeres...). Esta es además nuestra vocación. Ya lo hemos citado antes.

Y, finalmente, creemos que no habrá cambio político ni de políticas sociales sin lucha y movilización. El verdadero reto de un sindicalismo que ha deci-

29/ Ver el Documento de Reflexión del Comité Nacional de ELA, *Desarmar la razón de estado*. 20 de octubre de 2009. Números 63 y siguientes. http://www.gara.net/agiriak/20091022_informe_ela.pdf

30/ Conviene recordar la posición que mantuvo el sindicato en relación con el llamado Plan Ibarretxe. Más allá de la literatura del plan, ELA denunció la contradicción existente en las alianzas reales de su acción de gobierno con los poderes económicos abiertamente hostiles a la revisión del marco jurídico. Asimismo, fue evidente que la propuesta de cambio no gozaba del pleno apoyo de la dirección de su partido. Tras la negativa a su tramitación en Cortes, no fue convocada una consulta sobre la materia como el lehendakari había prometido. Con todo, esa negativa a considerar en Madrid lo aprobado por la mayoría parlamentaria vasca evidenció las tantas veces subrayadas limitaciones del marco jurídico político actual.

dido no diluirse en el pacto social ni callar ante la descomposición del autogobierno es precisamente éste: activar su base social y dotarla de un fuerte componente ideológico, movilizador y reivindicativo.

Entrenarnos en el sano ejercicio del decidir. Es significativo que en ámbitos institucionales que, a lo largo de estos años, han estado o están gobernados por fuerzas que se dicen favorables al derecho a decidir, éstas obstaculicen e impidan la participación directa de la ciudadanía a través de consultas y de la sociedad organizada en los debates y decisiones sobre multitud de cuestiones que le afectan, como pueden ser el Tren de Alta Velocidad, iniciativas legislativas populares, fiscalidad, presupuestos... Este hecho no sólo clarifica la posición de los agentes políticos, sino que contribuye asimismo a la banalización y el descrédito público del principio político que se dice defender: la democracia directa. Por ello, creemos que el derecho a decidir debe ser, si cabe el símil deportivo, consecuencia de un entrenamiento. En ese entrenamiento las *cuestiones sociales y la participación se constituyen en los elementos clave.*

Así, el derecho a decidir, la soberanía, no puede ser un fetiche, como a menudo lo es, en determinadas intervenciones y agentes políticos. Pensar que habida la soberanía, el resto de valores e ingredientes de la identidad nacional (euskara, justicia social, integración territorial...) se darán por añadidura es un absurdo. Pensar que otras dinámicas impulsadas por sectores sindicales, culturales, etc. son secundarias y subordinables al objetivo pretendidamente “superior” es inasumible para las organizaciones de clase como la nuestra.

Conclusión: el reto de las alianzas

No pocos comentaristas, no todos amables con nuestra organización, están llamando la atención en estas fechas sobre la soledad de ELA. A modo de ejemplo:

ELA goza de una autonomía envidiable si comparamos su fortaleza, basada en más de cien mil afiliados, con cualquier otra central del mundo desarrollado. Nadie puede poner en duda la coherencia de sus planteamientos, ni menospreciar los logros de su proverbial obstinación. Y sin embargo corre el riesgo de quedarse fuera de juego (Aulestia, 2011).

De esto, y a modo de conclusión, sólo cabe decir una cosa: que esa soledad, caso de existir, no es vocacional. Cabe preguntarse, por el contrario, ¿qué le queda al sindicalismo, si pierde su capacidad de interpelar al poder económico y al poder político, por el hecho de ser precisamente poder y ejercerlo, sea cual sea el color de su bandera?

ELA reafirma su compromiso en la superación de los obstáculos que impiden la unidad de los y las trabajadoras. En todo caso, la cuestión primordial y sine qua non de

toda política de alianzas no puede ser otra que la defensa de los intereses concretos de la clase trabajadora. Es por ello que ELA lamenta y rechaza que las apelaciones a la unidad se hagan en no pocas ocasiones (...) desde la supeditación del mundo sindical a otros intereses –económicos o políticos– ajenos a los de los trabajadores y trabajadoras. Para ELA, los objetivos y aspiraciones del mundo del trabajo no son ni pueden ser elementos instrumentales sobre los que se decida fuera del ámbito sindical³¹.

Xabier Anza es miembro del Comité Ejecutivo de ELA.

Bibliografía citada:

Aulestia, K. “Fuera de juego”. *El Correo*, 12/12/2011.

Buffet, W. “There’s class warfare, all right, but it’s my class, the rich class, that’s making war, and we’re winning”. *New York Times*, 26/11/2006.

Klein, N. (2007) *La doctrina del shock*. Barcelona: Paidós.

Zubiaga, M. (2009) “El ethos de ETA”. *VIENTO SUR*, 106, 65-73.

^{31/} Tomado de la Declaración del Comité Nacional de ELA con ocasión del Centenario de la organización: *Asumimos el reto*. 23 de julio de 2011.



3. Euskal Herria, el día después

El final del principio

Paul Ríos

Desde que se conoció la decisión de ETA de cesar en su actividad armada de manera definitiva he utilizado repetidamente esta expresión para tratar de explicar en qué situación estamos: “*el final del principio*”. No han sido pocas las personas que me han indicado que estaba utilizando mal la frase, ya que habitualmente se dice “*el principio del fin*” aunque, precisamente, lo que estoy tratando de señalar es que ahora comienza el proceso de paz y que hasta ahora hemos vivido un proceso de transformación para hacer posible el propio proceso.

Las condiciones para un proceso de paz irreversible

En anteriores procesos la voluntad de llegar a soluciones ha sido un elemento fundamental y positivo, una actitud constructiva. El problema, que explica las razones que han llevado al fracaso de los precedentes intentos, es que un proceso de paz requiere de unas condiciones adecuadas para poder desarrollarse y conseguir sus objetivos. No es el momento de empezar a repartir culpas y señalar a los responsables de que los procesos de paz de 1998 o 2006 no tuvieran éxito, pero un estudio de ambos permite concluir que las bases, el suelo sobre el que debía construir el proceso, no eran suficientemente firmes.

Es por ello que durante los dos últimos años la gran prioridad ha sido trabajar para conseguir las condiciones que garantizaran la irreversibilidad del proceso de paz. Concretamente, desde Lokarri señalamos dos grandes condiciones: el fin definitivo de la violencia y la legalización de la izquierda abertzale hoy ilegalizada. El cese definitivo de la actividad armada de ETA es un elemento necesario para que todas las personas puedan participar con libertad y seguridad en un proceso de paz. Por una parte, es muy difícil, por no decir imposible, compartir un camino cuando hay personas amenazadas, bien por la violencia directamente o por la posibilidad de que se vuelva a ella. Por otra parte, un proceso de paz requiere de la inclusión de todos los sectores sociales y políticos. La ilegalización de opciones políticas impide también la necesaria igualdad para participar en un proceso de paz.

Ahora se puede afirmar que ambas condiciones están cumplidas o camino de cumplirse. En lo referente al cese de la violencia, la decisión de ETA puede considerarse como definitiva. Son varias las razones que llevan a pensar en que es muy difícil, por no decir imposible, que ETA, como organización, pueda volver a la violencia.

En primer lugar, la izquierda abertzale hoy ilegalizada ha tomado la decisión, con el apoyo de sus bases, de apostar por una estrategia basada en las vías exclusivamente políticas, pacíficas y democráticas. Es más, ha rechazado expresamente la violencia de ETA. Por tanto, un nuevo atentado de ETA no sería aceptado por el sector social que tradicionalmente ha estado más cerca de la propia ETA, provocando una ruptura.

En segundo lugar, la sociedad vasca no aceptaría un nuevo fracaso. La ruptura del proceso de 2006 generó una gran desilusión y frustración social. Es más, la ciudadanía vasca responsabilizó de lo ocurrido a la Izquierda Abertzale ilegalizada y a ETA. Durante estos dos últimos años ha sido muy costoso generar confianza e ilusión en la ciudadanía, así que un nuevo atentado de ETA imposibilitaría totalmente contar con el empuje social y prácticamente nadie apostaría por facilitar un final ordenado de la violencia.

En tercer lugar, esta decisión de ETA tiene una diferencia fundamental respecto a anteriores treguas. En este caso, ha sido la comunidad internacional dispuesta a ayudar la que ha pedido expresamente a ETA que ponga fin a la

“En el momento en que Sortu sea legal nos encontraremos definitivamente en el punto 0 y se habrá completado el proceso de transformación de una situación de bloqueo a otra en la que se pueda abordar el proceso de paz”

violencia. Así ocurrió en la Conferencia Internacional celebrada en Donostia-San Sebastián, que supuso el impulso definitivo para que ETA tomara la decisión. En esta ocasión, ETA no ha dado este paso porque así lo ha acordado con el Gobierno, dentro de un proceso basado en movimientos multilaterales. Así sucedió en 2006 y el supuesto incumplimiento por parte del Gobierno fue la justificación que empleó ETA para volver a la violencia. El compromiso ha sido adoptado con las personalidades y grupos internacionales que promovieron la Conferencia Internacional. ETA sabe lo que significaría un nuevo atentado: perder cual-

quier posibilidad de que la comunidad internacional contribuya a un proceso de paz.

El objetivo de un proceso de paz

Respecto a la segunda gran condición, la legalización de la izquierda abertzale hoy ilegalizada, son muchos los rumores que apuntan a una pronta resolución del recurso presentado por Sortu ante el Tribunal Constitucional. Tomando como base el precedente de Bildu, sería difícilmente entendible que no se legalizara a esta formación política, por lo que esta condición está camino de cumplirse.

En el momento en que Sortu sea legal nos encontraremos definitivamente en el punto 0 y se habrá completado el proceso de transformación de una situación de bloqueo a otra en la que se pueda abordar el proceso de paz. Es entonces cuando corresponderá afrontar el reto de lograr la convivencia.

El fin de la violencia es un hecho muy importante, que abre una nueva etapa en la sociedad vasca, que permite que muchas personas puedan empezar a vivir sin la pesada losa que representa la amenaza de la violencia, pero no por ello podemos afirmar que todo ya está hecho. En una sociedad como la vasca, que ha vivido el desgarramiento producido por tantos años de violaciones de los Derechos Humanos, de exclusión y de desencuentros, es necesario construir una convivencia basada en el respeto y la aceptación mutua.

El objetivo de construir la convivencia requiere abordar el pasado, el presente y el futuro de la sociedad vasca. Respecto al pasado, es fundamental trabajar en dilucidar la verdad de todo lo ocurrido desde una mirada crítica y poniendo las bases para la memoria, la justicia y la reparación. En relación al presente, hay que humanizar el conflicto, fomentando el respeto a todos los derechos humanos y libertades democráticas básicas e incentivar una nueva cultura política en la que el diferente deje de ser tratado y percibido como un enemigo.

Finalmente, de cara al futuro, hay que establecer unas bases para encauzar la pluralidad de la sociedad vasca de manera constructiva y democrática.

El objetivo de lograr la convivencia requiere compartir e incluir. En caso contrario, si se trata de imponer un modelo de convivencia o si se pretende excluir a una parte de la sociedad, entonces no será convivencia. No habrá más violencia de ETA pero estaremos lejos de haber encontrado una solución a los problemas que padece la sociedad vasca. Un ejemplo claro es que, después del cese de la violencia de ETA, los debates, los desacuerdos y las diferencias no han desaparecido. Siguen estando ahí porque, con o sin ETA, la sociedad vasca es muy plural.

Los retos a corto plazo

Estando al final del principio, ahora queda un largo camino por recorrer para conseguir el objetivo de la convivencia. Ha transcurrido poco tiempo, dos meses escasos, desde que ETA anunció el cese de la violencia y ahora es muy importante dedicar un tiempo a la reflexión para que cada uno revise sus estrategias. Estas nacen de una situación anterior y requieren adaptarse a las nuevas circunstancias.

En cualquier caso, ello no significa que el trabajo por asentar la paz se deba dilatar en exceso. Hay pasos que se pueden dar desde ya mismo. La propia declaración de las personalidades internacionales hecha pública en la Conferencia Internacional de Donostia-San Sebastián ofrece una guía para determinar que es lo prioritario, empezando por la apertura de contactos entre ETA y el Gobierno. Es una incógnita saber qué pretende hacer el Partido Popular pero existe el riesgo de que caiga en la tentación de tratar de gestionar el proceso de paz de manera unilateral, imponiendo sus plazos y sus ritmos. El presidente Rajoy afirmó en el debate de investidura que no le debe nada a la izquierda abertzale ilegalizada. Puede ser cierto. En cualquier caso, a quien debe algo es a la sociedad vasca. Este proceso de paz no es un tira y afloja entre ETA y el Gobierno. Ellos tienen importantes temas que tratar, como el desarme y el futuro de las personas presas, pero el destinatario del proceso de paz es la propia ciudadanía vasca y su voz debe ser tenida en cuenta.

En este sentido, una negativa del PP a dar pasos para profundizar en la oportunidad abierta no debe conducir al bloqueo del proceso de paz. Los partidos políticos y las instituciones vascas tienen la capacidad de liderar el proceso acordando una hoja de ruta que permita ir construyendo una convivencia inclusiva. Pueden dialogar desde ya sobre política penitenciaria, reconocimiento de víctimas, revisión crítica del pasado o sobre las bases para resolver democráticamente nuestras diferencias. Si, además, lideran este proceso abriendo espacios para que la ciudadanía pueda participar, dar su opinión y ser escuchada, estaremos en el camino adecuado para compartir el futuro.

Estamos ante el final del principio. Ahora tenemos la responsabilidad de profundizar en esta nueva etapa evitando cometer los errores del pasado. Compartir, cooperar, colaborar y acordar son las guías que deben mover la actuación de todos y todas. Oportunidades como ésta no se repiten dos veces en la vida y nos merecemos intentarlo y conseguirlo.

Paul Ríos es coordinador de Lokarri.



4. Euskal Herria, el día después

Tiempo de tejer complicidades desde la izquierda

Petxo Idoyaga

El conflicto nacional es anterior a que ETA naciese y continúa tras la declaración del cese definitivo de la lucha armada el pasado 20 de octubre. Pero dicho cese provoca una alteración total del escenario en que se producía tal conflicto, modifica profundamente las coordenadas de los demás conflictos sociales y políticos en Euskal Herria y abre la posibilidad de que se renueven los debilitados lazos de solidaridad entre la izquierda vasca y la del Estado español (es de esperar que la abstención de Amaiur en la investidura de Rajoy sólo sea un momentáneo descoloque político).

No hay dudas sobre ese final de la lucha armada. Se produzca o no algún episodio minoritario, ha desaparecido el papel que ETA tenía en la vida política vasca y el que ejercía como referencia central para un sector de la izquierda abertzale. La garantía de ello es que el calificativo “definitivo” ha sido afirmado de manera unilateral por ETA y, sobre todo, que lo ha sido como consecuencia de la decisión de la izquierda abertzale civil al imponer una estrategia que exigía dejar la violencia fuera de la confrontación política.

Aunque se hayan constituido como plataforma entre corrientes distintas, la doble explosión electoral de Bildu y Amaiur representa, en particular, la reparación civil y social de la izquierda abertzale, de lo que, como organización, representaron Herri Batasuna (1978-2001) o Batasuna desde 2001 hasta su ilegalización en 2003: un movimiento popular independentista, interclasista sí pero también en sintonía con las perspectivas emancipadoras de los movimientos sociales y los derechos de la clase obrera y dentro del cual las gentes anticapitalistas, de izquierda socialista, del feminismo y del ecologismo tienen una presencia significativa. ETA era ya un tapón para que la izquierda abertzale pudiera competir con el PNV en el liderazgo político del nacionalismo vasco. Sin ETA, esta competencia política constituirá un de los factores más dinámicos de los próximos tiempos.

Pero ETA era, también, un tapón para que se marcara un claro perfil socialista en las actividades e iniciativas e incluso en los discursos de la izquierda abertzale. La enorme referencialidad de la lucha armada (incluida las consecuencias en cárceles y exilio), imponía a toda la izquierda abertzale un escenario político reducido a la lucha de liberación nacional y a la confrontación contra la represión del Estado. Esto mismo impedía, más aún, que esas fuerzas socialistas de la izquierda abertzale impulsaran un movimiento socialista unitario más amplio, integrador de otras experiencias políticas, sociales o sindicales anticapitalistas y, al mismo tiempo, plural y democrático. Euskal Herritarrok fue, quizá, una experiencia que apuntaba en ese sentido, pero en la práctica no pasó de ese apunte. Hoy existen nuevas condiciones para plantear un reforzamiento plural y unitario de la izquierda socialista vasca.

Las cuestiones inmediatas tienen un peso político importante y condicionarán el futuro. El movimiento para modificar la política penitenciaria está teniendo iniciativas inteligentes por parte de las presas y presos y ganando aun mayor solidaridad de la importantísima que siempre ha tenido. La declaración del Acuerdo de Gernika sobre las víctimas, incluyendo expresamente a las provocadas por ETA, considerando que, también en éstas, se ha producido “*vulneración de sus derechos más elementales*” y reclamando el conocimiento de la verdad sobre cada víctima, marca un campo al que más bien antes que después deberá bajar la propia ETA a reconocerlo. Otra de las cuestiones inmediatas es la del espacio político que va a ocupar Sortu tras su (esperamos) legalización, tema al que nos referiremos más adelante.

Per todo lo indicado es sólo el inicio de un nuevo proceso y en absoluto hay certezas de que vaya a consolidarse, siquiera, un espacio político más democrático y socialmente más justo y solidario en Euskal Herria y, por extensión, en el conjunto de los pueblos bajo la administración de España. En las siguientes líneas se balbucean algunas reflexiones sobre cómo enfrentarse a tales incertidumbres y abrir nuevos caminos.

Los relatos sobre el pasado

En recientes artículos publicados en la web de *VIENTO SUR*, Miguel Romero, Ramón Zallo y otra gente han contestado ya al relato que presenta la historia de los 52 años de conflicto vasco en los que ETA ha existido, como los de la mera confrontación entre demócratas y violentos y su fin como el de la victoria del Estado de derecho. Combatir ese relato es básico para resistir la derechización política y social que nos viene encima. Pero no repetiré argumentos y me remito a lo publicado en *VIENTO SUR*.

Desde ese frente común contra el relato oficial, es necesario reflexionar y debatir, en nuestro propio campo de izquierda soberanista y anticapitalista, sobre nuestros relatos.

La izquierda vasca compartimos muy ampliamente que el cese definitivo de la violencia de ETA ha abierto las puertas a un importante impulso popular por los derechos democráticos y sociales y por un proceso de paz en el que el conflicto nacional se dé en términos exclusivamente políticos.

Pero hay otro relato que no compartimos aunque tenga predicamento en la izquierda abertzale. El de que ha sido posible abrir este nuevo proceso político porque ETA ha mantenido la lucha armada tras la llamada Transición y, gracias a ello, ha polarizado un movimiento social contra un contexto constitucionalista que amenazaba a la singularidad nacional vasca. En tales condiciones, la historia de ETA y de la izquierda abertzale sería, globalmente, un acierto estratégico pleno y el dolor que haya infligido la violencia se justificaría éticamente en ese contexto de resistencia en el que, además, la violencia represiva del Estado ha sido brutal.

El análisis sobre la violencia de ETA debe, por supuesto, contextualizarse. Pero en el contexto político parlamentario post-franquista, debe considerarse como un error estratégico y ético. Y esta conclusión deja atrás, definitivamente sin espacio político, esa idea de la violencia armada como crisol de la lucha popular contra un sistema parlamentario occidental como el nuestro, por mucho déficit democrático que tenga.

La historia de ETA es insustituible para entender el contenido y la forma en que emergió y se consolidó en Euskal Herria un movimiento de resistencia radical contra el franquismo, de afirmación nacional independentista y de genéricas referencias de izquierda. Pero después, tras la sustitución de la dictadura por una democracia parlamentaria homologable a las de su entorno, la lucha armada no tenía ni razón ni utilidad política. Además, la violencia de ETA sufrió un proceso degenerativo, que arrastró tras de sí a la izquierda abertzale.

El 19 de junio de 1987 una bomba de ETA mató a 21 personas e hirió a 45 en un centro comercial de Hipercor en Barcelona, tan sólo 9 días después de que en las elecciones al Parlamento Europeo, de los 360.952 votos de Herri Batasuna, 110.992 los obtuviera fuera de la Comunidad Autónoma del País

Vasco (CAPV) y Navarra y, de ellos, 32.262 en Barcelona. Se marque o no esa fecha como muestra de la involución de ETA, lo cierto es que el escenario político había cambiado ya antes y no se mantenían las condiciones para que la lucha armada tuviera el sentido y la legitimidad que podía darle su confrontación con una dictadura. El PSOE había ganado las elecciones en 1982, se había entrado en el Mercado Común en 1983, la propia izquierda abertzale tenía organizaciones y medios de comunicación legales y un notable éxito electoral...

Tras Hipercor se formaron los Pactos Antiterroristas y se desarrolló en Euskal Herria un movimiento de repulsa a ETA que protagonizó constantes concentraciones con un lazo azul en la solapa. ETA se enrocó con unos objetivos armados que multiplicaban el riesgo de confrontación social (los secuestros y, sobre todo, los atentados mortales contra miembros de partidos políticos). En ese mismo contexto nació la *kale borroka* y la defensa de ETA se convirtió en el eje principal de acción política de la izquierda abertzale con la estrategia de la “*socialización del dolor*”.

La repulsa masiva a la muerte del concejal del PP, Miguel Ángel Blanco, en julio de 1997, demostró claramente el error estratégico y ético de ETA. Sólo con anteojeras de plomo puede entenderse esa movilización como simple efecto de la manipulación. Se vivió el riesgo de confrontación social lo que habría sido terrible y habría significado, además, que la izquierda abertzale quedara socialmente marginada y represivamente destruida.

Pero ni esa ni otras movilizaciones de repulsa a ETA, fueron, tampoco, de apoyo al gobierno de España y a su política represiva y anti-vasca. Al contrario, antes, durante y después de ese mes de julio de 1997 se fue configurando una mayoría de opinión pública vasca que unía su rechazo a ETA o, al menos, el deseo de que la lucha armada parase, con el rechazo a la cerrazón represiva del Estado, y, ambos, con una manifiesta voluntad de soberanía nacional.

Este clima social es lo que ha llevado a la izquierda abertzale civil a imponer, finalmente, una estrategia incompatible con la violencia armada.

Hay que construir, pues, un relato alternativo al que sostiene un sector de la izquierda abertzale. A la “razón de Estado” debe contraponerse, con toda radicalidad, la razón de los derechos nacionales de Euskal Herria. Pero en un marco de democracia parlamentaria como el nuestro, la lucha armada obstaculiza las vías de la acción política popular por tales derechos y no tiene justificación ética¹.

¹/No se juzga aquí el sentimiento de compromiso político personal de las decenas de militantes vinculados a ETA en todos estos años. La tesis de su error estratégico y ético para nada niega que ETA deba entenderse vinculado al conflicto político vasco.

Marcar el horizonte del independentismo y la “hoja de ruta” del soberanismo

La independencia del Estado español y del francés es una positiva reivindicación para quienes defienden la constitución de una Euskal Herria territorialmente integrada y políticamente soberana. En las condiciones institucionales actuales, en la “Europa de los Estados” expresarlo bajo la forma de Estado vasco independiente tiene legitimidad democrática y coherencia política.

Pero el horizonte político del independentismo debería incluir la definición de Euskal Herria como parte de una Europa de naciones o comunidades institucionalizadas sobre identidades políticas y culturales libremente compartidas, autogestionadas internamente y sosteniendo con las demás comunidades relaciones solidarias –y en lo que se decida- competencias comunes. Ese es un buen horizonte frente a la actual Europa de los Estados. Y cuando ésta tiene, además, la desvergüenza de dejar las políticas económicas en manos de esa pléyade de bancos de inversión, fondos especulativos y compañías de seguros a los que clandestinamente llaman “mercados”, debería añadirse que la perspectiva de la izquierda vasca es la de una Europa socialista de pueblos libres.

Pero además de ese horizonte final, hace falta definir una hoja de ruta por la que caminar hoy hacia la resolución del conflicto nacional vasco y hay que definir su punto de partida.

Hoy no podemos hablar de Euskal Herria como una comunidad que se haya afirmado políticamente como nación. Pero sus territorios comparten lazos históricos, una lengua propia y sinergias de diverso tipo desde lo político a lo cultural. Por ello casi toda la tradición cultural, intelectual, popular y política ha utilizado la expresión Euskal Herria y ha reconocido la identidad común de sus territorios.

Sin embargo existen distintas perspectivas sobre su futuro como comunidad política. Por eso, el punto de partida que hoy corresponde al conflicto nacional, no es la independencia sino la soberanía, el derecho a decidir sobre sus relaciones administrativas con las comunidades del entorno. Este es un criterio que atiende con el mismo rasero democrático las legítimas aspiraciones de independentistas, federalistas o unionistas. El sujeto de tal decisión sólo puede ser el conjunto de personas que viven en nuestro país. Y dada la diversa situación administrativa entre los distintos territorios vascos, es lógico que tal derecho deba plantearse expresamente dentro del Estado español.

Es evidente que la CAPV y Nafarroa constituyen dos comunidades autónomas distintas en la actual administración española y que, además, las expresiones sobre la identidad nacional vasca tienen pesos y rasgos distintos en ambos territorios. También a ello hay que responder en términos de pura democracia, tal como recogía el programa de Amaiur: *“el respeto a la voluntad democrática de la ciudadanía de los cuatro territorios de Hego Euskal Herria*²

²/ “Hego” significa sur y el término engloba los tres territorios de la CAPV y Nafarroa.

teniendo en cuenta la realidad política de Navarra y respetando las decisiones que los y las navarras tomen”.

Pero a esos puntos de partida debe seguirle una hoja de ruta que está por definir. La *Propuesta de Estatuto Político para la Comunidad de Euskadi* -el Plan Ibarretxe- fue un paso adelante en este sentido (Idoyaga y Zallo, 2003). Un paso posterior fue el acuerdo con el que el 31 de octubre de 2006 se retiraron de Loiola las delegaciones de PNV, PSE-PSOE y Batasuna y que quedó roto cuando volvieron a reunirse antes las modificaciones exigidas por ésta última bajo presión de ETA (Idoyaga, 2008). Tras reconocer “*la identidad nacional del Pueblo Vasco*” y “*el sentimiento de pertenencia a una nación*” de sus distintos territorios y aun subrayando “*que los partidos mantenemos diferencias sustanciales en torno a la presente y futura configuración del pueblo Vasco*”, el acuerdo planteaba la siguiente hoja de ruta:

Partiendo de la actual realidad jurídico-política plasmada en la existencia de dos ámbitos institucionales diferenciados/**3**, nos comprometemos a promover la creación de un órgano institucional común para los cuatro territorios. Este órgano institucional tendrá la atribuciones ejecutivas y de propuesta legislativa en el marco competencial que se acuerde, de conformidad con el ordenamiento jurídico. Dichas atribuciones serán objeto de negociación durante el transcurso del diálogo multipartito.

Si la izquierda abertzale dejara públicamente claro que está dispuesta a tomar el acuerdo de Loiola como punto de partida para una negociación entre todas las fuerzas políticas, estaría allanando esa hoja de ruta hacia la solución del conflicto vasco.

Razones y límites de la resistencia a la crisis desde las instituciones políticas

La izquierda abertzale tradicional tiene, como tal movimiento político (Batasuna), una soleada narrativa identitaria independentista, mientras que la que tiene de izquierda es poco luminosa. LAB, un sindicato de serio perfil anticapitalista, forma parte de la izquierda abertzale. Pero la iniciativa política anticapitalista y socialista de Batasuna como tal ha sido apenas marginal. Además, en el nuevo escenario político y social de Euskal Herria Bildu gobierna en la Diputación de Gipuzkoa y 123 alcaldías y, obviamente, tiene que gestionarlas en tiempos de crisis y heredando, en muchos casos, tesorerías llenas de telarañas/**4**.

3/ Se refiere a la CAPV y a Nafarroa.

4/ La de la Diputación de Gipuzkoa, por ejemplo, ha venido disminuyendo la presión fiscal desde al menos 2007, mientras que los gastos –bajo la presión de las grandes infraestructuras- se mantenían o subían. El resultado es que el endeudamiento ha subido de 270 millones de € en 2007 a 568,2 en 2001, mientras que el remanente ha bajado de 339,1 millones a 73).

“El punto de partida que hoy corresponde al conflicto nacional, no es la independencia sino la soberanía, el derecho a decidir sobre sus relaciones administrativas con las comunidades del entorno”

En la última campaña electoral el discurso de Amaiur sobre la crisis y sus consecuencias ha sido muy pobre. Amaiur tiene razón cuando dice que no se trata de tener un programa electoral que ocupe páginas y páginas. Pero en unas elecciones hay particulares condiciones para explicar y denunciar lo que hay detrás de esta crisis y para subrayar, al menos, las líneas gruesas de una alternativa de resistencia a la misma. Las consecuencias sociales de la crisis actual son demoledoras, pero van acompañadas de un discurso que oculta sus razones y legitima las políticas de austeridad. Sería de ciegos no ver,

desde la izquierda, el poder que tiene ese discurso sobre el propio pueblo trabajador, su capacidad de paralizarlo.

Había que explicar, pues, que esta crisis nació por el endeudamiento de los bancos, pero que gracias a las inyecciones de dinero que han recibido de los Estados y de las instituciones comunitarias al 1 % de interés, no sólo han salido de ella sino que la han traspasado a esos mismos Estados a base de adquirir su deuda a intereses salvajes y que esto lleva a los Estados a imponer políticas antisociales, desempleo y austeridad. Pero además de para analizar la crisis, las elecciones eran un buen escenario para popularizar tres frentes contra las políticas de austeridad: a) que los Estados no deben pagar las deudas con las que les aprietan las instituciones financieras porque son deudas producidas por éstas, b) que para tener fondos para aplicar políticas sociales justas debe aflorar el enorme fraude fiscal existente y debe darse un vuelco radicalmente progresivo a la política fiscal, c) que las políticas económicas deben unir la disminución del paro y el aumento del peso de los salarios, incluso si el efecto de hacerlo no garantizara una salida de la crisis (aunque tendría, sin duda, efecto de relanzamiento de la producción y el consumo).

Pero el discurso de Amaiur se ha centrado, sobre todo, en afirmar que si Euskal Herria tuviera un Estado propio aplicaría una política social alternativa y, en base a ello, a reclamar tal Estado. Ocasionalmente esta afirmación puede estar bien. Pero detenerse prácticamente en ello no suscita ninguna resistencia frente a la crisis y olvida que el Estado español es el que gobierna en Hego Euskal Herria y contra él debe enfrentarse el pueblo trabajador vasco cogido de la mano del de todo el Estado español.

No hay que vender humo. Realizar una buena campaña electoral y obtener siete parlamentarios sirve para exteriorizar todo eso en un volumen más audible, no para imponer los tres frentes citados. Pero incluso ese poco es mucho en estos tiempos y debía ocupar en la campaña electoral un espacio que ni de lejos ocupó.

Y más allá de la campaña está, lo que es mucho más importante, la gestión institucional. ¿Qué pasaría, por ejemplo, si la Diputación de Gipuzkoa hubiera tomado estas tres medidas que le propuso el sindicato ELA?: aflorar todo el fraude fiscal que está tapado, aprobar una presión fiscal del 39% del PIB (que implicaría una fuerte subida de siete puntos, pero no supondría sino llegar a la actual media de la eurozona) y dar un vuelco a las aportaciones por rentas del trabajo y del capital. No habría sido ni la revolución ni el socialismo, pero sí una ejemplar manera de obtener fondos para el gasto social.

Pero la gestión institucional en el contexto actual es complicada. En la creación del Banco Kutxa Bank desde las Cajas de Ahorro de la CAPV, el apoyo de Bildu dio mayoría absoluta a un proyecto que pone en crisis el papel que podrían y deberían jugar las Cajas de Ahorro como instituciones financieras públicas. Pero también es cierto el peligro de que la Caja de Gipuzkoa –la Kutxa- quedara aislada y a riesgo de OPAs hostiles si sólo entraban en el proceso las de Bizkaia y Araba, como también lo es que Bildu introdujo algunos elementos correctores al modelo de bancarización que estaba proyectado.

En los presupuestos de Gipuzkoa aprobados en diciembre, Bildu sabía que si en las Juntas Generales se mantenían las enmiendas a la totalidad de PNV, PSOE y PP, la propuesta que había presentado ni se discutiría y debería gobernar dando continuidad al presupuesto anterior y ante ello optó por un acuerdo con el PNV que retiró su enmienda a la totalidad a cambio de 10 millones de € para las empresas y de dejar en el aire la paralización del anti-ecológico proyecto de una gran incineradora en Zubieta, aunque sea bajo el argumento de que lograrán un apoyo mayoritario de Ayuntamientos y Mancomunidades para otro modelo de gestión de residuos que haga innecesaria la incineradora.

En política fiscal –y, en este caso, mediante pacto con el PSOE- además de recuperar el impuesto del patrimonio (también lo han hecho Araba y Bizkaia aunque con topes de exención superiores por vivienda y mínimo personal), Bildu ha conseguido que en la tarifa del IRPF se establezcan tres nuevos tramos en la escala alta para los ingresos superiores a 90.000€ (46%), a 120.000€ (47%) y a 175.000€ (49%), mientras que en Araba y Bizkaia el único tipo aplicable a partir de 64.970€ es del 45%, ha subido el tributo por ingresos del capital hasta el 23% o ha eliminado la exención absoluta del impuesto sobre sucesiones que existía en el caso de las herencias. Pero el conjunto de esas medidas supone un aumento de ingresos pequeño y la presión fiscal sigue estando demasiados puntos por debajo de la media de la eurozona. En consecuencia la diputación de Gipuzkoa aplicará, también, medidas de austeridad que repercutirán en las prestaciones sociales

Y, en fin, Bildu está tratando crear dinámicas de participación no sólo para “informar” a la ciudadanía, sino para recabar su intervención, aunque la verdad sea dicha, eso es realidad en gran parte de los Ayuntamientos en que gobierna y apenas en lo relacionado con la Diputación de Gipuzkoa.

“¿Se abstendrá Amaiur cada vez que el Gobierno vote una ley de recortes sociales o derechos civiles? (...) Esperemos que sea una inmadurez política momentánea y se restablezca la voluntad de tejer complicidades.”

Es pronto para cerrar un balance de todo esto y, mucho más, para estigmatizarlo con una pura y global condena. Mucho más cuando el ambiente y la fuerza social no tienen la potencia para llevar en andas a una gestión institucional que marque políticas sociales de izquierda al 100%. Pero Bildu debe saber que no podrá sostener al mismo tiempo políticas sociales de izquierda y pacto con uno u otro de los grandes partidos y que, por tanto, encerrarse en habilidades institucionales en lugar de promover la movilización y la resistencia sería, a largo plazo, dar todas las cartas buenas de la baraja a la derecha. Por lo tanto debería considerar que, antes o después

deberá comprometerse con actitudes de desobediencia a normas e instituciones superiores.

“Tejer complicidades”

El cabeza de lista de Amaiur por Bizkaia ha repetido varias veces esta hermosa expresión para indicar lo que quieren hacer en Madrid, como grupo parlamentario. Es una idea positiva de deslealtad parlamentaria, de considerar que sus actuaciones en el Parlamento serán tanto para recabar la solidaridad con el derecho de autodeterminación para Euskal Herria como para apoyar los derechos y demandas del pueblo trabajador de todo el Estado español y no para gestionar la gobernabilidad del Estado. Pero si, como ya se ha analizado antes, el discurso frente a la crisis se basaba en un caparazón de casi exclusivamente nacionalismo olvidándose de que el Estado que nos gobierna es el de Madrid, la abstención de Amaiur en la investidura de Rajoy como Presidente del gobierno central obliga a encender alguna alarma. Esa decisión es absolutamente incomprensible desde una perspectiva de izquierda vasca. Por más explicaciones que se den, máxime si la principal es no interferir en la gobernabilidad de España, aparece como absolutamente indiferente a lo que supone un gobierno así para las clases populares de todo el Estado... y de Hego Euskal Herria. ¿Se abstendrá Amaiur cada vez que el Gobierno vote una ley de recortes sociales o derechos civiles? Pues el resumen de esas leyes estaba en el discurso de investidura de Rajoy. Esperemos que sea una inmadurez política momentánea y se restablezca la voluntad de tejer complicidades.

Hay otras complicidades a tejer. Dentro de la propia Euskal Herria, la más importante es la necesidad de recobrar comunicación y, sobre esa base, colaboración entre la izquierda abertzale y el sindicato ELA. Hoy la relación es peor que tensa y tampoco parece haber buenos augurios para las propias relaciones entre los sindicatos ELA y LAB. Pero desde un extremo respeto a los

espacios de cada uno, más aún, considerando imprescindible que exista un análisis y una contribución crítica del mundo sindical a la gestión institucional de Bildu y a la acción parlamentaria de Amaiur, superar el desencuentro actual es imprescindible. LAB tiene delante el complejo e interesante escenario de, por una parte, tener que pesar más en la política de la izquierda abertzale para que las posiciones de izquierda socialista ganen mayor peso en ese movimiento popular interclasista y, por otra, mantener una real y visible autonomía (crítica cuando haga falta) con la gestión de Bildu. Ambos sindicatos deben jugar un papel dinámico y anticapitalista en el nuevo escenario. Pero ELA, desde esa misma perspectiva, debería poner su capacidad constructiva y su capacidad crítica en vinculación con las fuerzas políticas y sociales que impulsan el soberanismo y se identifican con una perspectiva de izquierda social en Euskal Herria, incluido con Bildu.

Queda por saber qué va a pasar con Sortu cuando sea legal. Quizá Bildu y Amaiur se mantengan como plataformas electorales en las que Sortu entre como una cuarta fuerza política. En ese u otro escenario éste es un buen momento para que toda la izquierda anticapitalista vasca se plantee tejer complicidades que permitan avanzar en el proceso constitutivo de un movimiento socialista unitario y plural; sea en Sortu o con Sortu.

Petxo Idoyaga forma parte del consejo asesor de *VIENTO SUR*.

Bibliografía citada:

- Idoyaga P. (2008) "El conflicto vasco sin horizonte político". *VIENTO SUR*, 97, 84-91.
Idoyaga P. y Zallo R. (2003) "El sentido y la viabilidad del Plan Ibarretxe". *VIENTO SUR*, 72, 94-103.

■ **En las últimas semanas** hemos publicado textos con puntos de vista originales y críticos del “desorden global” existente, con una especial atención a las experiencias y debates de la izquierda anticapitalista, sobre:

■ **Los acontecimientos en los países árabes**, cada vez más **complejos** y diversos, en **Siria, Egipto, Túnez, los países del Golfo**, etc.

Las **movilizaciones** tras las elecciones en **Rusia**. El **debate** constitucional en **Bolivia**. Las **iniciativas** en **Europa** por una **auditoría de la deuda externa**. El **creciente papel** internacional político y económico de **China**. Diversos textos sobre los medios de comunicación, incluyendo un **inédito** de Pierre Bourdieu. **Análisis y comentarios** sobre el **gobierno del PP** y sus **primeras medidas**, particularmente la amenazadora **contrarreforma laboral**, etc.

■ **Cada quince días**, difundimos el boletín *VIENTO SUR* para suscriptores de la lista de correo.

www.vientosur.info

A propósito de un debate en el Consejo de ATTAC

Ideas a raíz de la polémica del decrecimiento

José Manuel Naredo

Aunque acabo de exponer mis puntos de vista sobre el tema del decrecimiento en el artículo aparecido en la revista *VIENTO SUR* (nº 118, septiembre, 2011, pp. 23-35) la reciente polémica desatada en torno al Consejo de ATTAC me induce a volver sobre el tema con ánimo de matizar o aclarar algunas cuestiones. En primer lugar, me ha asombrado tanto la amplitud como, sobre todo, la vehemencia inicial de la polémica. El tono alcanzado parecía a veces denotar más un enfrentamiento entre enemigos, que un cambio de impresiones entre compañeros de un mismo movimiento. Me preocupaba que se hubiera pasado de pronto a abrazar o a denostar en bloque el término y a caer en la falacia de pensar que “si no estás conmigo estás contra mí”, escindiendo así al mundo entre los partidarios del crecimiento y los “decrecentistas”, como si no hubiera posibilidad alguna de matizaciones, ni de solapamientos, cerrando la posibilidad de pensar el mundo desde enfoques a la vez ajenos a la mitología del crecimiento (económico) que no impliquen a la vez abrazar en bloque el decrecimiento. Esta discusión me ha recordado, por un momento, la producida entre “grupúsculos” políticos escindidos del PCE...o entre defensores de distintas creencias religiosas... Afortunadamente, en el momento de escribir estas líneas la polémica parece haberse enfriado y aclarado bastante: así lo muestran los últimos textos intercambiados por Ernest García y Juan Torres, que acercan el desenlace de la polémica hacia acuerdos razonables bastante matizados. Me gustaría avanzar un poco más en la formulación de esos acuerdos.

No me parece que el uso del término decrecimiento debiera suscitar las pasiones desatadas al principio de la polémica, resultado de enfrentar tan fuertes abrazos y rechazos. Pues la palabra decrecimiento no es, ni puede ser, una palabra que como las de libertad o igualdad refleje ideas fuerza que entusiasmen tanto como para hacer himnos, pelear e incluso sacrificarse por ellas. El término *decrecimiento* es la mera aplicación de un verbo

“Hacer que decrezcan esos flujos físicos no puede abordarse directamente, es decir, sin cambiar las reglas del juego económico que los mueven ...”

(*decrecer*) que, sin sujeto ni predicado, puede referirse a cosas bien variopintas y no resulta, por lo tanto, razonable suscribirlo ni rechazarlo en bloque. Desde el principio he observado que bien podía ser acertado usar ese término para llamar la atención como título de una publicación o como eslogan orientado a denunciar los absurdos que conlleva la mitología del crecimiento¹, cogiendo así a contrapié a los desarrollistas. Pero también he advertido que su imprecisión conceptual, unida a su falta de

atractivo intrínseco, lo hacía inadecuado como propuesta seria y/o bandera principal del movimiento ecologista. Quiero subrayar ahora dos aspectos con ánimo de completar los resultados de la polémica. Uno sobre las posibilidades y dificultades para añadir precisión conceptual y cuantitativa a lo que pensamos que deba decrecer. Otra sobre los planteamientos y metas que permitan hacer operativos los objetivos de decrecimiento propuestos.

Creo que las respuestas que dio Ernest García a las preguntas planteadas por Juan Torres, ayudan a aclarar lo que creemos que debe decrecer en términos agregados, pero también creo que se pueden añadir nuevas precisiones. Respondiendo a la pregunta: “¿qué debe decrecer?”, Ernest afirma que “*la sociomasa*, (el término es de un economista ilustre, Kenneth Boulding, y significa todo lo que tiene masa en el sentido físico en la sociedad; es decir, las poblaciones, los organismos, los artefactos) y el *El flujo metabólico de energía y materiales que mantiene la sociomasa* (el *throughput* de Herman Daly)”. Y a la de “¿cuánto debe decrecer ese indicador o lo que sea el objeto del decrecimiento?”, responde que “*hasta que las dos magnitudes (sociomasa y flujo metabólico) estén por debajo de la capacidad de carga del planeta...*” Y a la tercera pregunta, relacionada con los efectos del decrecimiento propuesto sobre la vida y el bienestar de la gente, propone que la reducción demográfica sea “*benigna y voluntaria*”, que la reducción de artefactos se haga “*sobre todo en equipos y consumos superfluos (o dañinos)...*”, que “*la reducción del flujo metabólico se haga incrementando la eficiencia energética y material...*” Tras un nuevo intercambio concluyen ambos que: “*no hay un indicador sintético adecuado para combinar los objetivos de decrecimiento, de bienestar social y de igualdad o justicia social*”... “*En teoría*, concluye Ernest,

¹/La ideología económica dominante, tras un arduo y prolongado trabajo, ha otorgado tal peso y valor positivo al término crecimiento (económico) que ha llegado a eclipsar los otros posibles significados, permitiendo su utilización sin necesidad de adjetivarlo, ni de precisar ya que se refiere al agregado de renta o producto nacional.

supongo que se trataría de fijar un objetivo de decrecimiento ‘en grueso’ para llegar a una escala física sostenible y añadir entonces un sistema de medidas más analítico para tratar de orientar políticamente el camino, poniendo más acento en el decrecimiento de los males y tratando de evitar el de los bienes

Justo hasta aquí he visto que llegan las precisiones que proponen los defensores del decrecimiento como propuesta y ese objetivo agregado de decrecimiento “*en grueso*” es demasiado ambiguo (a continuación subrayaré mi propuesta para precisarlo). Pero también hay que reconocer que es difícil hacerlo operativo sin concretar lo que se quiere que decrezca y lo que se quiere que no lo haga, restando universalidad al objetivo generalizado del decrecimiento, al complementarlo con otros de mantenimiento o incluso de crecimiento.

La ambigüedad que conlleva proponer que decrezca la “*sociomasa*”, que alberga tanto a los artefactos (buenos y malos) como a la propia especie humana, es tal que se prestaría a humoradas del tipo de precisar que el objetivo generalizado del decrecimiento no incluye propuestas de pigmeización y/o jibarización del propio ser humano. Lo mismo ocurre con el flujo metabólico de energía y materiales, habida cuenta que alberga energías renovables y no renovables, materiales abundantes y escasos...y que su uso puede cerrar o dejar abiertos los ciclos de materiales o generar residuos tóxicos o peligrosos u otros que no lo son. Por ejemplo, puede haber casos de arquitectura vernácula que requieran mover más tonelaje en materiales que el consabido *estilo universal*, como sería la arquitectura de adobe. En cualquier caso comparaciones de este tipo exigirían análisis más complejos que distinguieran entre requerimientos directos e indirectos y entre la naturaleza de distintos materiales y energías, además de las mochilas y huellas de deterioro ecológico de los distintos modelos constructivos a comparar.

Además, cuando las energías y los diversos materiales pueden sustituirse, tendríamos que tener algún criterio menos burdo que el requerimiento total de energía y materiales o que el llamado *throughput* para agregarlas. Para resolver estos problemas y ofrecer un contenido más preciso a la propuesta del decrecimiento, hago la siguiente propuesta en mi artículo sobre el decrecimiento antes citado. Quiero subrayarlo ahora a fin de que no pase una vez más desapercibida y se siga hablando en los mismos términos ambiguos de siempre, para lo cual transcribo estos párrafos del artículo de *VIENTO SUR*.

Como ya he apuntado antes [...] Antonio Valero y yo hemos desarrollado y aplicado una metodología que permite cuantificar, en unidades de energía, el coste de reposición del deterioro que el proceso económico inflige a la base de recursos planetaria, posibilitando establecer el seguimiento agregado de la misma. Esta

metodología es de utilidad para llenar de contenido preciso la propuesta del decrecimiento: todo el mundo podría estar de acuerdo en el objetivo de reducir o hacer que *decrezca* el deterioro de la base de recursos planetaria, asociada a lo que se conoce como deterioro ambiental, por extracción de recursos y emisión de residuos. Creo que esta meta sustituye con ventaja a otros intentos de llenar de contenido físico la propuesta del *decrecimiento*, proponiendo asociarlo a variables menos básicas o más parciales, ambiguas o imprecisas, como son las de reducir el requerimiento total de materiales, de energía,...o la apropiación de biomasa neta. Pero el mismo empeño de dar solidez teórica y empírica al objetivo planificado del *decrecimiento* requiere de propuestas y procesos que escapan a la simple palabra decrecimiento, al exigir reconversiones con aumentos y disminuciones. Tal vez por ello nuestra propuesta haya sido silenciada tanto por el medioambientalismo banal en boga, como por los defensores del decrecimiento. La reducción del deterioro de la base de recursos y el ambiente planetarios, exigiría cambiar las reglas del juego económico en el sentido antes indicado, para promover (y aumentar) el uso de las energías renovables y la conservación y el reciclaje de materiales, además de desactivar (y reducir) el uso de aquellos no renovables y de los afanes adquisitivos y/o consuntivos extendidos por todo el cuerpo social. Afanes que hacen que hasta los pobres se esfuercen en trabajar para los ricos con el ilusorio empeño de emular los patrones de vida de éstos recurriendo a los sucedáneos de la llamada sociedad de consumo. En este sentido de cambiar las reglas del juego y los afanes adquisitivo-consuntivos, apuntan tanto el “programa bioeconómico mínimo” que propone NGR en el texto antes citado, que empieza por prohibir las guerras y la fabricación de armamento..., como las “orientaciones” que nos da Lewis Mumford — por citar a otro de mis autores de cabecera— en el último capítulo de su libro *Técnica y civilización* (1934), con apartados con títulos como “¡Aumenten la conversión!, ¡Economícen la producción! ¡Normalicen el consumo! ¡Socialicen la creación!...” [Naredo, J.M. *Ibidem*. pp. 33-34]

Nuestra propuesta permite agregar el deterioro ecológico de los procesos trascendiendo la disociación entre energía y materiales y, dentro de éstos, entre los distintos tipos de energía y materiales. Pues aporta información cuantitativa para saber si, desde el punto de vista ecológico, es mejor usar cierta cantidad de agua, de energía o de otros materiales. Incluso permite cuantificar el daño o coste ecológico asociado a los distintos usos de que puede ser objeto un mismo material o tipo de energía, pudiendo concluir si uno es “mejor” o menos dañino que otro. Nuestra propuesta se ha ido afinando tras la realización de numerosos trabajos, incluidas cuatro tesis doctorales. Como botón de muestra de estos trabajos adjunto como anexo dos textos sobre la aplicación de nuestra metodología al caso del agua: uno presentado al último Congreso de la Asociación Internacional de Economía Ecológica celebrado en Nueva

Dheli y otro a una Jornada promovida en Barcelona por la Agencia Catalana del Agua. A diferencia de lo que ocurre con las estimaciones monetarias habituales del coste ecológico, la metodología presentada en estos textos permite cuantificar en unidades de energía el daño o coste ecológico asociado a los distintos usos del agua, con criterios universalmente aplicables. Por último, quiero advertir que nuestra metodología aporta información preciosa sobre el coste ecológico de los procesos y/o las mochilas de deterioro ecológico de los productos a disminuir, pero no permite decir nada sobre su utilidad, individual o colectiva, ni menos aún sobre los aspectos redistributivos, que habría que tener en cuenta a la hora de enjuiciar y priorizar procesos y políticas.

En lo que concierne al afán de hacer operativa la meta de conseguir que decrezca el deterioro ecológico que la especie humana inflige a la Tierra, a sus distintos niveles de agregación, quiero subrayar lo siguiente. Que actualmente es el reduccionismo monetario, guiado por meros afanes de lucro, lo que mueve el comercio y arrastra los flujos físicos, que evolucionan con el pulso de la coyuntura económica. Por lo tanto, el objetivo de hacer que decrezcan esos flujos físicos no puede abordarse directamente, es decir, sin cambiar las reglas del juego económico que los mueven y que hacen que el crecimiento de los agregados monetarios de renta, producción o consumo acentúe el deterioro ecológico/2. Porque la evolución de los flujos físicos no es una variable independiente en el actual modelo de gestión, sino que depende de los flujos monetarios y plusvalías que los mueven y orientan.

Para aclarar mi punto de vista a este respecto voy a poner un ejemplo. Como es sabido, la burbuja inmobiliaria ha explicado en buena parte el enorme uso y deterioro de energía, materiales y territorio que se ha venido produciendo en España. Esta burbuja ha sido propiciada por un modelo inmobiliario-financiero sui generis que incentiva la compra de viviendas como inversión, no como bien de uso. Inducido por la crisis económica, ahora el consumo de cemento se ha reducido en España a la mitad,... o el input total de materiales a la conurbación madrileña ha decrecido según mis cálculos en más de un 20% y ambos siguen cayendo. En esta situación, más que seguir enarbolando la bandera del decrecimiento como si nada hubiera pasado, lo que habría es que defender el cambio de modelo inmobiliario, para conseguir que no sean las finalidades especulativas las que sigan gobernando los flujos físicos y los usos del territorio. Es el cambio de modelo, de enfoques, de políticas y de instrumentos, lo permitiría reducir en el futuro el deterioro ecológico y no al revés. Por lo que resulta más razonable y eficaz que el movimiento ecologista oriente sus esfuerzos a conseguir ese cambio de modelo y de políticas y no a

2/ En mi artículo citado sobre el decrecimiento, respondo a la pregunta “¿qué es lo que hace que los agregados monetarios normales, ya sea en estado de crecimiento, estancamiento e incluso decrecimiento, tengan un reflejo negativo sobre el medio natural, al financiar con mayor o menor intensidad operaciones orientadas a esquilmar recur-

pedir directamente las peras del decrecimiento que al olmo de un sistema que sólo nos seguirá regalando de motu propio ese decrecimiento en épocas de crisis. Exigir decrecimiento, antes que reconversión del sistema, viene a ser como poner el carro delante de los bueyes: no resulta eficaz.

A la luz de lo anterior, y de lo que comentaba en mi artículo de *VIENTO SUR*, creo que el *decrecimiento* a secas es “*un término inconveniente*” como reza el título de Chato Galante y Ladislao Martínez, publicado en el mismo número de *VIENTO SUR* arriba referenciado como propuesta o bandera del movimiento ecologista. A la vez que me parece muy conveniente analizar el deterioro que está infligiendo la especie humana sobre la Tierra (que la metodología propuesta permite seguir a sus distintos niveles de agregación) y plantear como meta unitaria de nuestro movimiento la reconversión del actual metabolismo económico, para conseguir que ese deterioro decazca.

Reproduzco a continuación los títulos de los dos artículos referenciados para que los lectores interesados puedan entrar en los detalles de estas aplicaciones de la metodología propuesta (una primera versión de metodología se presentó en el libro Naredo, J.M. y Valero, A. (dirs.) (1999) *Desarrollo económico y deterioro ecológico*, Madrid, Fund. Argentaria & Visor distrib.). El texto en castellano estará en la web de *VIENTO SUR* coincidiendo con la publicación de la revista:

***Fundamentals of Physical Hydromonics: a new approach to assess the environmental costs of the European Water Framework Directive.**

Antonio Valero, Javier Uche, Alicia Valero, Amaya Martínez, José Manuel Naredo, and Joan Escriu

***Seminario Costes y Cuentas del agua en Cataluña en relación con la Directiva Marco del Agua, Agencia Catalana del Agua, 18 y 19 de junio 2007**

Documento Marco

Costes y cuentas del agua. Propuestas desde el enfoque eointegrador

José Manuel Naredo

Índice

I.- Introducción

II.- Algunas precisiones sobre los enfoques del agua

- *Dos formas de concebir la gestión del “dominio hidráulico”*
- *Dos formas de concebir el ciclo hidrológico*

III.- Propuesta de cálculo del *coste ambiental del agua* y del *coste del recurso*

- *Aspectos metodológicos y antecedentes*
- *El coste del recurso* agua
- *El coste ambiental* de los *usos* y las *masas* de agua
- *Agua, territorio y medioambiente*
- *El coste de los servicios* asociados al agua
- *Sobre los ingresos y la “recuperación” de costes*

IV.- Conclusiones y recomendaciones sobre la relación entre el *coste del recurso*, el *coste ambiental* y el *coste de los servicios* del agua y su repercusión sobre los usuarios

-Referencias bibliográficas

Anexos:

- Resumen de la propuesta de cálculo del *coste ambiental del agua* y del *coste del recurso* y sus implicaciones inmediatas con vistas a la gestión del agua
- Comentarios que suscitan los resultados del cálculo del *coste ambiental de los usos del agua* en España y en las CI de Cataluña (recogidos en el Cuadro 3 del Anexo estadístico)
- Nomenclatura y cuadros estadísticos

José Manuel Naredo es economista. Su último libro publicado es *El modelo inmobiliario español y su culminación en el caso valenciano*, escrito conjuntamente con Antonio Montiel, editado en Barcelona por Icaria.

No nos recortes



SUSCRÍBETE

VIENTO SUR

renueva tu suscripción

El significado excepcional del proceso Eternit en Turín

Laurent Vogel

El 4 de julio de 2011, el fiscal Raffaello Guariniello concluyó el sumario solicitando una pena de 20 años de prisión contra dos acusados: el multimillonario suizo Stephan Schmidheiny y el barón belga Louis Cartier de Marchienne.

El proceso de Turín puede considerarse excepcional. No es, por supuesto, el primer proceso que se refiere a la industria del amianto. El carácter particular del proceso de Turín se debe a la conjunción de tres elementos:

1º) Es un proceso que se inscribe en una movilización social penal de cerca de medio siglo cuyo núcleo básico son los obreros de la fábrica Eternit de Casale Monferrato...

2º) Es un proceso penal que subraya el significado público y social de los cánceres causados por el trabajo.

3º) Es la primera vez que representantes de la dirección estratégica del grupo Eternit son juzgados por sus actividades en un país determinado. En este sentido, el proceso tiene una dimensión transnacional.

Un proceso vinculado a una movilización obrera de cerca de medio siglo

Una de las particularidades que distinguen el proceso de Turín de otros procesos es la historia de los trabajadores y de la población de Casale Monferrato como actor colectivo. En muchos otros casos, sobre todo en procedimientos de “*class action*” en Estados Unidos, el nacimiento de un actor colectivo es consecuencia de una acción judicial. El concepto de “víctimas” se manifiesta como un factor de agregación ligado a la dinámica propia de un proceso. En Casale Monferrato, la situación es muy diferente. La conciencia de los peligros del amianto ha aparecido en el marco de una acción obrera que se ha ido radicalizando poco a poco. Esta conciencia se ha extendido al conjunto de la población. La dinámica se ha acentuado por diferentes acciones judiciales, con resultados a veces decepcionantes, pero no ha estado determinada por estas acciones.

En gran medida, el enorme trabajo de investigación del poder judicial sólo ha sido posible porque se ha creado una memoria colectiva, que ha establecido sus propios medios para documentarse e investigar. La movilización social se ha dotado de medios para una apropiación crítica de la realidad social. Ha producido alianzas entre obreros y científicos. Ha cuestionado la interpreta-

ción de la realidad que hacen los actores institucionales. Esta conquista de la autonomía en el conocimiento se pone de manifiesto en la precisión con que el proceso ha podido abordar la historia de las condiciones de trabajo, de la organización de la empresa y de las consecuencias para la salud de la actividad de Eternit. Esta base se ha demostrado indispensable también para una reinterpretación innovadora de conceptos clásicos del derecho como la causalidad, la responsabilidad y la culpa voluntaria.

La enorme investigación judicial ha permitido reunir 2.969 casos. Más de 2.200 muertos y unos 700 enfermos de cáncer. En Casale Monferrato se han censado casi 1.400 muertos entre los obreros de Eternit, a los que se añaden 252 muertos entre la población y 16 obreros de una empresa subcontratista. Los demás casos se refieren a unas 500 personas en Bagnoli cerca de Nápoles, un centenar en Cavagnolo en la provincia de Turín, una cincuentena en Rubiera en la provincia de Reggio Emilia. Será examinada también la responsabilidad de los dirigentes de Eternit en la muerte de 11 obreros italianos que habían trabajado en Suiza. Esta parte del expediente ha sido una de las más difíciles de reconstruir. La Caja Nacional suiza de seguros de accidentes (la SUVA) se ha negado durante mucho tiempo a transmitir los expedientes. Ha sido necesaria una acción ante la justicia helvética para obligar a la SUVA a comunicar informaciones.

La fábrica Eternit de Casale Monferrato abrió sus puertas en 1906. Situada cerca de la mina de Balangero, fue un importante centro de producción de artículos de fibrocemento, en particular las famosas tejas onduladas asociadas al nombre de Eternit. La producción de la mina de Balangero era insuficiente para cubrir las exigencias de la producción. Casale Monferrato tuvo el triste privilegio de aprovisionarse de amianto en tres continentes. Desde Brasil, Canadá, Sudáfrica y Rusia. Hasta 1980, los sacos de amianto se descargaban a mano, se abrían, y su contenido era transferido con horquillas a grandes silos. El proceso de producción en esta etapa no era muy diferente al de los campesinos para transportar el heno. Había tal contaminación en torno a la fábrica que daba la impresión de una bruma permanente. Durante la Segunda Guerra mundial, la aviación americana intentó en varias ocasiones destruir el puente sobre el río Po, considerado objetivo estratégico. Imposible: los aviadores se refieren a ese misterioso fenómeno atmosférico por el que, en cualquier estación del año, unas espesas nubes blancas parecían concentrarse sobre la pequeña ciudad.

Eternit era una fábrica paternalista. Ofrecía gratuitamente “pizarras” de cemento-amianto a sus obreros. Los sacos que habían contenido el amianto podían ser llevados a casa donde eran utilizados para recoger las patatas. Los residuos de la fábrica eran puestos a disposición de los habitantes de la ciudad. Servían para aislante de los desvanes o se utilizaba en las alamedas de los jardines. Paternalismo tranquilizador: los médicos de la fábrica aseguraban que

no había ningún riesgo en trabajar con amianto. Si algunos trabajadores se preocupaban, se les proporcionaba entonces unos equipos de protección completamente inútiles. Paternalismo severo y represivo cuando se enfrentaba a la contestación. Existía un taller que todo el mundo llamaba el Kremlin. Estaba situado en un edificio aislado, a lo largo del canal. Allí la exposición al amianto era la más elevada. Se procedía al acabado de los tubos y mangueras. El torneado se efectuaba a la altura del pecho en una habitación con techo muy bajo. La dirección enviaba a ese taller a los activistas sindicales de la CGIL. Casi todos los trabajadores relegados al Kremlin murieron antes de alcanzar los 60 años.

Las primeras luchas obreras contra los ataques a la salud provocados por el amianto se remontan a los años cincuenta. Las enfermedades profesionales eran reconocidas a cuentagotas: no se reconoció el primer caso de asbestosis hasta 1947. La toma de conciencia de los trabajadores chocaba con las constantes negativas de la empresa. Para Eternit, el trabajo no presentaba ningún peligro, incluso las medidas más elementales de protección eran consideradas demasiado costosas. En 1961, la revuelta obrera tomó la forma de una huelga y de manifestaciones, violentamente reprimidas por la policía. Hubo que esperar todavía casi 20 años para que la empresa cediese por primera vez a las reivindicaciones sindicales.

Bruno Pesce, nuevo dirigente de la Cámara del Trabajo de Casale Mongerrato desde 1979, concentró las reivindicaciones sindicales en la defensa de la salud. Se multiplicaron las huelgas y asambleas. Los sindicatos consiguieron que se hiciese un estudio sobre las exposiciones nocivas. Lo efectuó la Clínica del Trabajo de Pavía, con la participación directa y el control del sindicato. Los delegados sindicales acompañaron a los investigadores y técnicos y les indicaron dónde efectuar las extracciones. El trabajo sobre el terreno duró 40 días. Demostró que los niveles de exposición al amianto eran muy elevados. La respuesta patronal consistió en dos iniciativas. Un intento de romper la unidad de los trabajadores anunciando que se podrían conceder mejoras, aunque éstas ocasionarían la pérdida de una prima de riesgo bastante elevada (24.000 liras al mes para los obreros más expuestos al polvo de amianto). La otra respuesta fue la creación de un Servicio de higiene del trabajo, controlado por el patrón. En su primer boletín de información, el servicio de prevención patronal lanzó la alarma: ¡hay que evitar fumar! Dos horas de huelga respondieron a esta provocación. El sindicato CGIL decidió contratar su propio médico, Daniela Degiovanni, recién diplomada, que ayudó a descubrir la terrible realidad. Centenares de fallecimientos por mesoteliomas y cánceres de pulmón. Miles de personas afectadas por enfermedades pulmonares y otras patologías causadas por el amianto.

En 1986, la fábrica cerró sus puertas. Pero el número de víctimas no deja de aumentar. El período de latencia entre la exposición al amianto y la apari-

ción de un cáncer puede extenderse hasta cuarenta años. El ambiente estaba tan contaminado que la mayoría de los habitantes de Casale Monferrato han seguido expuestos a niveles elevados. En Casale Monferrato se continúa muriendo de amianto: se registra actualmente una media de unas 40 mesoteliomas al año y las proyecciones epidemiológicas indican que este fenómeno se mantendrá hasta 2015-2020. Tiene 50.000 habitantes.

En marzo de 2010, en un congreso internacional celebrado en paralelo al proceso, Bruno Pesce explicó la historia de las movilizaciones y destacó sus características excepcionales.

En los años cincuenta y sesenta, el enfoque adoptado fue la monetarización del riesgo. Los trabajadores denunciaban la penosidad del trabajo, los elevados niveles de ruido, el polvo que invadía los talleres. El objetivo primero era obtener una compensación en forma de mejores salarios. La búsqueda de una alternativa a la producción de materiales que contenían amianto era impensable en esa época.

Desde 1968, las luchas se radicalizaron. Se formó una alianza entre delegados sindicales y médicos convencidos de sus responsabilidades sociales y políticas, para combatir las enfermedades. La organización del trabajo se convirtió en el reto central de las reivindicaciones. Aunque el abandono del amianto no aparecía como una exigencia particular, se reforzó la convicción de que no hay que dejar a los patrones que decidan ellos solos los objetivos y las modalidades de la producción. Era un período de efervescencia creativa y crítica que, en Italia más que en otras partes del mundo, implicó de manera profunda a toda una generación del movimiento obrero.

En los años ochenta, al contrario de lo que ocurría en otras fábricas, se operó una confluencia entre reivindicaciones territoriales que afectaban al medio ambiente y la defensa de los intereses de los trabajadores desde el punto de vista del empleo y de los salarios. El núcleo de delegados sindicales de la fábrica estructuró la nascente oposición de la ciudad al grupo Eternit. Esta alianza fue favorecida por la actividad constante de la Confederación sindical CGIL para que se reconocieran las enfermedades profesionales, y por los primeros procesos civiles contra Eternit a comienzos de los años ochenta. En el origen de estos procesos estuvo la aceptación por la INAIL (la rama de accidentes y enfermedades profesionales de la seguridad social italiana) de reducir la prima de riesgo sobre la asbestosis, a pesar de que Eternit había desatendido sistemáticamente la prevención primaria.

En 1986, la rama italiana de Eternit se declaró en quiebra. Las promesas de reconversión industrial no fueron respetadas. Una sociedad francesa vinculada a Eternit se mostró dispuesta a reabrir la fábrica siempre que se continuara la producción con amianto. La organización sindical rechazó esta perspectiva y apoyó la ordenanza municipal que prohibía cualquier producción con amianto en el territorio de Casale Monferrato.

En 1993 tuvo lugar un primer proceso. Los inculpados sólo eran responsables locales de la empresa. En casación, tan sólo se admitió la muerte de un obrero y la condena fue muy moderada. En el caso de los demás fallecimientos los responsables se beneficiaron de la prescripción.

Exponer a los trabajadores a sustancias cancerígenas puede ser un crimen

El proceso de Turín se distingue de los numerosos procesos ligados al amianto en los países de *common law* que se refieren sobre todo a la indemnización de las víctimas. En un proceso civil basado en la responsabilidad, el concepto de crimen está ausente. El contenido en juego es patrimonial. Los demandantes hacen valer que han sufrido un daño que puede ser evaluado en una cantidad monetaria. Demuestran la culpa del encausado y el lazo de causalidad entre esta culpa y el daño sufrido. Si consiguen convencer a los jueces, obtienen una indemnización... siempre que el encausado sea solvente. Muchas empresas multinacionales han conseguido eludir el pago de una indemnización a través de complejos mecanismos de declaraciones de ruina de filiales en países en que estaban muy expuestos. En algunos casos, la indemnización no recae sobre la empresa que ha provocado los daños, si está cubierta por un seguro.

Ciertamente, en algunos países, la frontera entre responsabilidad civil y responsabilidad penal puede parecer menos estanca cuando se conceden indemnizaciones punitivas. En determinadas condiciones que pueden diferir de un sistema a otro, la gravedad particular de la culpa introduce un elemento de castigo que es decidido por una instancia pública (un tribunal) y transformado en patrimonio privado (la indemnización de la víctima). De esta manera, en un reciente proceso celebrado en Missisipi, las compañías Chevron y Union Carbide han sido condenadas por un jurado a pagar 322 millones de dólares a un trabajador expuesto al amianto mientras trabajaba horadando pozos para la industria petrolífera entre 1979 y mediados de los años ochenta (Graham, 2011, John, 2011). Este trabajador sufre actualmente asbestosis y necesita asistencia respiratoria permanente con oxígeno. Se trata de la mayor indemnización individual concedida en los Estados Unidos relacionada con al amianto.

La impunidad en el plano penal resulta sin embargo simbólica desde un punto de vista político y social. Respecto al amianto, implica que los asesinatos en masa no son considerados constitutivos de un atentado lo suficientemente grave para el orden público como para ser considerados crímenes.

El proceso de Turín se inscribe en la continuidad de procedimientos penales ligados a la exposición de trabajadores al amianto. Es sin embargo innovador, al haber recurrido a incriminaciones diferentes a las examinadas en ocasiones anteriores.

De forma sintética, se puede describir la jurisprudencia penal italiana sobre el amianto de la siguiente manera/1.

La mayor parte de los procesos han sido planteados en base al concepto de homicidio con culpa o de lesión con culpa. Se trataba de examinar la responsabilidad penal de empresarios ligados a situaciones individuales de trabajadores atacados por enfermedades causadas por el amianto. Los procesos han abarcado tanto a enfermedades que pueden ser consideradas resultado específico de una exposición al amianto (mesoteliomas y asbestosis), como a cánceres cuyas causas pueden ser variadas pero para las cuales existen datos epidemiológicos que permiten establecer un vínculo de probabilidad elevado en cuanto al papel jugado por exposiciones al amianto (sobre todo de cánceres de pulmón). El recurso a datos epidemiológicos permite evitar que se vacíe de significado la relación de causalidad. En efecto, ningún cáncer lleva la “firma” de una exposición determinada. En un importante fallo de 2002, la Corte de Casación había establecido que no era necesario demostrar para cada caso individual cuál había sido el mecanismo preciso de cancero génesis y que se podía deducir una probabilidad lógica partiendo de datos epidemiológicos y estadísticos/2.

Las condenas se basaban en general en tres disposiciones del Código Penal italiano. El artículo 40.2 precisa los criterios de causalidad que se deben considerar en materia penal. Establece que “*no impedir un acontecimiento que hay obligación de impedir, equivale a causarlo*”. El artículo 589 castiga el homicidio con culpa y el artículo 590 trata de las lesiones corporales con culpa.

La obligación jurídica de prevención en el trabajo deriva de un conjunto de textos sobre la salud en el trabajo. La jurisprudencia ha considerado de manera bastante continua que la obligación de seguridad existe desde el momento en que hay conocimientos científicos suficientes en lo que se refiere a las consecuencias de una exposición al amianto. La Corte de Casación ha subrayado claramente que la obligación de prevención de un empleador implica la adopción del conjunto de medidas de prevención técnicamente posibles y que no se limita al eventual respeto a los valores límites fijados por la legislación.

El proceso de Turín adopta una perspectiva diferente desde el punto de vista de la calificación jurídica de los hechos. Se basa en dos cargos.

El artículo 434 del Código Penal castiga el crimen de desastre cometido con dolo, es decir con una culpa agravada por el hecho de que la acción u omisión ha causado un acontecimiento previsto y querido por el autor.

1/ Un estudio reciente muestra cuarenta procesos penales sobre la exposición de trabajadores al amianto que han sido objeto de decisiones judiciales en Italia. El primer juicio se remonta a 1984. Los procesos se han multiplicado en estos diez últimos años (ver Zirulia 2011). Para un estudio más detallado, aunque más antiguo, ver Di Amato 2003.

2/ Corte di Cassazione, Sez. IV, n. 953, 11/07/2002, Brusco v/. Macola e altri (Officine Meccaniche Stanga).

El artículo 437 es más específico de las condiciones de trabajo. Trata de la omisión o la supresión de medidas destinadas a impedir los desastres o los accidentes de trabajo.

Por encima de la discusión técnica sobre las calificaciones jurídicas, este enfoque saca a la luz el aspecto colectivo de las decisiones económicas, técnicas y de organización del trabajo por parte de la dirección de Eternit. El concepto de desastre no se resume en homicidios múltiples. Permite captar mejor el conjunto de consecuencias de un proceso de acumulación de capital como el de Eternit.

Me parece importante añadir un elemento. Como en el caso de la evolución de la jurisprudencia francesa, el contencioso ligado al amianto no aparece como un contencioso de excepción. Hay una coherencia entre la jurisprudencia penal referida al amianto y la que atañe de manera más general al conjunto de los riesgos del trabajo. Los límites de este artículo no permiten extenderse sobre este punto. Se puede citar en particular los importantes procesos sobre los cánceres de Porto Marghera, ligados a la exposición de cloruro de vinilo, que culminaron con un fallo del Tribunal de Casación del 19 de mayo de 2006/3.

En cuanto a los accidentes laborales, hay que mencionar que el 15 de abril de 2011, el mismo tribunal de Turín que juzga actualmente a los dirigentes de Eternit condenó a 16 años y medio de prisión a Herald Espenhahn, administrador delegado de la sociedad multinacional ThyssenKrupp, como consecuencia de un incendio que provocó la muerte de siete obreros. Otros cuatro dirigentes de la empresa han sido condenados a 13 años y medio de prisión. Aunque el caso sea distinto, la argumentación jurídica sobre el concepto de dolo podría constituir un precedente en el que apoyarse el tribunal cuando se pronuncie sobre el caso Eternit.

Un proceso contra la dirección estratégica del grupo

Los acusados del proceso de Turín son Stephan Schmidheiny y el barón belga Cartier de Marchienne. Stephan Schmidheiny forma parte de una familia influyente en los medios económicos y políticos suizos. Esa familia ha sido durante cerca de un siglo el accionista más importante de Eternit. Ha sabido crear redes de las más variadas alianzas. Durante la Segunda Guerra mundial, las autoridades hitlerianas pusieron a su disposición trabajadores esclavos para su establecimiento Eternit de Berlín. Coleccionista de arte, filántropo, animador de múltiples redes en favor de un nuevo capitalismo verde, Stephan Schmidheiny ha jugado un papel importante en las actividades de una organización patronal: el Consejo de Empresas por el Desarrollo Sostenible.

Stephan Schmidheiny jugó un papel decisivo en la rama “amianto” del grupo Eternit desde mediados de los años '70. Desarrolló una política de negar el riesgo y de un doble estándar a escala mundial, retrasando la eliminación

3/ Corte di Cassazione, Sez. IV, n. 4675/07, 17/05/2006, P.G. v/ Bartalini e altri.

del amianto en los países menos desarrollados. Como lo explica Sergio Bonetto, uno de los abogados de las víctimas,

(...) para su desgracia, los industriales suizos son gente meticulosa: todo estaba anotado, centralizado. Por ejemplo, tenemos las pruebas de que, en Suiza, todas las muestras de amianto estaban controladas y las producciones parametrizadas en función de las normas de formación de polvo, distintas según los países (Roz-Maurette, 2008, pp. 30-31).

El Barón de Cartier de Marchienne es por su parte una figura conocida del *establishment* económico belga. Ha asumido funciones dirigentes en la rama belga de Eternit (rebautizado más tarde como Etex). Tuvo un papel directo en la gestión del establecimiento de Casale Monferrato entre 1966 y comienzos de los años setenta.

El proceso de Turín ha aportado muchos elementos que demuestran hasta qué punto los dos polos dirigentes, belga y suizo, de Eternit han intentado negar los peligros del amianto y retrasar la prohibición de esta sustancia. Bajo la dirección de Schmidheiny, Eternit hacía economías limitando las medidas de prevención, invirtiendo en cambio en relaciones públicas. Un registro en las oficinas del *lobbyista* Guido Bellodi ha revelado que, desde 1984, Stephan Schmidheiny había invertido en operaciones de desinformación en Italia. Una periodista había sido infiltrada en el comité de víctimas del amianto en Casale Monferrato y el juez Guariniello era espionado (Gaino, 2010). Los documentos muestran que Eternit “invertía” en la compra de científicos, personalidades políticas y sindicales, y periodistas.

El proceso de Turín contrasta con la pasividad de la justicia penal en Bélgica y en Suiza, donde el mismo grupo industrial ha causado daños comparables. La historia de Casale Monferrato no es muy diferente de la de otras ciudades-fábrica del grupo Eternit, como Payerne en Suiza o Kapelle-op-den-Bos en Bélgica. La “paz judicial” en estos dos países no se explica por diferencias significativas en el derecho penal. En lo fundamental, los delitos incriminados en Italia se encuentran también en el arsenal jurídico belga y suizo. Las diferencias provienen de la dinámica social que ha rodeado a la actividad de Eternit: desde el mundo sindical hasta la actitud de la prensa y de los poderes públicos. Nada ha mermado la respetabilidad que rodea a las familias dominantes del grupo Eternit en sus países de origen. La acumulación de capital produce sus cartas de nobleza y la reconversión de Stephan Schmidheiny al capitalismo verde la han valido más elogios que reservas.

Laurent Vogel es director del departamento de Salud y Seguridad del Instituto Sindical Europeo.

<http://www.etui.org/Topics/Health-Safety>

Bibliografia citada:

- Di Amato, A. (2003) *La responsabilit  penale da amianto*. Milán: Giuffr  Editore.
- Gaino, A. "Le spie dell'Eternit su Guarinello". *La Stampa*, 12/07/2010.
- Graham, Ch. "Smith Country jury awards \$ 322M verdict". *Laurel Leader Call*, 6/05/2011.
- John, A. "Mississippi Jury Returns Largest Abestos Veredict in U.S. History". *Wall Street Journal*, 6/05/2011.
- Roz-Maurette, J. (2008) "Proc s d'Eternit. L'enjeu: sanctionner la délinquance industrielle". *Viva*, 232, abril.
- Zirulia, S. (2011) *Monitoraggio di procedimenti giudiziari relativi agli effetti dell'amianto sulla salute ed espollazione della possibilit  di realizzare una banda dati*. Casale Monferrato.

Toxieconomía y salud en tiempos de crisis

Pere Boix

“En tiempos antiguos, la condonación por Solón de las deudas que obligaban a los pobres a ser esclavos de los ricos –la llamada reforma Seisachtheia (σεισάχθεια) – sentó las bases para la aparición en la antigua Grecia de las ideas de democracia, ciudadanía, política y Europa: los fundamentos de la cultura europea y mundial. Luchando contra la clase detentadora de la riqueza, los ciudadanos de Atenas señalaron el camino para la constitución de Pericles y la filosofía política de Protágoras, quien dijo: ‘El hombre está muy por encima de todo el dinero’ (Carta abierta de Mikis Theodorakis y Manolis Glezos en defensa de Grecia, la Democracia y Europa.

“El capitalismo muestra en sí mismo que, además de ser un sistema que genera repetidas y severas crisis económicas, es capaz de desplazar los costes de esa inestabilidad hacia los estratos medios y bajos de la escala social” (Wolf, 2010).

La evidencia existente en los países occidentales industrializados no permite sustentar la idea de que la expansión económica tiene efectos beneficiosos sobre la salud de la población en su conjunto. De hecho, lo que suelen mostrar las investigaciones es que la mortalidad general aumenta en épocas de expansión y se reduce en momentos de crisis (Dávila y López-Valcárcel, 2009) Es decir, si el empleo sube, también lo hace la mortalidad, mientras que si aumenta el desempleo, se reduce la mortalidad.

Digamos rápidamente, para atemperar el desconcierto, que esta relación entre desempleo y mortalidad es de tipo poblacional y de signo contrario a la que se da en el nivel individual de las personas desempleadas, y que no existen dudas sobre la desocupación como factor de riesgo de enfermedad y muerte para quienes lo sufren. Es decir, la población en paro, justamente por esa condición, ve sometida su salud a mayores riesgos que la población ocupada.

Como elementos explicativos de la aparente paradoja de asociar la expansión económica al crecimiento de la mortalidad, se han propuesto toda una serie de factores vinculados en su mayoría al ámbito del trabajo asalariado como elemento determinante de la vida de las personas: estrés y siniestralidad laboral, presión del tiempo de trabajo, reducción de las horas de sueño y de ocio... El *karoshi* o muerte súbita por exceso de trabajo, un fenómeno bien estudiado en Japón, sería un ejemplo extremo en este sentido. El exceso de trabajo actuaría también en detrimento de las relaciones familiares y sociales, reduciendo el apoyo social, un elemento de primer orden para la salud integral. El aumento de la densidad de tráfico en épocas de crecimiento económico

explicaría el aumento de la mortalidad por accidentes de tráfico que es una de las asociaciones estadísticas más significativas que se detectan en todos los estudios.

Además, la expansión económica no sólo incrementaría el riesgo de muerte en personas anteriormente sanas, sino que también lo hace en el caso de los enfermos crónicos. La asociación entre estrés, descenso de la inmunidad y enfermedades transmisibles, explicaría el aumento de la mortalidad infecciosa en enfermos crónicos. La contaminación industrial y por tráfico es también un factor condicionante en la mortalidad de enfermos crónicos. Se han demostrado efectos adversos del ruido en la salud cardiovascular. También se ha relacionado la expansión económica con hábitos menos saludables como mayor consumo de grasas, incremento del consumo de tabaco y alcohol o reducción del ejercicio físico, todo lo cual se relacionan con enfermedades crónicas a largo plazo.

En España, con datos del período 1980-97, Tapia Granados (2005) ha cuantificado esta relación inversa entre paro y mortalidad afirmando que un aumento del 5% en la tasa de paro estaría asociado a una reducción de alrededor del 0,5% en la mortalidad general de la población. Podríamos decir, tal como afirma el propio autor, que un aumento del 5% en el paro “salvaría” unas 1800 vidas.

La paradoja del aumento de la mortalidad en épocas de crecimiento pone en cuestión el argumento lineal de que el progreso económico es siempre una fuente de bienestar para la población y plantea la necesidad de una profunda revisión de las políticas de expansión basadas solamente en la eficiencia económica o, cuando menos, del imperativo moral de establecer contrapesos de salud pública para atemperar los evidentes impactos negativos de la economía sobre la salud de las personas.

Dichos contrapesos no se refieren estrictamente al gasto sanitario sino también, y sobre todo, a un conjunto de elementos de política social (educación infantil, calidad de vida familiar, calidad del empleo, política salarial, etc.) capaces de mejorar sensiblemente la salud de la población.

A partir de datos de la OCDE sobre el gasto social se ha verificado en los países UE-15 una asociación inversa entre el gasto social y la mortalidad, entendiéndose por gasto social programas de apoyo familiar, pensiones, atención a la salud, vivienda, cobertura del desempleo, programas activos de empleo y atención a la discapacidad (Stuckler, Basu y McKee, 2010). Es decir, a más gasto social menor mortalidad. Según un modelo construido a partir de estos datos, se llega a la conclusión de que cada incremento de 100 US\$ en gasto social se asociaría a un descenso del 1,19% de la mortalidad de la población, mientras que un incremento idéntico del PIB se asocia a descensos mucho menores en la mortalidad (0,11%), con lo que podemos deducir que el efecto en la salud del aumento de los ingresos económicos sería sensiblemente inferior al de las políticas de bienestar social.

Impacto de la crisis en la salud

No hay ninguna duda de que las crisis económicas generan situaciones de riesgo que afectan de forma selectiva a las personas pertenecientes a los grupos más vulnerables: desempleados, pobres, minorías étnicas, madres que viven solas —y sus hijos— personas mayores o discapacitadas.

Entre los cambios esperables en la salud de las poblaciones a riesgo en tiempos de crisis (Phua, 2011), destacan el aumento de la tasa de suicidios y parasuicidios, de las enfermedades mentales, del consumo de alcohol o de drogas de abuso y de los problemas de malnutrición. Los problemas de acceso a la vivienda provocan también situaciones que afectan negativamente a la salud: son evidentes los problemas de salud derivados de vivir en la calle, pero también el hacinamiento en una misma vivienda de colectivos inmigrantes o de quienes han tenido que irse a vivir con su familia o amigos, puede favorecer la transmisión de enfermedades además de generar malestar y conflictos. Por el contrario, en épocas de crisis suele descender la incidencia de lesiones de origen laboral y de tráfico.

Sin embargo, un análisis de las tasas de mortalidad general en diversas situaciones de crisis económicas como la Gran Depresión de los años 20 y 30, la ruptura de la URSS y la crisis del sudeste asiático de los 90, arrojan resultados aparentemente contradictorios (Stuckler, Basu, Shurcke y McKee, 2009a).

En la Gran Depresión la mortalidad general cayó un 10% mientras que en el caso de la URSS se incrementó en un 20%. En el sudeste asiático, la mortalidad se incrementó a corto plazo en Tailandia e Indonesia, pero no experimentó cambios en Malasia.

¿Cuál es el sentido de estas diferencias? En primer lugar, según señalan algunas investigaciones, la rapidez del cambio económico parece ser la clave del riesgo para la salud: en el caso de la URSS los países que implementaron la privatización más rápidamente sufrieron los incrementos de mortalidad más notables, especialmente en las regiones que experimentaron una más rápida rotación laboral. Otro factor condicionante parece ser el grado de protección - formal o informal- de la población frente a los efectos adversos: Malasia ignoró los llamamientos del Banco Mundial y de la comunidad financiera internacional que le exigían recortar el gasto social y sus tasas de mortalidad no se vieron afectadas por la crisis; los efectos negativos de la crisis en la URSS se redujeron sensiblemente en los lugares donde la gente pertenecía a organizaciones sociales como sindicatos o clubes deportivos. También influye la cultura del alcohol: en la Gran Depresión estaba prohibida su venta, sin embargo en la URSS llegaban a beberse el *aftershave*, con un 95% de etanol libre de impuestos.

En Europa las tasas de desempleo no parecen asociarse a cambios en la mortalidad general ni en la mortalidad por causas específica, salvo en el caso de los homicidios y suicidios, que aumentan con el nivel de paro, y en la mor-

“La desigualdad social y la pérdida de salud forman parte de un verdadero círculo vicioso. La población con menor nivel educativo presenta un mayor riesgo de enfermar en caso de pérdida de empleo.”

talidad por accidentes de tráfico que disminuye. Un modelo construido a partir de los datos 1970-2007 de los 26 países UE (Stuckler et al., 2009b) estima que un crecimiento del 1% en la tasa de paro se asocia a aumentos de +0,79% en la tasa de suicidios en población menor de 65 años y de +0,79% en la de homicidios, mientras que decrece la mortalidad por accidentes de tráfico en -1,39%. El ritmo de destrucción de empleo también cuenta: un crecimiento del desempleo >3% en un año puede llegar a incrementar las tasas de suicidio en un +4,4% y también hace aumentar el abuso de alcohol.

Dos países europeos (Finlandia y Suecia) presentan una tendencia distinta. Durante la crisis de principios de los 90, las tasas de suicidio siguieron manteniendo una tendencia descendente en ambos casos a pesar de que en Finlandia el desempleo creció del 3,2% al 16,6% entre 1990 y 1993 y en Suecia pasó de 2,1% en 1991 a 5,7% en 1992. España, por el contrario, con diversas crisis bancarias en los 70 y 80, ha venido presentando tendencias ascendentes y descendentes en las tasas de suicidios en paralelo a las tasas de paro. La explicación a estas diferentes tendencias hay que buscarla probablemente en los sistemas de protección social y, especialmente en el caso de Finlandia, en los programas activos de empleo. El presupuesto anual en gasto social en Suecia era en esa época de 362 US\$ per cápita en promedio y en España de 88.

Crisis y salud mental

La Oficina Regional para Europa de la OMS acaba de publicar un informe (WHO, 2011) en el que hace un repaso a los efectos negativos de la crisis en la salud, especialmente de la salud mental.

Un empleo estable, seguro y con derechos es beneficioso para la salud mental. La calidad de las relaciones laborales, el apoyo social en el trabajo y el control sobre la propia tarea son factores que configuran el capital social y predicen un buen estado de salud mental. Por el contrario, la pobreza, el endeudamiento excesivo y la penuria social son los principales riesgos socioeconómicos que generan alteraciones y problemas de salud mental.

A peor situación laboral, peor salud. Estar desempleado incrementa la probabilidad de padecer enfermedades crónicas, depresión, trastornos de ansiedad y muerte prematura, además de fomentar el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas. Una situación prolongada de desempleo acaba generando problemas de autoestima y llega a afectar a todo el entorno familiar, incluso en forma de violencia doméstica. La pérdida de empleo hace aumentar el consumo de

antidepresivos y las hospitalizaciones por problemas de salud mental. También la precariedad laboral genera impactos negativos en la salud.

La actual crisis económica ha provocado un incremento de la pobreza en Europa, golpeando con más dureza a la población con menores ingresos, y ha agudizado la exclusión y la desigualdad social.

La exclusión social, laboral, cultural, es un factor de riesgo de mala salud. La soledad se ha asociado a un mayor riesgo de enfermedades como las cardiopatías y determinados cánceres, con unos efectos adversos comparables a los del tabaco y el alcohol. Una persona socialmente integrada tiene un 50% más de oportunidad de sobrevivir que una persona aislada (Holt-Lunstad, Smith y Layton, 2010).

La desigualdad social y la pérdida de salud forman parte de un verdadero círculo vicioso. La población con menor nivel educativo presenta un mayor riesgo de enfermar en caso de pérdida de empleo. A su vez, la mala salud mental es una fuente significativa de desigualdades, puesto que se asocia a una peor educación, a desventajas económicas, a situaciones de aislamiento social y al desempleo. La reducción de las desigualdades reduce el riesgo de mala salud mental, mientras que las políticas restrictivas que generan desigualdad son causa de estrés y de problemas de salud. Un estudio realizado en los países del Este europeo (De Vogli y Gimeno, 2009) encuentra una asociación entre el índice de Gini (un coeficiente que mide la desigualdad) con las tasas de mortalidad por suicidio y lesiones autoinflingidas, siendo Rusia uno de los países con indicadores más elevados en ambos parámetros.

En este contexto, no podemos sorprendernos de que en épocas de crisis la población con mayores tasas de desempleo, de empobrecimiento y de desbaratamiento familiar, tenga un riesgo significativamente mayor de sufrir problemas de salud mental como la depresión, el alcoholismo o el suicidio. El paro contribuye a la depresión y al suicidio, y la evidencia indica que a mayor endeudamiento el riesgo de enfermedad mental es mayor.

Riesgos de la austeridad

La evaluación de la situación basada en criterios macroeconómicos con exclusión de los indicadores de bienestar social oculta el drama de las personas que sufren las consecuencias de la crisis económica, pero los datos epidemiológicos son tozudos y hacen emerger las dimensiones de la ‘recesión humana’ subyacente (Shahidi, Muntaner, Puig-Barrachina y Benach, 2011).

Un estudio publicado en 2008 (Stuckler, King y Basu) alertaba sobre la nocividad de los programas del Fondo Monetario Internacional (FMI). Sus autores, investigadores de las Universidades de Cambridge y Yale, demostraban cómo los países del Este europeo que participaron en programas del FMI en la década 1992-2002 vieron incrementar la incidencia de tuberculosis en un 13,2% de media respecto a los que no recibieron préstamos de dicho fondo. Es

“Cabe augurar que los recortes para el conjunto de las políticas sociales, tendrá graves consecuencias en términos de morbi-mortalidad (enfermedad y muerte) especialmente en los colectivos más vulnerables.”

más, los datos disponibles evidenciaban que la mortalidad por dicha enfermedad se incrementaba en un 0,9% por cada punto porcentual de aumento de la deuda y en un 4,1% por cada año adicional de participación en un programa FMI.

Resulta, pues, que el endeudamiento con el FMI -uno de los organismos que reclama con mayor entusiasmo el control del déficit- puede considerarse un factor de riesgo para la salud. Y para más inri, con una clara relación dosis-respuesta: a más deuda FMI, mayor riesgo de enfermar. Estudios precedentes muestran que los programas económicos del FMI influyen de manera determinante en las infraestructuras de los sistemas sanitarios de los países en los que se aplican, cuyos gobiernos se ven obligados a recortar el gasto sanitario para cumplir con las estrictas prescripciones que se les imponen. Esta es la explicación que proponen los autores del estudio para el incremento observado de incidencia de tuberculosis en la población de los ‘países post-comunistas’, quienes en un artículo posterior afirman que

existe suficiente evidencia para señalar que los programas del FMI se asocian significativamente con un debilitamiento de los sistemas sanitarios, una reducción de la efectividad de la ayuda al desarrollo orientada a la salud y una obstrucción de los esfuerzos para el control del tabaquismo, de las enfermedades infecciosas y de la mortalidad infantil y materna (Stuckler y Basu, 2009).

Ya hemos señalado, sin embargo, que el gasto sanitario no es el único factor que determina el nivel de salud, ni siquiera el más importante. En este sentido, cabe augurar que la austeridad que se propugna como salida a la crisis, y los recortes que se derivan de dicha opción política para el conjunto de las políticas sociales, tendrá graves consecuencias en términos de morbimortalidad (enfermedad y muerte) especialmente en los colectivos más vulnerables.

Más allá de que, desde un punto de vista ético, habría que demandar al menos el mismo entusiasmo por la salud de la población que por la salud del sistema financiero, no puede considerarse en absoluto despreciable el gasto y las pérdidas económicas que provocará este impacto negativo en la salud. Incluso podría ser discutible si el ahorro inicial que supondrán los recortes compensará a largo plazo, en un escenario de recuperación económica, el coste que habrá supuesto para la salud pública la época de austeridad. Los propios expertos del Banco Mundial advierten que *“el incremento de los desequilibrios en ingresos se traduce después en una brecha de educación y de salud que merma el crecimiento”* (Branko Milanovic). En el informe anteriormente

citado, la OMS calcula que el impacto de la crisis en la salud mental de la población provoca unos efectos económicos negativos en forma de pérdidas de productividad del orden del 3-4% del PIB, efectos que, además, pueden llegar a ser duraderos dada la especial afectación de la población joven por el impacto de la crisis.

Otras políticas tendrían impactos bien distintos desde el punto de vista de la salud. Datos europeos indican que las desigualdades en salud no se ensanchan necesariamente durante las épocas de recesión en países con un buen sistema de protección social. Ya hemos señalado cómo en Finlandia y Suecia en años de incremento del paro no sólo no aumentaron las desigualdades en salud sino que disminuyó la tasa de suicidios. Se estima que con un gasto de al menos 190 US\$ por persona en programas de protección social, en los países de la UE el desempleo no generaría aumentos de la tasa de suicidios, uno de los indicadores sanitarios más precoces del efecto de la crisis.

La protección social debe considerarse, pues, un elemento crucial para mitigar el deterioro de la salud en tiempos de crisis económica. Pero, con ser importante, la cuestión no es sólo proteger a la población de la agresión a la salud que supone el desempleo, sino atacar el desempleo mismo mediante políticas activas de ocupación. Es lo que denominamos en salud pública prevención primaria o control del riesgo en origen. De nuevo según datos europeos, se ha calculado que por cada 100 US\$ por persona y año invertidos en programas de promoción activa de empleo, el efecto del paro sobre la tasa de suicidio se reduciría a la mitad. Dichos programas incluyen servicios públicos de ocupación, formación profesional, programas especiales de transferencia al mercado laboral de jóvenes tras la formación, así como programas de fomento de empleo para parados o personas con discapacidad. También se ha demostrado que los programas de promoción de la salud mental en población desocupada incrementan las tasas de reemplazo con una ratio coste-efectividad beneficiosa.

La tragedia griega

Grecia es en estos momentos el paradigma de los efectos devastadores de la crisis sobre la salud. Tras 15 años de crecimiento económico continuado, en el período 2007-2010 la deuda griega ha aumentado del 105,4 al 142,8% del PIB, más que en cualquier otro país de la UE. Para financiar este déficit Grecia ha tenido que recurrir a un préstamo de 110.000 millones de euros del FMI y de la Eurozona, bajo unas condiciones draconianas que imponen recortes radicales del gasto público. El ajuste fiscal ha supuesto en 2009 un 13% del PIB y se prevé que el presupuesto de 2012 supondrá un nuevo recorte del gasto y un aumento de impuestos por una suma equivalente a más de seis mil millones de euros.

El impacto de la situación en la salud de la población griega es más que evidente para los directamente involucrados. Algunas consultas de psiquia-

tría han detectado un aumento de la demanda de asistencia de entre un 25-30% desde el comienzo de la crisis. El Dr. Michalis Samarkos, médico de guardia del Hospital General Evangelismos, declaraba recientemente al periódico *The Guardian*: “Cuando uno ve a un diabético que no puede pagar la insulina, sabe que va a morir. No hay infraestructura para ayudar a esta gente. En todos los frentes, el sistema les falla a las personas a cuyo servicio debiera estar”. La psicóloga Eleni Bekiari trabaja en la ONG Klimaka, una organización de voluntarios que regenta un programa de radio de apoyo frente a la depresión y la exclusión social. La Dra. Bekiari afirma que en Klimaka las llamadas de ayuda se han cuadruplicado desde que empezó la crisis y que “*algunas personas nos llaman para decirnos que planean dejarse caer en coche por un precipicio o chocar contra una roca para que parezca un accidente*”. De esta forma tratan de evitar el estigma que caería sobre su familia o su comunidad por la negativa radical de la Iglesia Ortodoxa de dar cobertura religiosa a los suicidas. Es por esta razón que la Dra. Bekiari considera subestimado el aumento del 40% de los suicidios en el primer semestre de 2001, cifra ofrecida en el Parlamento por el Ministro de Sanidad del Gobierno griego, Andreas Loverdos. Algunos ciudadanos han optado, no obstante, por exhibir públicamente su desesperación, como Apostolos Polyzonis, un autónomo que se prendió fuego frente a su banco en Tessaloniki, o como Michael Kriadis, un empresario que se lanzó al vacío desde su oficina en un cuarto piso tras dejar una carta de despedida para su familia. Otros recurren a la autoagresión como una forma de alivio económico: un informe autorizado señala la existencia de casos de autoinfección deliberada por VIH como forma de acceder a los 700 euros por mes de prestación.

La desesperación genera a corto plazo respuestas destructivas de violencia intencional tanto contra uno mismo como contra terceros. Grecia, que tradicionalmente ha tenido una de las tasas de incidencia de suicidios más bajas de Europa, presenta ahora, junto con Irlanda, los mayores incrementos de suicidios en países de la UE y, además, ha duplicado sus tasas de homicidios y robos entre 2007 y 2009. Otro país europeo con elevado incremento de la tasa de suicidio es Lituania que junto con Grecia ha promovido uno de los mayores recortes en las pensiones (70% y 50% respectivamente).

A pesar de que ha aumentado significativamente el porcentaje de población griega que refiere tener una salud “mala” o “muy mala”, sorprendentemente la gente va menos al médico desde que empezó la crisis. Según datos de la Encuesta Europea sobre Condiciones de Vida (Eurostat. *Cross-sectional European Union Statistics on Income and Living Conditions* (EU-SLIC), en 2009 se detecta un incremento significativo respecto a 2007 de la población que no acude al médico de cabecera a pesar de considerarlo necesario. Las principales razones no parecen relacionarse principalmente con el coste de la

asistencia sanitaria, prácticamente gratuita en Grecia, aunque es cierto que muchos griegos ni siquiera pueden pagar la tarifa de 5 euros que deben abonar para ser atendidos en los consultorios. Los datos apuntan, más bien, a factores que pudieran ser consecuencia de los recortes como las listas de espera, la falta de personal sanitario o la escasez de material médico. Así, mucha gente opta por esperar a sentirse mejor en vez de acudir al médico. En lo que se refiere a atención hospitalaria, han aumentado los ingresos en el sistema público y ha disminuido en los hospitales privados.

Por otra parte, crece la demanda de atención en la calle. Las clínicas de calle promovidas por ONG que hasta hace poco atendían principalmente inmigrantes, han pasado a ser un recurso al que cada vez acuden más nacionales. Médicos del Mundo estima que la proporción de griegos que utiliza este tipo de asistencia médica ha pasado del 3-4% al 30% desde el inicio de la crisis.

También fallan los sistemas preventivos de salud pública. Los recortes presupuestarios han reducido en un tercio los programas sociales de calle que sólo en Atenas atendían a casi 300 usuarios de drogas. En 2010 se ha detectado un significativo incremento de infecciones por VIH y se estima que en 2011 la incidencia aumentará en un 52% respecto a 2010. La mitad de este incremento se atribuye a infecciones entre los usuarios de drogas intravenosas, entre los que la incidencia de la infección se está multiplicando por diez. La prevalencia del consumo de heroína ha aumentado en un 20% según el Centro Griego de Documentación y Vigilancia para las Drogas. También se ha producido un aumento de la prostitución y, asociado a ello, un aumento de prácticas de sexo inseguras.

La imagen de Grecia nos recuerda que, en el esfuerzo por financiar las deudas, la población está pagando un alto precio: la pérdida de servicios de prevención y asistencia sanitaria, un aumento del riesgo de VIH y de enfermedades de transmisión sexual y, en el peor de los casos, la pérdida de la propia vida. Se requiere la mayor atención a los problemas de la salud y al acceso a la asistencia sanitaria para asegurar que la crisis griega no socave la principal riqueza del país, su gente.

Con estas palabras terminan un grupo de investigadores la carta recientemente publicada en *The Lancet* de la que hemos extraído buena parte de la información comentada en este apartado (Kentikelenis, Karanikolos, Papanicolas, McKee y Stuckler, 2011).

Epílogo: la reflexión es cosa de cada cual

Reivindicar, con Protágoras, el principio “*la persona, medida de todas las cosas*”.

Promover, con Hipócrates, la máxima “*primum non nocere*”.

Todavía, con Madre Coraje, luchar por lo evidente (aunque sean malos tiempos).

Pere Boix es investigador en el Centro de Investigación en Salud Laboal (CISAL-UPF) y en el Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS).

Bibliografía citada:

- Dávila, C. D. y López-Valcárcel, B. G. (2009) "Crisis económica y salud". *Gaceta Sanitaria*, 23(4), 261-265.
- De Vogli, R. y Gimeno, D. (2009) "Changes in income inequality and suicide rates after 'shock therapy': evidence from Eastern Europe". *Journal of Epidemiology and Community Health*, 63, 956.
- Holt-Lunstad, J., Smith, T. B. y Layton, J. B. (2010) "Social relationships and mortality risk: a meta-analytic review". *PLoS Medicine*, 7(7), e1000316.
- Kentikelenis, A., Karanikolos, M., Papanicolas, S. B., McKee, M. y Stuckler, D. (2011) "Health effects of financial crisis: omens of a Greek tragedy". *The Lancet*, 378, 1457-1458.
- Phua, K.-L. (2011) "Can we learn from history? Responses and strategies to meet health care needs in times of severe economic crisis". *The Open Public Health Journal*, 4, 1-5.
- Shahidi, F. V., Muntaner, C., Puig-Barrachina, V. y Benach, J. (2011) "Recortes profundos que hay que cortar por lo sano: crisis económica, políticas sociales y daños en la salud". *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 113,107-119.
- Stuckler, D. y Basu, S. (2009) "The International Monetary Fund's effects on global health: before and after the 2008 financial crisis". *International Journal of Health Services*, 39(4), 771-81.
- Stuckler, D., Basu, S. y McKee, M. (2010) "Budget crises, health, and social welfare programmes". *British Medical Journal*, 340, c3311.
- Stuckler, D., Basu, S., Shurcke, M., y McKee, M. (2009a) "The health implication of financial crisis: a review of evidence". *The Ulster Medical Journal*, 78(3), 142-145.
- Stuckler, D., Basu, S., Shurcke, M. y McKee, M. (2009b) "The public health effect of economic crises and alternative policy responses in Europe: an empirical analysis". *The Lancet*, 374, 315-323.
- Stuckler, D., King, L. P. y Basu, S. (2008) "International Monetary Fund Programs and Tuberculosis Outcomes in Post-Communist Countries". *PLoS Medicine*, 5(7), e143. doi:10.1371/journal.pmed.0050143
- Tapia Granados, J. A. (2005) "Recessions and mortality in Spain, 1980-1997". *European Journal of Population*, 21, 393-422.
- WHO (World Health Organization) (2011) *Impact of economic crises on mental health*. Copenhagen: WHO regional Office for Europe.

5 futuro anterior

Virgilio Leret, el pionero dual Héroe republicano e inventor del motor a reacción

Angel García Pintado

Alguien ha podido afirmar con bastante fundamento que el capitán Virgilio Leret fue el primer resistente republicano a los golpistas del 36, la primera víctima, el primer asesinado y el primer desaparecido. Sólo a un periodismo banal importaría la precisión de este dato. Baste decir que fue un pionero; un pionero dual: como héroe y como inventor.

El capitán Virgilio Leret Ruiz fue fusilado en Melilla en la madrugada del 18 de julio del 36. Un año antes había patentado su invento: el primer motor de un avión a reacción. En Alemania e Inglaterra los vuelos con este tipo de motor se efectúan a comienzos de la Segunda Guerra Mundial.

Con esta síntesis perfecta comienza el film documental dirigido por Mikel Donazar sobre la vida y la obra de este héroe olvidado, un documento espléndido y estremecedor, poco difundido aún, y que debería proyectarse en todos los colegios e institutos del Estado español, dentro o fuera de esa asignatura perseguida y tal vez pronto aniquilada de 'Educación para la ciudadanía'.

En la tarde del 17 de julio de 1936 el mar estaba en calma y el sol africano en su sitio habitual. El capitán Leret, jefe de la zona oriental de las Fuerzas Aéreas de África en el punto estratégico de la base melillense de El Atalayón había invitado a su mujer y a sus dos hijas de corta edad a dar un apacible paseo en barcaza. En medio de esa paz sospechosa, tan sólo se oía un lejano coro de cigarras, pronto desbaratado por la sirena de la base voceando alerta inminente. A lo lejos, por los matorrales, vieron llegar a un grupo numeroso de moros encabezados por oficiales españoles. El capitán fue por su pistola, llevó la embarcación a la orilla, ellas bajaron a tierra, él gritó: "¡Vete adentro! ¡Por las hijas, por las hijas!". Fue lo último que escucharon de su boca. Leret, junto con un puñado de leales, defendió la base hasta que se les acabó las municiones. Horas después, en compañía de dos alféreces, fue fusilado. Tenía 33 años. Desde entonces, la nebulosa franquista sobre su muerte y la residencia de su

cadáver ha sido tan espesa como la de otros asesinados y desaparecidos en la cuenta de los facciosos.

Pudridero de Marruecos

Carlota O'Neill, la esposa, es detenida, separada de sus hijas, encarcelada en un inhóspito fuerte melillense, junto con otras 'apestadas'. Desconoce la suerte que había corrido el marido, hasta que un día sus carceleros le hacen llegar la maleta de él con documentos y efectos personales. La abre: allí, tres copias de los planos del motor de su invención con cuadernos repletos de ecuaciones. Una compañera de prisión, que es excarcelada tiempo después, se encarga de ocultar esos documentos bajo las baldosas del hogar familiar.

Dos años antes, en 1934, el militar e ingeniero pamplonés, sufrió los efectos del llamado 'bienio negro' republicano —cuando Gil Robles con su CEDA y Lerroux con sus Radicales de pacotilla llegaron al poder tras unas elecciones— y es encarcelado por quebrantar las ordenanzas militares que prohibían desarrollar ideas políticas a un miembro de la milicia. Leret es republicano hasta la médula. Y en un penal militar de Ceuta culmina la gestación de su diseño revolucionario: el 'Mototurbo compresor de reacción continua: $E=1/4$ '. En 1935, ya en libertad, lo patenta.

Virgilio Leret hablaba, además del español, francés y árabe, tocaba el violín, escribía (un par de libros publicados e ilustrados por él y firmados como 'El Caballero del Azul'), había estudiado ingeniería mecánica electricista con excelentes notas y probado en Cuatro Vientos los aviones más avanzados de la época. Y precisamente fue nombrado por Azaña profesor de la Escuela de Mecánicos de Cuatro Vientos, cargo que no llega a ejercer porque después se estimó que era más útil en aquel punto estratégico melillense donde su destino le estaba esperando.

Leret había recibido su bautismo de fuego en Marruecos, ya en 1920. Herido, enfermo de paludismo, Virgilio se convence de que los árabes tienen razón en defender su tierra, considera la guerra de Marruecos "absurda y sin sentido": confraterniza con los moros, comparte con ellos té y filosofía.

Para el historiador Gabriel Cardona el protectorado de Marruecos es un pudridero, con unos militares que hacen lo que les da la gana, que se creen superiores a toda la población civil, y ello va a condicionar el futuro de España, la mentalidad del franquismo. "*Gracias a la guerra de Marruecos —según Cardona— Franco llega a escalar 2.300 puestos en el escalafón, un disparate, pues supone avanzar en diez años a las gentes de su promoción. Esta guerra produce una corruptela profesional en la que Virgilio Leret no está inmerso*".

El fue condecorado en repetidas ocasiones, pero muere como capitán; a título póstumo el gobierno Largo Caballero lo asciende a comandante. Y otro historiador, Sebastián Balfour, nos ofrece la clave sobre la esencia de los afri-

canistas castrenses, que explica muy bien el detonante de aquella tragedia. Si bien hay algunos africanistas partidarios de la República, estos son los menos; la gran mayoría, los “africanistas militaristas”, ven el problema de España con una sola solución: el golpe militar. Son grupos formados en la camaradería de la guerra, con un sentido redencionista, y esa idea de cruzada la extienden a la idea de una conquista de España; se trata pues de conquistar Marruecos y de reconquistar España.

¿Y por qué colaboraron los moros con los golpistas españoles? Balfour no duda en afirmar que fue porque tenían hambre y además porque les habían inculcado la idea de una cruzada de cristianos y musulmanes unidos contra el comunismo.

El hispanista británico Paul Preston arremete contra su país: “*Gran Bretaña es el que hizo mayor mal a la República española con la postura de no-intervención*”. Y su colega español Angel Viñas corrobora: “*Tanto Francia como el Reino Unido son países hostiles a la II República, pero en especial este último*”. En un intento por explicarse ambos historiadores caen en una actitud internacional tan miope como torpe y cobarde. Preston aprovecha para verter su conocido diagnóstico sobre los males de la República: “*Estaba también el problema de los anarquistas... A los quince días de la proclamación republicana, los anarquistas habían declarado la guerra a la República, a la que consideraban un régimen burgués más*”. No puede evitarlo. Los anarquistas (le faltó hablar también de los del POUM) son los responsables de ese estado de cosas que dio al traste con la República. Pero como el documental va de Leret y de su peripecia, nos gratifica calificándolo de “*hombre ilustrado*” y de “*visionario de la aeronáutica*”, y reconociendo que para la República fue una “*pérdida tremenda*”.

La pedagogía sobre el régimen frustrado corre a cargo de Viñas, para el cual la República es “*el primer intento serio de modernización institucional, política, económica, cultural y social de la España contemporánea*”.

En la embajada británica

Pero volvamos al relato: Carlota O’Neill sigue en el penal en 1939 cuando sus hijas son trasladadas a Madrid. Los abuelos paternos, integristas a machamartillo, muy católicos desde luego, se habían opuesto a las relaciones de su hijo con Carlota que, por escritora y periodista, consideraban poco menos que una ‘mujer de la vida’ (eufemismo con que la ‘gente de orden’ tildaba a las prostitutas), gente terrible estos abuelos por sus ideas integristas y su odio. La sola presencia de sus retratos en este documental pone los pelos de punta. Son ellos los que se encargan de entregar a las huérfanas a un centro de reeducación con un régimen carcelario donde imperaba la pedagogía del inefable psiquiatra castrense Dr. Vallejo Nájera, sus medidas eugenésicas destinadas a proteger la raza y a rediseñar para el nuevo orden los cerebros de hijos de ‘rojos’.

“¿Y por qué colaboraron los moros con los golpistas españoles? Balfour no duda en afirmar que fue porque tenían hambre y además porque les habían inculcado la idea de una cruzada de cristianos y musulmanes unidos contra el comunismo”

Ha estallado la Guerra Mundial, y Carlota, ya en libertad vigilada, no quiere que los documentos del avión a reacción caigan en manos de Franco, por lo que una vez más, se arma de valor, y se planta con los papeles bajo sus ropas (una de las tres copias) en la Embajada Británica de Madrid. Allí, con peligro de su vida, consigue entregárselos al agregado aéreo.

En 1939, el motor a reacción es ‘inventado’ por un alemán; a Inglaterra tarda dos años en llegar. Nunca se supo si el invento ‘Leret’ fue aprovechado por los ingleses. En 1971, Carlota pregunta desde su exilio mexicano al gobierno británico qué ocurrió con los planos y la memoria del invento. No obtiene respuesta.

Los expertos españoles reconocen que Leret es un hito en la aeronáutica mundial (un nuevo concepto de motores de compresión, el avión sin hélices —éstas limitaban la velocidad—, sustituidas por turbinas de reacción); el Ministerio del Aire ha reconocido el invento Leret, pero se pasa de puntillas sobre su filiación republicana, nos informa el compañero Antonio Cruz, estudioso vigía de la memoria histórica.

Burlando al Tribunal Tutelar de Menores, a la policía y a la justicia franquistas, los Leret llegan, en 1949, a Caracas. Fin de la odisea. Luego saltan a México, donde Carlota funda la Unión de Periodistas de ese país acogedor de represaliados. Publica novelas y declara en una entrevista: “*Mi madre ha sido México y España mi madrastra*”. Muere nonagenaria, con el encargo de que sus cenizas sean aventadas en el mítico volcán Popocatepel. Sus hijas cumplen esa voluntad y, con la memoria intacta, luchan por el reconocimiento del héroe-inventor; en Caracas, su residencia actual, o en Madrid, donde ahora Carlota Leret, la pequeña, hace enrojecer la dura faz de políticos desmemoriados que quieren pasar página a toda costa.

Ángel García Pintado es periodista. Acaba de reeditarse su libro *El cadáver del padre*, Los Libros de la Frontera, Barcelona, 2011, reseñado por Antonio Crespo en el nº 119 de nuestra revista.

6 voces miradas

La noche ardida

Conrado Santamaría Bastida (Haro, La Rioja, 1962)

Licenciado en Filología Clásica por la Universidad de Salamanca. Actualmente es profesor de Latín en Lerma (Burgos). Ha escrito tres libros de poemas: *Cancionero de escombros con hoguera* (se puede leer en la página web MLRS), *Canciones y revuelos de Pillín Pilluelos* (poemario infantil inédito) y *La noche ardida* (también inédito). Está preparando un cuarto poemario con el título *De vivos es nuestro juego*. Es militante de CGT. Ha participado en el libro *ICD Voces del extremo: Poesía y dignidad* (Ateneo Riojano, Logroño, 2011) y en el poemario *65 Salvocheas* (Editorial Quorum, 2011) y en diversas revistas digitales y de papel (*Libre Pensamiento, Caleidoscopio, MLRS, El Perdigón...*

Arde la memoria y el poeta quema “todas las cartas, todos los retratos, los pajarres del tiempo, la avena de la infancia” como dice la cita de Claudio Rodríguez que encabeza este libro. Arde la memoria de una infancia de pueblos vacíos, en silencio, el bofetón del padre, las raíces del miedo, un mundo enmudecido, la ausencia de las cosas y de los nombres muertos. Una casa cerrada, irrespirable, sin esperanza. El poeta sobrevivió a este tiempo de silencio, tan sórdido y miserable como lo fueron los últimos años de la dictadura. Y quema su infancia en palabras que arden. Y se salva en la verdad de la poesía, en una mano tendida para vencer el miedo y juntos atravesar el umbral, un avanzar entre dudas que son como un abrazo. Y la certeza de “formar de nuevo con barro otra esperanza, / antes de que el vendaval del olvido nos disperse”. De esta biografía, personal y colectiva, de la necesidad de la memoria, de esta irrenunciable esperanza, nos habla este libro. Arde la noche y seguimos caminando a cielo descubierto. Con poemarios tan hermosos como *La noche ardida*, con la voz fraterna de compañeros como Conrado Santamaría.

Antonio Crespo Massieu

Hoy la luz de la tarde

comunica a las cosas
un palpitar extraño,
un lento escalofrío,
como si el eco inconfundible
de un grito no emitido
persistiera en el aire,
ahondándose y ahondándonos.
Las ramas de los árboles crispadas,
la sombra de las nubes en el valle
como un reptil herido, los jirones
de niebla en la distancia,
el vuelo de los pájaros suspenso...
Y así todo parece
replegarse en sí mismo,
querer ir abreviando
su pulso y nuestro pulso,
la llama de una vela
que ya presente su último latido.

Y podría haber sido aún más difícil.

La disciplina recta
del cuarto de las ratas siempre a punto
con razonables dientes. O la raya
de luz bajo la puerta a medianoche
con llanto en el pasillo.
O la sangre más cruda
de un padre acribillado en la cuneta
de una guerra perdida para todo.
O el hambre ya sin dioses
y sin sendas, como otro surco abierto
a la nueva semilla que se pudre
lentamente sin germen
en mitad de la ciénaga.

Sin embargo, todo fue más sencillo
y más indescifrable.
Las calles a finales de un septiembre
recién oscurecido y ya sin gente.
Y el doblar de campanas escindiendo
las huellas y filtrando

en todas las paredes humedades
que el tiempo afianzaba.
Y los olores viejos. Y el silencio
que abría cicatrices y cerraba
bajo una llave muerta la despensa.
Y volando por el cielo
la picaraza izquierda inexorable.

Y es un instante todo.

Humo

que en la distancia surge
y se deshace
como ofrenda a la nada.
Y en este altar,
que parecía eterno,
de golpe ya no queda
ni víctima, verdugo, ni testigo,
tan sólo una ceniza
sobre la ausencia de las cosas
y de los nombres muertos.
Liturgia del vacío.
Un humo en la distancia,
que en este instante es todavía y nunca.

Se me caen de las manos las palabras,

el sentido, la vida,
esta tarde de marzo en que las cosas
se muestran como ajenas,
sin aroma ni flor,
sin poros y sin fondo
ni caridad ni amparo. Yo camino
descabalado y solo
junto a un río que solamente es río,
bajo un cielo que no me corresponde,
entre piedras y álamos
que apenas si son álamos y piedras.
Los signos ¿dónde han ido?
El aire se enrarece y lentamente
se me enturbian los gestos en las aguas
de un mundo enmudecido.

Ya de regreso en casa me detengo
junto a la puerta.

Escucho.

Un vacío sin ecos me conforma.

LA CASA CERRADA

Esta casa cerrada tantos años
donde el aire no corre y huele a moho
y a fermento y a estrago,
y es el polvo la flor de la carcoma,
y tan viciado y tan enrarecido
está el eco en tinieblas
de las voces que alguna vez sonaron
que es muy duro, sangriento, el respirar.
Esta casa en derrumbe y habitada
por el rencor sin fraude
en cada cuarto, en cada
hondo rincón, en cada desconchado,
donde supura el agrio
afán de la inocencia y su materia
gastada por el miedo y los despojos
de la vergüenza herida.
Esta casa sin camino ni altar
ni tiempo ni esperanza,
puesta en abismo en medio de este pueblo
donde nada se cría, salvo el dócil
estertor de la piedra y el sudario
de la bruma en suspenso.
¿Qué vendaval, qué noche enfurecida
de qué próximo año,
arrancará de golpe
la herrumbre de los goznes
y abatirá las tablas
antiguas que condenan
las puertas y ventanas? ¿Qué aire vivo
aventará por fin el polvo muerto,
tanta miseria indigna,
y tanto hedor de tanta podredumbre?

PRIMERA APROXIMACIÓN

Este verso es verdad porque emociona,
porque arrastra a la sombra y al abismo,
si nombra luz y muestra una baraja
con seis ases de espadas que son copas;
este verso es verdad porque es un fuego
que incendia trampantojos y postizos,
mientras la lluvia cae dentro de casa
y tú me lees con tu piel mojada;
este verso es verdad porque es espejo,
porque es semilla, búho, aurora y fiesta;
este verso es verdad porque la muerte
se agazapa también tras cada acento;
este verso es verdad porque me miente.

ME OFRECES SIEMPRE DUDAS

Quizás no quede nadie más allá de la noche,
quizás las vestiduras se rasgan en silencio,
quizás las amapolas han sido siempre sangre.

Me ofreces siempre dudas como quien da un abrazo,
un abrazo tendido en el andén desierto,
el tren en la distancia, la maleta olvidada.

Me ofreces siempre dudas como si fuera un ramo
de flores luminosas en la niebla del puerto,
el barco en la distancia, la sirena sonando.

Me ofreces siempre dudas,
y yo te lo agradezco
y me quedo contigo a construir la casa
e hincar nuestra bandera cuando cubramos aguas,
para que el viento tenga colores donde asirse.

Me ofreces siempre dudas como quien da sustento,
como quien da horizonte al viajero esperado.

CON BARRO OTRA ESPERANZA

Cuando el cálculo ha muerto
tras una vida en nada,
y la geometría del amor,
triste conciencia,
se hizo rota veranda donde asoma
el pánico su rostro extraviado
-a lo lejos, un páramo en ceniza,
derribadas estrellas, derrelictos,
duras migas de pan como palabras
olvidadas del tiempo, ya sin uso,
que no llevan a casa-, ¿qué nos queda,
mi amor, salvo este adobe
en ruinas, que ahora toco y se deshace
crujiendo entre mis manos, aventando
la pureza de tantas lluvias idas,
de tantos soles nuestros? ¿Qué nos queda
salvo esta tarde
penúltima de invierno ya sin nieve
y sin fábula?

Alárgame tu mano,
compañera,
y, en silencio y sin queja,
acaricia esta arena con tu arena,
tu agua con mi agua,
hasta formar de nuevo con barro otra esperanza,
antes que el vendaval del olvido nos disperse.

7 subrayados subrayados

¿Quiénes son los mercados y cómo nos gobiernan?

Bibiana Medialdea García (coord.), Antonio Sanabria Martón, Luis Buendía García, Nacho Álvarez Peralta, Ricardo Molero Simarro. *Editorial Icaria, Colección Asaco*. ISBN: 978-84-9888-383-1 Madrid, 2011, 96 pp. PVP: 6 €

Una de las consecuencias relativamente positivas que ha provocado la crisis que vivimos es que mucha gente ha comenzado a preguntarse los porqués de muchas más cosas en el terreno económico y político.

Quienes hemos procurado dar respuestas a pie de obra a todo lo que ha ido sucediendo hemos podido comprobar, o al menos ese ha sido mi caso particular, que la asistencia a charlas, conferencias o actos en los que se trata de explicar los pormenores de lo que está pasando es más numerosa que nunca y que las publicaciones llegan a un número de gente antes quizá impensable. La fatalidad de lo que está ocurriendo y la desvergüenza de tantas medidas como se han tomado para favorecer a los grandes poderes económicos con la excusa de salir de la crisis ha despertado la curiosidad y, afortunadamente, la indignación de miles de personas que hasta ahora contemplaban las cuestiones económicas como si les fuesen completamente ajenas.

Naturalmente, eso ha ocurrido en personas de todas las sensibilidades ideológicas y por eso la respuesta ha sido una amplísima oferta de textos dirigidos al gran público provenientes, también, de una gama amplísima

de enfoques, desde los más rigurosos a los incluso banales.

Me parece que eso ha tenido dos efectos principales, en muy gran parte amplificadas por el nuevo papel de internet y las redes sociales. Uno, la ampliación de los conocimientos económicos de la población que ahora seguramente está más al tanto de lo que ocurre y que incluso se ha familiarizado no sólo con conceptos que antes le resultaban ajenos sino también con la naturaleza de procesos sociales antes velados. Otro ha sido que se ha valorizado enormemente la tarea divulgadora, en los últimos años muy depreciada y considerada, sobre todo en los ámbitos académicos y quizá especialmente en España, como una tarea de segunda de fila y sólo propia de quienes no tenían que ofrecer otros análisis más rigurosos y exclusivos de las publicaciones científicas. Una idea bastante infundada pues suele ser muy difícil que se pueda divulgar algo con éxito sin conocerlo profundamente.

En unos casos, eso ha fortalecido la legitimación del sistema porque los economistas neoliberales no han sido ajenos a esa demanda y han divulgado sus tesis con una gran atención. Pero este fenómeno creo que tam-

bién ha sido el que ha permitido difundir en mucha mayor medida que antes análisis críticos del capitalismo y sus crisis, socializándose así un conocimiento que creo que ha sido fundamental para que se hayan dado las movilizaciones contra el poder establecido y contra las políticas que se han ido aplicando. Y ayudando además a compensar así las muchas lagunas de saber que eran fácilmente observables en las organizaciones y movimientos sociales en los últimos años.

La mayoría de los trabajos de divulgación económica que se han publicado creo que han puesto una vez más de manifiesto que se puede analizar con rigor lo que sucede en la realidad y al mismo tiempo poner ese conocimiento al alcance del mayor número de personas. Algo, por otro parte, que era lo que siempre han procurado hacer los grandes dirigentes sociales y las organizaciones que han sido capaces de movilizar a más personas e impulsar los procesos de transformación social más profunda. Uno de los grupos que en mi opinión viene realizando una tarea más acertada en este campo es el que, ahora bajo la coordinación de Bibiana Medialdea, ha publicado el libro *¿Quiénes son los mercados y cómo nos gobiernan?*

Se trata de un texto breve, de 95 páginas en pequeño formato, pero denso y bien articulado que explica clara y sencillamente preguntas que no sólo son las que la gente normal y corriente se hace sino también las que ponen sobre el tapete las cuestiones esenciales que se están dilucidando en la crisis del capitalismo y en la política económica de nuestros días.

Como creo que debe ser, el libro les da respuesta sin limitarse a analizar los aspectos más superficiales o coyunturales sino que incorpora los elementos esenciales que permitan a quien lo lea entender que esta crisis no es una simple perturbación momentánea sino un resultado inevitable de la naturaleza del sistema capitalista en el que vivimos. Y muy hábilmente se mencionan prácticamente todos los factores y variables que es imprescindible tener presente para poder entender, al menos iniciáticamente, lo que está ocurriendo.

Como está escrito con abundantes datos y con un lenguaje bastante claro y conciso, el libro se puede leer con facilidad por personas que no tengan otros conocimientos sobre economía o finanzas, que es de lo que se trata para que *“la economía baje a la calle (y a las plazas)”* como se indica que se desea en la introducción.

Y si esto ha sido siempre fundamental, hoy es una tarea aún más perentoria. Estamos comprobando que movimientos como el 15-M pueden caer en la banalidad o superficialidad si no se afinan sus propuestas económicas y para ello es necesario no sólo que existan personas en su seno con conocimientos suficientes como para profundizar en ellas sino, además, que sean capaces de divulgarlos y hacerlos llegar con atractivo y rigor al mayor número de personas. Algo que la experiencia nos dice que desgraciadamente no es fácil conjugar en todas y todos los economistas críticos.

Los autores forman parte, o constituyen junto a alguno más, un grupo de economistas jóvenes que sí sabe hacerlo, que ha demostrado en repe-

tidas ocasiones que son capaces de analizar con rigor y de publicar trabajos de extraordinario valor académico y científico y al mismo tiempo de bajar a las calles y hacerse entender por todo el mundo, impulsando con la fuerza de su saber las luchas sociales. Una capacidad que, como acabo de decir, vuelve a comprobarse claramente en este libro.

La labor que vienen realizando los autores *¿Quiénes son los mercados...?* es una tarea fundamental que hay que aplaudir y fomentar y que no es casualidad que esté siendo principalmente protagonizada por economistas críticos jóvenes porque, con notables excepciones, la mayoría de los más veteranos se están manifestando como demasiado esclavos de los convencionalismos y el conservadurismo que (en contra de lo que se suele creer) no es ni mucho menos algo propio de las derechas.

En una coyuntura como la que estamos, o mejor dicho, en una situación estructural del capitalismo como la que nos atrapa, es preciso que los

intelectuales de izquierdas nos multipliquemos por doquier y eso fundamentalmente significa que hemos de estar dispuestos a dedicar una gran parte de nuestro tiempo a divulgar y a hacer llegar a la gente, allí donde ella está y de la manera en que mejor pueda entendernos, los conocimientos que se precisan para fomentar e ilustrar su indignación y para facilitar la rebeldía y la movilización *trayendo* constantemente el análisis social más profundo que no podemos dejar de realizar a términos, lenguajes y formatos que sean accesibles al mayor número de gente.

Es por eso que creo que este libro debe tener la máxima difusión y que espero que venga seguido pronto por otros del mismo tipo por parte de sus autores y de otros muchos economistas críticos.

Juan Torres López

Es catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Sevilla y miembro del Consejo Científico de ATTAC España. (www.juantorreslopez.com @juantorreslopez)

Ecología: La hora de la verdad

John Bellamy Foster, Brett Clark, Richard York, Fred Magdoff, Mingqi Li, John W. Farley, Rebecca Clausen, Rohan D Souza y Maude Barlow. *Editorial Icaria y Editores Monthly Review* (Selecciones en castellano), Barcelona, 2011. 210 pp.

Después de la desvergonzada y criminal burla contra la humanidad escenificada en la reciente cumbre climática de Durban por parte de los gobernantes de los países más poderosos del mundo, conviene que desde la izquierda anticapitalista se construya y consolide un discurso ecosocialista alternativo al del FMI, Banco Mundial, OCDE y los diri-

gentes de USA, China, India, UE, Brasil y Rusia. La colección de trabajos publicados en *“la Monthly”* que componen *Ecología: La hora de la verdad* —editados ahora en castellano por Salvador Aguilar, Arcadi Oliveres, Jaime Pastor y Carlos Zeller, a quienes hay que agradecer la labor de puente que vienen realizando entre la veterana publicación

y el público hispanohablante- constituye una excelente aportación para comprender la gravedad de la crisis social que comporta la escalada en las agresiones a la biosfera derivadas del actual modelo productivo, energético y consuntivo. En palabras de los editores “*Las diversas fracturas medioambientales, así como la ruptura del metabolismo entre naturaleza y sociedad, constituyen algunos de los aspectos más cruciales y estructurales de la actual crisis capitalista, que no es sólo –ni principalmente– una crisis financiera...*”. Se hace imprescindible una visión holística sobre la crisis global que integra elementos muy diversos perfectamente interrelacionados. La obra que comentamos no aborda todos ellos, pero todos los que aborda forman parte del *check list* ecológico.

El libro contiene un epílogo a cargo de Robert Tomàs con su percepción sobre la mirada ecológica de Marx y también –mediante la inserción de dos trabajos– un homenaje a los importantes economistas marxistas Baran y Sweezy. Este último en un artículo datado en 1989 plantea interesantes reflexiones sobre la contradicción entre las exigencias materiales del capitalismo y los límites materiales de la naturaleza. Idea que queda reforzada en el texto conjunto de York, Clark y Foster que alertan

sobre la inminencia del “punto crítico” climático derivado del modelo de acumulación capitalista. Farley presenta los argumentos de los negacionistas de las causas antropogénicas del actual calentamiento y rebate metódicamente las acientíficas patrañas de Alexander Cockburn. Magdoff y John Bellamy Foster analizan respectivamente la cuestión de los biocombustibles y el pico del petróleo en el marco de lo que el segundo califica de “imperialismo energético” y su impacto ambiental negativo. El trabajo de Clark y Clausen alerta sobre un aspecto crucial a veces ignorado: el papel termorregulador de los océanos y la importancia de evitar que el capitalismo degrade los ecosistemas marinos convirtiéndolos en “*tumbas acuáticas*”. D Souza y Barlow abordan en sendos trabajos la cuestión de las políticas hidráulicas y la necesidad de un pacto que asegure el futuro del agua. Minqi Li plantea la necesidad del socialismo frente la crisis climática y concluye “*El capitalismo siempre ha fracasado a la hora de suministrar alimentos, educación y atención médica a, al menos, centenares de millones de personas. Si no superamos la crisis ecológica global, entonces el capitalismo acabará fallándole a toda la humanidad. ¿No está bastante claro cuál es la opción?*”

Manuel Garí

Crisis y revolución en Europa.

Observatorio Metropolitano. Traficantes de Sueños, Madrid, 2011, 147 pp.

El Observatorio Metropolitano sigue publicando libros con los que se puede estar más o menos de acuerdo, pero que siempre justifican su lectura. En este caso, se trata de un texto relativamente breve, pero extraordinariamente ambicioso. Su objetivo es analizar la crisis europea y los movimientos y revoluciones sociales que han conmocionado el mundo desde finales del 2010, para concluir sobre la revolución europea, nada menos. Las tres partes tienen en mi opinión un interés muy desigual.

La primera, “No es una crisis, es una estafa”, es una muy lograda crítica radical del argumentario ortodoxo sobre la naturaleza de la crisis y las recetas neoliberales. Muestra que el problema de la izquierda no está en que no sepa quien su enemigo -como se argumenta a veces, con poco fundamento- sino en que no sabe cómo hacerle frente. Es decir, es un problema político, sobre el cual nos movemos entre incertidumbres y bloqueos. Este libro tiene el mérito de abordar el tema, aunque los resultados no siempre sean satisfactorios.

La segunda parte, “Un fantasma recorre Europa”, analiza los movimientos sociales que surgieron en países árabes y en Europa desde finales del 2010. El texto desarrolla una descripción global de estos movimientos, basada en la experiencia real, más que en discursos ideológicos, aunque éstos tienen también un peso considerable. Pasa por encima de algunas de las cuestiones más problemáticas que siguen aún hoy sobre la mesa: por ejemplo, la ineficacia del repertorio tradicional de acciones

de masas, como las huelgas generales, y la dificultad para sostener otras formas de acción “ilegales”, como los bloqueos de la producción y el transporte; la dificultad de los movimientos frente a las alternativas institucionales (referendos, elecciones...), que no se resuelve satisfactoriamente afirmando sin más que “*el problema de la representación se diluye en la decisión colectiva de una multitud de asambleas que proliferan en cada ciudad, en cada barrio*”, etc. Pero el problema principal es el tiempo transcurrido desde que el libro entró en la imprenta: estamos a comienzos del 2012 en una situación muy diferente a la exaltación de hace unos meses. Como advierten los autores: “*Quizás sea demasiado pronto para calibrar el impacto de estos movimientos*”. De acuerdo.

En fin, los puntos más problemáticos están en la tercera parte, “Algunas notas sobre la revolución europea”. No creo que se pueda pedir a nadie ni siquiera un boceto de programa revolucionario para Europa. Pero sí creo que cabe pedir que lo que se proponga ayude a entender qué puede significar esa “*revolución en Europa*”. No ocurre así cuando se resuelve con un “*al menos*” una alternativa política: “*pensar hoy en un horizonte postcapitalista – o que al menos trascienda de las formas más predatorias y brutales del actual capitalismo*”. O cuando se hacen hipótesis tan ambiguas políticamente como ésta: “*La paradoja, de nuevo, es que los intereses de un reformismo*

‘desde arriba’ –que efectivamente no tiene visos de producirse- y la reivindicación de la igualdad y la justicia por parte del movimiento, podrían tener un punto de encuentro en la redistribución del gasto social”. ¿Qué significa este párrafo dentro de un texto que rechaza radicalmente cualquier “viejo Estado del Bienestar”, o los “artificios institucionales” (aunque considera también como una de “las grandes preguntas

que el movimiento deberá responder en los próximos años es cómo asegurar las conquistas institucionales que pueden permitir que la apertura democrática sea efectiva y perdurable a todas las escalas de gobierno...”)?

Queda pues mucha materia en debates importantes para los que este libro es muy recomendable.

Miguel Romero

El conflicto palestino-israelí. 100 preguntas y respuestas

Pedro Brieger. CI Clave intelectual, Madrid, 2011, 142 pp.

El autor nos plantea mediante la fórmula de responder una a una a cien preguntas, las claves de un enfrentamiento que ha presidido la política internacional desde mediados del pasado siglo y que, todavía hoy forma parte de la agenda siniestra de la *real politik* imperialista de los Estados Unidos y del resto de sus socios de la OCDE: la persistente expropiación sionista de la tierra y los derechos árabes en Palestina, consentida con el argumento del derecho de los judíos a un Estado propio tras el horror del Holocausto. Desde los sectores neocons cristianos se impulsa un nuevo tipo de sionismo que ampara la agresión. Conocer las claves y argumentos de ambos desiguales contendientes y saber que “hay detrás” (que otros intereses y estrategias están en juego) es esencial para comprender buena parte de los conflictos actuales.

El flagrante incumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas por parte del Estado de Israel es la mejor muestra del fracaso de esa organización que amenaza no solo su credibilidad sino también la desactivación

de otros conflictos bélicos conexos de la rica zona petrolera vecina.

Por otro lado, la cuestión palestina forma parte esencial de la identidad de los movimientos político-sociales de los países árabes. Todas las corrientes políticas árabes, los líderes islamistas y los gobernantes regionales han intentado usar a su favor la causa palestina. Y, en la práctica la han traicionado. Como vienen demostrando los procesos revolucionarios árabes de 2011 y 2012, los derechos democráticos y sociales de los habitantes de la región solo pueden venir de la mano y de la lucha de la juventud laicista de las plazas, para la que la cuestión palestina es un eje central y el pueblo palestino es el sujeto político con mayor prestigio y autoridad.

El libro de Brieger logra adentrarnos en la materia al explicarnos que es el antisemitismo, el movimiento sionista, las opciones judías no sionistas, la falacia de la consigna “*un pueblo sin tierra para una tierra sin pueblo*”, los mitos fundadores del estado de Israel, la partición de 1947, la Al

Nakba (catástrofe para los árabes de la zona), el efecto moral devastador de la *Naksa* (el revés) para los palestinos, los límites de la resistencia de la OLP, el fracaso del proceso de paz de Madrid, los cambios en la correlación de fuerzas entre las distintas corrientes de la resistencia enfrentadas, la división política de las franjas de Gaza y Cisjordania...

Brieger no cree que ninguna de las

dos partes pueda lograr la victoria total sobre la otra por lo que, en su opinión, se impone el fin de la ocupación como primer paso hacia la paz a partir del cual "*recorrer un camino en el que ambos pueblos*" repiensen las implicaciones de la frase del escritor palestino Emili Habibi: "*uestro holocausto, nuestra catástrofe*".

Manuel Garí

Ciudades a la deriva

Stratís Tsircas. *Cátedra*, Madrid, 2011, 1.007 pp.

Hace más o menos treinta años, un grupo de amigos, miembros de la dirección de la IV Internacional, hablábamos sobre la ausencia de experiencias revolucionarias en "Occidente", salvo la revolución de Abril de 1974 en Portugal. Alguien se refirió a las posibilidades revolucionarias fallidas tras la 2ª guerra mundial y la poquísima información valiosa existente sobre ellas, escrita desde la izquierda. Aparecieron en la conversación recomendaciones de textos sobre Francia e Italia: recuerdo, y aún agradezco, la recomendación, creo que de Charles-André Udry, de la excepcional historia del Partido Comunista Italiano de Paolo Spriano.

Coincidimos en que un mayor conocimiento de estos hechos era importante no sólo para comprender la historia de la posguerra, sino también para entender el significado y las consecuencias de la política estalinista y las contradicciones trágicas que vivieron centenares de miles de militantes comunistas y estalinistas. Cuando lamentábamos no saber casi nada de lo que ocurrió en Grecia, salvo los pactos entre Churchill y

Stalin que aplastaron la insurrección partisana (dirigida por un PC que aún hoy venera a Stalin...), Daniel Bensaid dijo que acaba de leer una novela formidable sobre aquellos acontecimientos. Le pedí el título y a los pocos días me regaló la trilogía *Cités a la derive* de Stratís Tsircas. Aún tengo en casa el ejemplar que terminé leyendo con interés, pese a varias tentaciones de abandonarlo en su primera parte. Aunque el libro acaba justo a antes del comienzo de la guerra civil, me pareció una obra lúcida y perturbadora, que más allá de los hechos concretos que le servían de base, ayudaba a entender la crisis comunista del siglo XX.

Hace poco, echando una ojeada a las novedades de la librería La Central descubrí su edición en castellano, con la alegría de quien se reencuentra con un viejo amigo. Aún no la he releído; lo haré con ese temor a la decepción que se tiene cuando se revisan libros o películas que nos gustaron hace muchos años.

Pero tengo suficiente confianza en esos recuerdos como para recomendarla ya, eso sí, a lectores capaces de

disfrutar con novelas que requieren tiempo y atención (la edición en castellano tiene más de 1.000 páginas) y un poco de paciencia para atravesar sus primeros capítulos.

Ciudades a la deriva es una buena novela sobre acontecimientos que pudieron cambiar el destino de Europa y que ahora siguen totalmente marginados, al menos para quienes no podemos leer en griego. Incluso la monumental, muy interesante y muy discutible, *Posguerra* de Tony Judt,

apenas le dedica unas líneas. Como todas las grandes obras de la literatura permiten comprender una época con una potencia que sólo alcanzan las obras maestras de las ciencias sociales, de las que son una compañía imprescindible.

Grecia forma parte ahora de las referencias políticas próximas de la izquierda europea. Ojalá eso puede servir de estímulo para la lectura de la novela de Tsircas.

M. R.

normas de edición

1. Todas las referencias bibliográficas irán dentro del texto (Alonso, 1970, p. XX o pp. XX-YY) **vinculadas a una bibliografía que figurará al final del texto según las normas siguientes:**

Libros, informes, tesis

Apellido, Inicial. (fecha) *Título en cursiva*. Lugar de edición: editorial.

Gallo, A. M. (2004) *Asesinato de un trotskista*. Oviedo: Madú Ediciones.

Capítulos de libros

Apellido, Inicial. (fecha) "Título del capítulo entrecomillado". En Inicial. Apellido (editores o compiladores: ed. eds. comp. comps.) *Título del libro en cursiva*. Lugar de edición: editorial.

Gowan, P. (2002) "The American Campaign for Global Sovereignty". En L. Panitch y C. Leys (eds.) *Fighting Identities: Race, Religion and Ethno-Nationalism*. Londres: Merlin Press.

Artículos en revistas

Apellido, Inicial. (fecha) "Título del artículo entrecomillado". *Revista en cursiva*, número o volumen, páginas.

Pastor, J. (2004) "Argumentos para un 'no' al Tratado Constitucional Europeo". *VIENTO SUR*, 78, 51-58.

Artículos de prensa

Apellido, Inicial. "Título del artículo entrecomillado". *Periódico en cursiva*, día/ mes/ año, página. El día se numera de 1 a 31; el mes se numera de 01 a 12.

Calvo, J.M. "El enemigo invisible". *El País*, 6/03/2005, pp. 23-24.

2. Sólo se admitirán notas a pie de página para textos complementarios del principal, de una extensión no superior a 500 caracteres. Se recomienda reducir todo lo posible el uso de estas notas.

3. Recordamos otras normas de edición vigentes:

-Nunca se utilizan negritas, subrayados o palabras en mayúsculas en el cuerpo de un artículo (con la excepción del nombre de la revista: *VIENTO SUR* que se escribe siempre en caja alta y con la primera palabra en cursiva).

-Nunca se utiliza dentro de palabras, sustituyendo al masculino o femenino, la arroba @ o el asterisco *.

-No se utilizan puntos para separar siglas: EE UU (y no EE.UU.). CC OO (y no CC.OO.).

-Las "cursivas" con comillas se utilizan exclusivamente para expresiones y frases literales.

-Las *cursivas* sin comillas se utilizan para títulos de periódicos, libros, películas, etc.; apodos; palabras en idiomas distintos al castellano, que no sean de uso aceptado;... o para destacar una palabra o expresión.

-Las palabras "entre comillas" en letra recta, según el uso en el lenguaje cotidiano (para expresar una distancia con el significado literal de la palabra).

-No se utilizarán las comillas llamadas "francesas": « »

-Los corchetes [] sólo se utilizan para notas de la redacción.

-El formato de fecha es 9/04/2005.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

C/ Limón, 20. Bajo ext. dcha. • 28015 Madrid • Tel y Fax: 91 559 00 91

Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____
Calle _____ N° _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____
Localidad _____ Provincia _____
Región/Comunidad _____ C.P. _____ País / Estado _____
Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____
Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA SUSCRIPCIÓN RENOVADA CÓDIGO AÑO ANTERIOR

MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS)

ESTADO ESPAÑOL 40€

EXTRANJERO 70€

SUSCRIPCIÓN DE APOYO 80€

MODALIDAD DE ENVÍO

ENTREGA EN MANO

ENVÍO POR CORREO

MODALIDAD DE PAGO

TRANSFERENCIA (*)

DOMICILIACIÓN BANCARIA

DATOS BANCARIOS para INGRESO POR TRANSFERENCIA

Banco Santander. C/ Lehendakari Agirre, 6. 48330 - Lemoa (Bizkaia)

Número de cuenta: 0049 // 3498 // 24 // 2514006139 - IBAN: ES68 0049 3498 2425 1400 6139

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (datos del titular de la cuenta)

Apellidos _____ Nombre _____
Calle _____ N° _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____
Localidad _____ Provincia _____
Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DÍGITO CONTROL _ _ _ _ NÚMERO CUENTA _ _ _ _ _

Fecha: _____ Firma: _____

Observaciones: (*) Comunicar los pagos por transferencia por medio de un correo a: vientosur@vientosur.info indicando oficina de origen, fecha y cantidad transferida.



Foto: Santi Ochoa

*“...un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas”*

Federico García Lorca Poeta en Nueva York